

PERIPLO

ORAMA

LA CRISIS
DEL PERONISMO

Año IX - N° 237 - 9 al 15 de noviembre de 1971 - mSn. 250.— - \$ 2,50



SATURNINO
MONTERO RUIZ:

La revolución urbana



desde
el fondo
ambarino
de la copa

el vino, testimonio sutil de la reunión,
aviva, con la magia de su espíritu, el
brillo del diálogo. Y en un
momento dado, es el blanco central.
Su estirpe de nobleza así lo exige.
Chablis, de Bianchi

BIANCHI

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA CRISIS DEL PERONISMO

PERONORAMA

Año IX - N° 237 - 9 al 15 de noviembre de 1971 - mSn. 250.— - \$ 2,50



**SATURNINO
MONTERO RUIZ:**

la revolución urbana



FIAT
1600
90

EL VAGAMUNDO...

A partir de las concesionarias FIAT
se abre la ruta a la libertad del vagamundo.

PANORAMA

Director
Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción
Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano, Juan Merino,
Pablo Piacentini, Ernesto Schód.

Prosecretarios
Edgardo Cozarinsky,
Jorge Raventos,
Ovidio Lagos Rueda.

Redactores
Ana Basualdo, Carlos Begue, Jorge
Luis Bernetti, Aida Bortnik, Andrés A.
Bufali, Giselle Casares, Conrado Ceretti,
Jorge Miguel Cousselo, Ernesto Ekalzer,
Jorge Lebeved, Marcelo Pichon Riviere,
Rodolfo Rabanal, Juan José Rossi, Car-
los Russo, Martín Yriart.

Secretaría
Olga Escudé de Cúneo.

Colaboradores
Silvia Andújar, Miguel Brascó, Alberto
Calvo, Carlos Camean, Juan María Co-
ría, Miguel Luis Coronatto, Gabriela Cou-
rrèges, Olga Costa Viva, Jorge Di Paola,
Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos
Insarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer,
Diego Lagache, Raúl Eduardo Lotito, Piri
Lugones, Luis Mazzino, Quino, Pola Suá-
rez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Víctor
H. Xarrier.

Fotógrafos
Hugo Pérez Campos (Jefe), David Cure-
ses (coordinador), Carlos Bosch, Mario-
lino Castellazzo, Eduardo Comesaña,
Osvaldo Dubini, Carlos Dulitzky, Daniel
León, Rodolfo Lo Blanco, Ricardo Mer-
kel, Jorge Moreau, Eduardo Nuñez, Os-
valdo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (Jefe),
Helvecia Nessi Lavisse.

Corresponsales
Mario Bernich (Resistencia), Eduardo
Castellán (Viedma), Néstor García Mo-
rra (Mendoza), Santiago Pérez Gaudío
(Córdoba), Rodolfo Vinacua (Rosario),
Virgilio Zurita (h) (Santiago del Estero).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York),
Lidia Strafurini (Milán),
Surameris Noticias (Mario E. Ceretti);
agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-
Press, Europa Press, Keystone, Inter-
Prensa, Mondial Press, Dachary, Pan-
americana de Prensa, Hearst Corporation,
Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky
S. P., Orient News, International Ser-
vice, Transworld, Revistas y diarios:
L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Euro-
peo, The Sunday Times Magazine, News-
week, Storia Illustrata, Blanco y Negro,
Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The
New York Times.

Departamento Comercial
Jorge Alberto Quercia (director), Rey-
naldo Marcó (supervisor), Juan Carlos
Beuille, Cristina Sánchez (promotores),
Mabel P. de Sánchez (tráfico).

La revista PANORAMA es una publica-
ción semanal de PANORAMA S.A.P. y
E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires.
Acogida a la protección de las con-
venciones Internacional y Panamericana so-
bre derechos de autor. Impresa en la
Argentina. El nombre de la revista está
registrado como marca. R. N. de la
Propiedad Intelectual número 1.112.316.
Circula por el Correo Argentino en el
carácter de publicación de interés ge-
neral número 7.142. Miembro de la SIP
(Sociedad Interamericana de Prensa).
Miembro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas). Miem-
bro de CIP (Centro de Informaciones de
Publicidad). Miembro de IPI (Internatio-
nal Press Institute, Zurich, Suiza). Copy-
right © 1971 por PANORAMA S.A.P. y
E. Todos los derechos reservados. Se
prohíbe la reproducción o uso de todo
o parte del contenido de esta publica-
ción, tanto en español como en cual-
quier otro idioma. Distribuidor en la
Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L.,
Solís 585, Capital Federal; Interior y
exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Para-
guay 340, Capital. Tel.: 32-6010 al 6029.
DHERIO L. IVC

Año IX - Nº 237 - Buenos Aires, 9 al 15 de noviembre de 1971



Sumario

Esta semana la sección política de *Panorama* ofrece un gran servicio informa-
tivo: Jorge Lozano (páginas 8 y 9) analiza la crisis justicialista que desenca-
denó la renuncia de Paladino y sus efectos sobre el Gran Acuerdo Nacio-
nal; dos vértices ideológicos vuelcan sus declaraciones en las páginas 11 y 12:
el comunista Héctor Agosti y el sacerdote nacionalista Julio Menvielle. La
sección *Las Provincias* ofrece una exclusividad: por qué no viajó el presidente
Lanusse a Pergamino el sábado 30 de octubre. Por fin, la columna de *Opiniones*
recoge el pensamiento de Juan José Hernández Arregui, un peronista opuesto
a las posiciones de la izquierda ortodoxa.

• En la página 58 se reproducen las opiniones de destacados economistas y em-
presarios sobre el nuevo plan económico que *Panorama* adelantó como primicia
la semana anterior. Con carácter exclusivo, completa la información el análi-
sis crítico del economista peronista Alfredo Gómez Morales y el plan alterna-
tivo que el peronismo propone en la actual coyuntura.

• La sección Vida Cotidiana incluye un reportaje exclusivo al intendente
de Buenos Aires, Saturnino Montero Ruiz, el primer civil que se insertó en la
Revolución Argentina (páginas 30 a 33). Lo ya realizado durante su gestión
y los ambiciosos planes encarados para el futuro configuran el cuadro de una
institución sometida a un asombroso proceso de cambio: la Municipalidad.
La Semana de Buenos Aires es, quizás, el mejor momento para reproducir sus
declaraciones.

• Mientras tanto, en Santiago de Chile, el secretario Pablo Piacentini entrevis-
taba al presidente Salvador Allende al cumplirse su primer año de gobierno.
La entrevista agotó los muchos temas que la Unidad Popular propuso a la
atención latinoamericana. Paralelamente, Irene Hirsch recogía del ministro de
Economía chileno, Pedro Vuscovic, un amplio informe (págs. 48 a 52).

• También Irene Hirsch (en la foto con Cassius Clay) obtuvo otra primicia pe-
riodística: la única entrevista exclusiva que el ex campeón concedió a su llegada a
Buenos Aires (página 65).

• Fue una persecución o tal vez un azar: en un lapso de tres meses de 1971,
entre Europa y los Estados Unidos, el prosecretario Edgardo Cozarinsky se en-
contró reiteradamente con el cineasta checo Milos Forman, quien, a partir de
la página 40, cuenta sus experiencias de trabajo en un sistema radicalmente
diferente al de sus primeros films; para ilustrar sus palabras se ha confeccio-
nado un informe sobre qué pasó con la prestigiosa escuela checa a partir de la
invasión soviética.

• El monte Everest del Himalaya recibió a la primera expedición argentina.
No lejos de su cima los escaladores debieron replegarse. El jueves pasado, el
secretario de redacción Francisco Juárez —ex andinista— charló con Carlos
Comesaña, jefe civil de los expedicionarios, en ese momento en Nueva Delhi
(página 22).

Agenda (6) - La Argentina (8) - Vida Cotidiana (22) - Libros (36) - Las Artes
(40) - El Mundo (48) - La Economía (56) - Humor (64) - Correspondencia (66)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

- Salváme, Luisito: cómo era lo que explicó el ingeniero en San Isidro?



Una central telefónica de 10.000 líneas está compuesta de 23.000.000 de partes, contando también con más de 10.000 km. de conductores de distintos tipos.

Seguramente tiene que hacer una composición. Y para salvarlo, el amigo debe recordar que detrás de un teléfono hay una central telefónica compuesta de millones de partes diferentes.

Eso fue lo que dijo el ingeniero cuando el colegio de **Luisito** visitó la moderna planta de Standard Electric Argentina, en San Isidro.

Dijo muchas cosas más, por supuesto.

Por ejemplo, que una central telefónica de 10.000 líneas es una máquina mucho más compleja que una computadora electrónica de las más avanzadas.

Si se tiene en cuenta que en 1969 nuestra empresa ha entregado a ENTEL 41.000 líneas telefónicas, que durante 1970 instaló 52.200 más y que han sido programadas para 1971 otras 68.700, todas del modernísimo sistema Crossbar Pentaconta, y que existen 94.200 líneas en proceso de instalación para los próximos años, se puede deducir el formidable esfuerzo de planificación que debe realizarse para cumplir en fecha con todas las exigencias de un país que crece ampliando, cada día más, su red de comunicaciones.

Por todo esto, Standard Electric Argentina, empresa que avanza con el progreso del país desde 1919, se siente orgullosa del papel importante que le toca cumplir en beneficio de la comunidad argentina.

Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

Agenda

CINE. Cinemateca Argentina inicia el jueves 11, en el San Martín (Sala Lugones), un ciclo dedicado a dobles versiones de obras famosas. En tanto, en el Columbia (Corrientes 4636) repone célebres títulos.

Museo Nacional de Bellas Artes. coincidiendo con la muestra de sus salones —ver página 46—, revisa el surrealismo en la pantalla (viernes 12 y lunes 15, a las 20).

Escuela Panamericana de Arte incluye en sus revisiones *Viva Zapata*, de Elia Kazan (Venezuela 842, sábado 13, a las 17 y a las 20).

Octubre. Sigue siendo el más comprometido, vibrante y hermoso documental, legado imperecedero del genio de Einstein (Metropolitan).

TEATRO. *Chau, papá*, de Alberto Adellach. Una mordaz auscultación de prejuicios nacionales en simultáneo ejercicio de buen humor (Del Centro).

Hair, de Rado, Ragni y Mc Dermot. Por encima de actores inexpertos, el espectador recibe buena música, ritmos incesantes y una lección de juventud (Argentino).

Historia tendenciosa de la clase media argentina, de Ricardo Monti. Un caprichoso collage sirve para satirizar con talento el último medio siglo argentino (Payró).

Crónica de un secuestro, de Mario Diamant. Reposición de la obra local más importante del año, con un afiatado trío en el que descuella Carlos Marchi (Theatron, desde el jueves 11; ver página 43).

MUSICA. *Nazdah y Gianni Schicchi*, del argentino Athos Palma y de Puccini, respectivamente, en función de divulgación (Colón, martes 9, a las 21).

Ciclo sinfónico-didáctico por la Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por Jacques Bodmer. Tercera sesión, sobre el romanticismo germano (Colón, domingo 14, a las 10.30).

Los triunfos. Estreno porteño del tríptico de Orff, con *tutti*: orquesta, coro, cuerpo de baile, solistas (Colón, domingo 14, a las 17; ver pág. 43).

Jóvenes compositores, ahora en el Colón. Concierto de la Filarmónica, dirigida por Bruno D'Astoli (lunes 15, a las 21.30).

MUSIC-HALL. *Susana Rinaldi*. La canción de Buenos Aires, según una intérprete sensa-

cional. En el mismo programa: *Les Luthiers*, un sentido del humor sin fisuras (La Cebolla, viernes y sábado, a las 23 y traspasos).

Yo quiero decir algo. Cipe Lincovsky en clima de Kabaret europeo (El Gallo Cojo, lunes a sábado, a las 22.30).

Yo canto a los poetas. Dina Rot consigue una comunicación talentosa (La Potra, miércoles a sábado, a las 22.30).

Orgullosamente humilde. Tres veces Edda Díaz, según su marido, Peter Gilbert (La Gallina Embarazada, lunes a sábado, a las 22.30).

B. A. Rock II. Nuevos y foguados conjuntos en radiografía del rock argentino (Vedóromo Municipal, jueves 11 y sábado 13, desde las 13.30).

La vuelta al mundo en 80 minutos. Una comedia musical despiadadamente igual a su modelo (Bossa Nova, diariamente a las 23.30).

Hugo Baralis debuta con su violín al mando de un quinteto impecable (Sindicato de Luz y Fuerza, martes 9, a las 21.30).

¡Las cosas que hay que ver! Al fin solo, Antonio Gasalla trisca a sus anchas, con endechas musicales de Alberto Favero (El Pollito Erótico, Balcarré 605, ver pág. 46).



CURA: LO MEREcido

DISCOS. *Tiempo de percusión.* Folklore por el santiagueño Domingo Cura, extraordinario percusionista largamente condenado a injusto segundo plano (LP, Tonodisc, estéreo).

Carlos Gardel antes del tango: sus rescatadas primeras 14 grabaciones —cifras, estilos, canciones—, que datan de 1913, son una inusitada pieza histórica (LP, CBS, mono).

Quinto de cantares. Un conjunto disciplinado en incesante búsqueda poético-musical que todavía trasluce influencias dispares (LP, Trova, estéreo compatible).

LIBROS. *Escúchanos, oh Señor, desde el cielo tu morada*, por Malcolm Lowry. Uno de los círculos concéntricos del círculo de círculos que el gran escritor proyectó como obra total; su carácter fragmentario revela profundamente lo osado de su aventura (Tiempo Nuevo; ver página 57).

Nueve cuentos, por J. D. Salinger. Amor y sordidez, infancia y adultez se entrecruzan en estos límpidos relatos del escritor norteamericano, donde capta el candor de la inocencia y su inevitable derrumbe (Sudamericana).

Las sirenas de Tídn, por Kurt Vonnegut Jr. Fuego sarcástico, chispas irónicas, destreza narrativa configuran un relato original y apasionante (Minotauro).

Nunquam, por Lawrence Durrell. Continuación de la admirable *Tunc*, esta novela desata las sombras y obsesiones del gran escritor inglés (Sudamericana).

PLASTICA. *El arte del surrealismo.* Aunque por lo general representados por obras menudas, la posibilidad de codearse con Picasso, Dalí, Magritte y otras luminarias, en vivo y en directo (Museo Nacional de Bellas Artes; ver página 46).

Naum Knopp. En su propio taller, las obras más recientes del notable escultor (Catamarca 1747; diariamente de 18 a 21, hasta el 19).

Panorama de experiencias visuales argentinas. De todo un poco, en el terreno de las vanguardias y de las que ya no lo son tanto (Museo de Arte Moderno, teatro San Martín, martes a domingo de 16 a 22; hasta el 21).

FOTOGRAFIA. *Carlos Dulitzky.* El recuento de las imágenes captadas durante la última gira mundial de la Camerata Bariloche, más un audiovisual permanente y, en el día de la inauguración, un concierto de la Camerata en persona (Gradiva, hasta el 22; inaugura el martes 9).

TELEVISION. *Los tres chiflados* y otros ingenuos, en desfile regocijante (Canal 13, diariamente, a las 12).

Los invencibles: Una serie que conserva la nostalgia del Oeste con óptica inteligente (Canal 11, jueves a las 24).

BALLET. *Oscar Aráiz.* Con sus aguerridas huestes de siempre, en un programa nuevo que incluye tres creaciones sobre música de Mahler y de *El submarino amarillo* (Coliseo, miércoles 10 y jueves 11, a las 20.30).

JERZY GROTOWSKI

Pocos minutos después de las 9.30 del viernes último, el célebre director teatral Jerzy Grotowski —nacido en Rzeszow, Polonia Oriental, en 1933— pisó tierra argentina por primera vez, procedente de Varsovia, vía París, en el vuelo 137 de Aerolíneas. A las 13.15 de ese mismo día apareció en el Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires, desde el cual, quince minutos después, partiría hacia Córdoba, con destino al Festival de Teatro de esa provincia (que por razones obvias no se hará este año en su capital sino en Villa Carlos Paz), en el vuelo 236 de aquella misma empresa.

“¡Nada de fotos, nada de reportajes!”, fue su saludo, en impecable francés, al enviado de *Panorama*, mientras se acomodaba por diez minutos para tomar un café en el mostrador. Sólo bajo el estricto cumplimiento de esa consigna accedió Grotowski a visitar Córdoba. “Cualquier pregunta —concluyó— puede hacérmela en el marco de las mesas redondas y las charlas de Carlos Paz.” Mesas y charlas han de girar, sin duda, en torno de su debatida teoría del “teatro pobre”: para sobrevivir, asediado por el cine y la televisión, el teatro ha de prescindir de todo, menos de una cosa que es su fundamento: el actor. Esta es la base de la célebre escuela de Grotowski, que de Opole, donde fue fundada en 1959, se trasladó a Wrocław en 1965, siempre con el apoyo del estado socialista; y de allí salió a conquistar el mundo, sobre todo con *El príncipe constante*, de Calderón, cuyo protagonista, Ryszard Cieslak, es el más perfecto producto de la escuela, mejor dicho, de la meditación que en ella favorece Grotowski —a partir de técnicas orientales y de principios entresacados de Stanislavsky, Meyerhold y Vaghtangov— sobre las posibilidades y las limitaciones del actor.

En ambos aeropuertos se lo vio como un hippie intelectual: camisa y jeans negros sobre su cuerpo alto y magro (siguió un severo régimen para adelgazar y se preocupó por averiguar dos cosas: si en Córdoba habría tanta tierra como en el Aeroparque, y si allá podría conseguir sacarina). Se ha dejado crecer una barba rubia y rala. De su escaso equipaje (apenas dos maletas chicleas) se destacaba la cartera colgada del hombro. ♦

CONSTRUIDO INTEGRAMENTE EN UN ASTILLERO ARGENTINO.

Orgullo de la industria naviera nacional. Buque tanque petrolero “Estrella del Plata”. Hecho por talento y manos argentinas en un importante astillero argentino.

Nueva adquisición de Shell para su flota petrolera (si: la que transporta más de 3.500.000 toneladas de petróleo nacional al año). “Estrella del Plata”.

Dotado de un significativo adelanto tecnológico: hélice en la proa.

Capaz de llevar 4.750 Tns. de carga, hasta una velocidad de 11 nudos horarios.

Flamante buque de una empresa que se suma al progreso del país.



Asociados al desarrollo argentino.

El Día de los Muertos quedó atrás

Lo que no es útil al enjambre, tampoco lo es a la abeja.

MARCO AURELIO

En la semana, el jueves 11, La Hora del Pueblo cumple un año; tal vez ese día, cuando los delegados del acuerdo vuelvan a reunirse para fijar la posición frente al gobierno, pueda pronosticarse el futuro de la alianza cívica que facilitó la asunción de Alejandro Lanusse. Las perspectivas, no obstante, son negras para la liga. Como esos niños que de pronto envejecen —hay quienes aseguran que “el chico nació viejo”—, La Hora del Pueblo se manifiesta agónica y defraudada; es que durante doce meses agitó el sonajero y no recibió una sola gota de leche.

Las consecuencias del olvido de la no-

Paladino, su favorito hasta que Isabel Martínez puso el grito en el cielo por los consejos del astrólogo José López Rega, fiel secretario del caudillo.

La tempestad que azota las cumbres peronistas, justamente desde el *Día de los fieles difuntos*, reconoce antecedentes no muy remotos. Durante largo tiempo fue notorio que el delegado, tras la muralla de confianza de Perón, logró mantener su equilibrio; pero Paladino, anclado en Buenos Aires por motivos obvios, recibía desde Madrid los torpedos que le disparaba López Rega, quien se había propuesto —sin suerte— “reunir fondos para el partido” a espaldas del pretor. Como se recordará, por el mismo sendero de López Rega viajó a la Argentina el banquero Carlos Amar, al

de no repeler la agresión, perdería el terreno ganado en Madrid donde Isabel era su aliada; acaso López Rega decidió emplear su arma secreta —se habla de infalibles talismanes—, pero lo cierto fue que al llegar Paladino a Barajas, Isabelita no lo aguardaba, síntoma de que la estrella pretoriana comenzaba a esfumarse.

Con mejor suerte, Ramón Elorza había precedido a Paladino. De la mano de López Rega, el dirigente gastronómico caminó por los cancheros de la finca 17 de Octubre y allí le pidió al caudillo “la independencia de las 62 Organizaciones”, el ataque por el flanco más débil de Paladino. Después llegaron a Madrid Maximiano Castillo y otros expulsados que volvieron al templo, hasta que por fin retornó José Rucci con la orden suprema: las 62 tendrán que reorganizarse sin intervención alguna de Paladino. No era casual: todos los que regresaban de España traían flores de López Rega.

EL ULTIMO MINUE. Experto en los juegos tácticos del caudillo, Paladino absorbió el castigo; al fin y al cabo no había hecho otra cosa que obedecer las órdenes de Perón, y éste lo sabía. Por lo demás, el delegado tenía sus dudas sobre el éxito que podría lograr Rucci en la tarea de recomponer la columna vertebral de los gremios peronistas, y de tal manera se parapetó en el *bunker* de la calle Chile a la espera de poder lanzar la contraofensiva. Pero el grupo madrileño no se dormía sobre los laureles; por el contrario, las quejas de Juana Larrauri sirvieron de proyectiles para circundar la cabeza del pretor, a tal punto que uno de los lamentos fue decisivo para convencer al líder acerca del fracaso de Paladino: había dispuesto que el 17 de octubre se celebrase en locales cerrados, por lo que el gobierno había conseguido otro triunfo en la ardua guerra por la institucionalización del peronismo de uñas cortas.

Al regresar Larrauri, el cielo se encapotó sobre el baluarte de la calle Chile. Así, en la tarde del pasado viernes 29 de octubre, “la Juanita” reclamó a Paladino la convocatoria del Consejo Superior para el lunes 1º de noviembre. “El *Día de Todos los Santos* y yo soy católico”, se excusó Paladino para hacerla rabiar; pero agregó: “Podríamos reunirnos el martes, si es que usted no tiene muertos que honrar”. De hecho había quedado convenida la fecha para la gran contienda.

El martes se hizo la reunión en el despacho del delegado: minutos después de las diez comenzó a funcionar el grabador que registra todas las sesiones del conclave, que Perón oye con deleite, y ya al mediodía la aguja del decibe-

límetro marcaba la potencia máxima. No podía extrañar: Larrauri había exigido tres asientos para sus “muchachas” en el alto foro y llegó a insinuar, en el clímax, que una de ellas debía ser apoderada del partido.

DIALOGUITOS TELEFONICOS. La arremetida feminista arrinconó a Paladino, quien preguntó: “¿Y Benítez?” La respuesta de “la Juanita” habría sido: “¡Que renuncie!” Dicen que sería cuestión de escuchar la cinta para saber si Isabel Perón llegó a ruborizarse, pero el caso fue que en medio de la borrasca Larrauri sacó de su bolso la prometida carta de triunfo. Se trataba de un módico memorándum que Perón enviaba a los hombres del Consejo, en el que se aludía a la poca cortesía que habían tenido con “la Juanita” al marginarla del proceso de conducción, no obstante su investidura de secretaria general de la rama femenina. Pero en eso no concluían los agravios de la impetuosa Larrauri, ni los reproches de Perón: los consejeros casi más se caen de espaldas cuando leyeron que el caudillo se manifestaba anonadado “por las cosas que le había contado Juanita”.

Hubo un silencio, luego todos se miraron; Paladino dio un brinco y anunció su renuncia. “Es un problema de él que yo no lo he creado”, habría de argumentar a posteriori Larrauri, quien sin inquietarse por las consecuencias del terremoto se constituyó en su despacho rodeada por sus fieles “muchachas”. Paladino hizo lo que pudo: la misma noche de la tremolina despachó a Madrid un documento de apenas dos carillas, en el que relató “su versión” acerca de los cargos imputados por Larrauri, para cerrar el capítulo —sin lágrimas— con la firma de su renuncia.

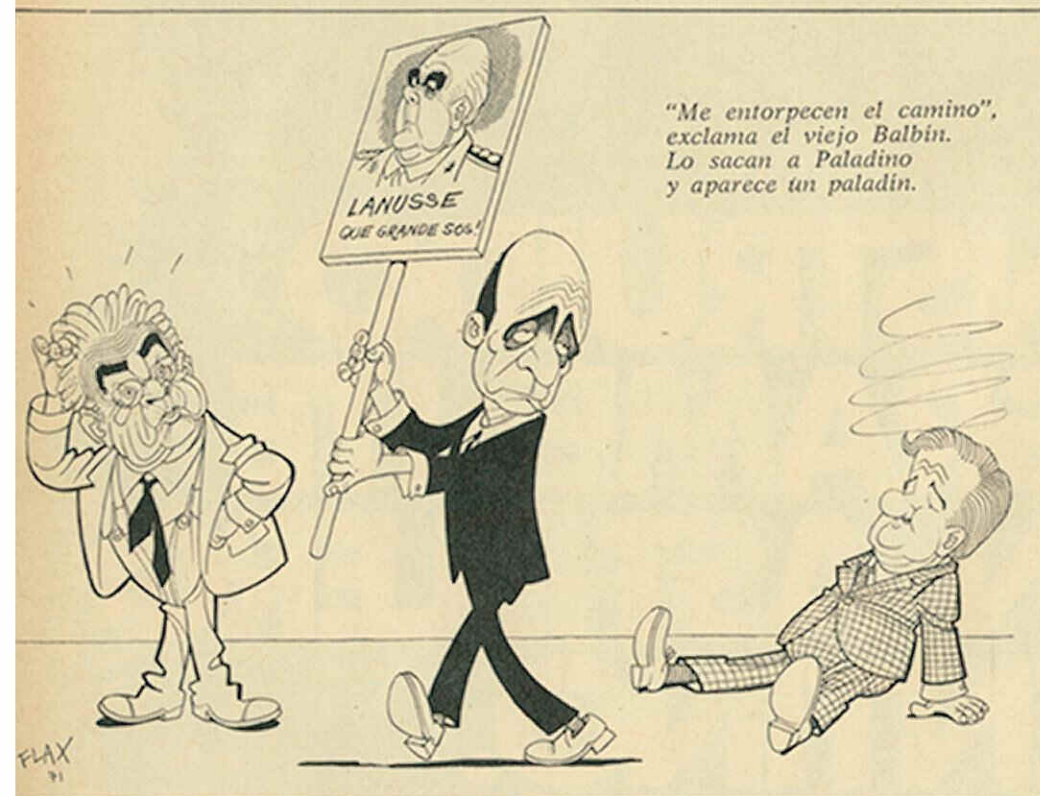
En la tarde del miércoles 3, los estrategas del grupo leal a Paladino habían decidido que Antonio Benítez fuese el emisario que debía informar *in voce* a Perón sobre el huracán de la víspera; pero en la noche del jueves modificaron, en parte, la estrategia: estimando que los embates feministas habían dañado seriamente la estructura masculina, decidieron que a Benítez lo apuntalaran Eloy Camus y Roberto Ares, dos capitanes que habían preferido hundirse con el barco de Paladino. Para ese día se había recibido desde Madrid un llamado alentador para los cruzados: “Perón está sorprendido por las consecuencias de su memorándum y se maneja sólo con versiones”, susurró el informante. El viernes, menos deprimidos, Benítez, Camus y Ares emprendieron el vuelo de la *reconquista*. Ares, que horas antes de partir también había conversado con un amigo residente en España, dijo: “Creo que no hay motivo para la tristeza”.

Ya en vuelo la avanzada conciliadora, Paladino se atrincheró en el más cerrado hermetismo; sus consejeros lo habían persuadido sobre la conveniencia de mantenerse con la boca cerrada mientras “la misión de paz” permanecía

en Madrid. Por eso, el pretor renunciante cumplió la promesa de no asistir a la sesión de sus amigos, convocada en la noche del viernes último en la sede de la calle Chile, donde Adolfo Cavalli se comprometió a renunciar junto a su compañero en desgracia, en el caso de que Perón llegara a aceptarle la renuncia. La sombra de Héctor Cámpora rondaba por la azotea del *bunker* paladino, en tanto José Rucci lograba la “unión de todos” en el plenario de las 62 Organizaciones que se realizó en el templo mayor de la Unión Obrera Metalúrgica, justamente en el salón donde los metalúrgicos velaron a Augusto Vandor. Allí, como lo hubiese querido el recordado Lobo se repartió la torta de la unidad: los viejos *participacionistas* —aceite, cerveza, carne y construcción— obtuvieron un tercio del mando; otra porción semejante lograron “los 8” reivindicados —molinos, municipales, petroleros y vidrieros—, para repartirse el mando restante entre los metalúrgicos, textiles, telefónicos y Frigorífico

so querrá el caudillo revertir el proceso de buenas relaciones con Lanusse? ¿O será que se trata de integrar un nuevo frente con los desarrollistas para despenar a los radicales? En la Argentina, país del *parche*, se inventa poco; obvio, si Perón desea llegar a las elecciones no tiene sentido que tire al abismo a Paladino, pero puede que el líder no crea en los comicios y entonces juegue a la confusión para precipitar el golpe preventivo que, por un tiempo, mantenga a la izquierda dentro de una campaña de cristal. Claro que la opción no es “comicio condicionado” o dictadura de derecha, como de pronto lo insinúan quienes hasta hace poco estaban convencidos de “la victoria del golpe de los locos”; la salida está en las elecciones libres, gane quien gane.

Entre tanto, Balbín está preocupado. Tiene sus razones: de volar por los aires La Hora del Pueblo, Arturo Illia y otros disconformes podrían plantearle cuestiones harto espinosas, siempre que José Luis Cantilo —el hombre que pro-



“Me entorpecen el camino”, exclama el viejo Balbín. Lo sacan a Paladino y aparece un paladín.

driza son evidentes: Juan Perón puede relevar a Jorge Paladino mientras que Ricardo Balbín, de no pronunciarse en breve contra el gobierno, corre el riesgo de precipitar la escisión radical. Se cuenta que a un ministro francés, antes de que los alemanes llegaran a París, le reprocharon que a instancias de su mujer nombraba a notorios *quintacolumnistas* en puestos claves, y que en su descargo dijo: “Ustedes no saben de lo que es capaz un hombre que ha trabajado con intensidad todo el día para tener las noches en paz”. A 31 años de aquella confesión singular hay quienes explican con la misma fórmula el cambio de actitud de Perón con respecto a

tiempo que Paladino volaba a España para informarle a Perón que los extraños viajeros “habían extorsionado a industriales y comerciantes”. Perón, entonces, tuvo que sugerir la sentencia: fue una solicitud que publicó *Crónica*, en la que el caudillo —encubierto por el Movimiento Nacional Justicialista— informaba “que el señor Carlos Amar, presentado publicitariamente como asesor financiero de Puerta de Hierro, no ha cumplido ni cumple ninguna misión encomendada o vinculada con el general Juan Perón”.

La reacción del secretario privado del líder no podía hacerse esperar: Paladino había dado las hostilidades y



HECTOR CAMPORA, SEÑORA DE CAMPORA E ISABEL MARTÍNEZ DE PERÓN
Para el golpe o el comicio, a virrey muerto virrey puesto

Nacional. Los doce *sabios* serán, de ahora en adelante, los responsables de concretar el largo proceso de reorganización que demandará plenarios provinciales y vaivenes peligrosos dentro del lapso de 90 días; es innegable que Rucci ganó puntos ante Perón y que ya enfrenta al gobierno en alianza con Larrauri, mientras Isabelita amaga con viajar a Buenos Aires para consumir su obra de demolición. Por ahora el pacto del *participacionismo* con “los 8” domina al monstruo; habrá que esperar que se incorporen los ferroviarios y electricistas para saber hacia dónde va el movimiento obrero.

Colofón: el techo peronista se pobló de interrogantes y conjeturas. ¿Aceptará Perón la renuncia de Paladino? ¿Aca-

piciaría la candidatura de Lanusse— no los persuade a esperar el milagro de armar el *gran frente* con los caudillos sin votos del interior, una quimera que intentó Roberto Levingston. No por tomar fresco, ni por el problema de las afiliaciones viajó en los últimos días por las provincias Guillermo Belgrano Rawson; lo hizo para afianzar en tierra adentro el baluarte del Gran Acuerdo Nacional, mientras los optimistas no desechan la posibilidad de que Lanusse y Perón se estrechen las manos, entre diciembre y febrero, en algún lugar de América latina. ¿Qué dicen los militares? Según el general José Rafael Herrera, jefe del Estado Mayor, los jefes y oficiales “nunca opinan sobre sus superiores”. Silencio, entonces. ♦

El destino de un virrey

Hace dos semanas (Panorama 235) Jorge Raventos adelantó en su comentario político cuál sería la decisión de Perón: recortar los atributos de Jorge Daniel Paladino creando a su alrededor un triunvirato, para cambiar el juego y alejarse de La Hora del Pueblo. Ahora, desde Madrid, el corresponsal Armando Puente analiza aquí los pasos de esa estrategia:

Isidro Ventura Mayoral abrió su valija negra y depositó sobre el escritorio de Juan Perón más de media docena de cartas. Las firmaban Oscar Albrieu, Alberto Iturbe, Rodolfo Tecera del Franco, Elías Sapag, Roberto Durán, Ruperito Godoy y Alberto Serú García. Los jefes de las tribus formulaban un voto de fidelidad al viejo caudillo. Cinco días más tarde, cuando el abogado emprendió el regreso, llevaba a Buenos Aires la respuesta manuscrita de Perón: "En los momentos que vive el país, sólo una cosa es fundamental: la unidad, solidaridad y organización de todos los peronistas". La palabra *todos* iba fuertemente subrayada. La carta fue escrita el martes último —Día de los Fieles Difuntos— en horas de la mañana, poco antes de que Jorge Daniel Paladino anunciara su dimisión, un hecho previsto en Puerta de Hierro, aunque posiblemente la

intención de Perón hubiera sido prolongar unas semanas, quizá unos meses, la agonía de su delegado. "Aún nos es útil en la Hora del Pueblo", comentó Perón en la víspera. Sin duda, El Líder necesita tiempo para montar su futura estrategia electoral: aunar y someter a las diversas tribus de los neos provincianos y del peronismo revolucionario. El primer paso lo dio el mes pasado cuando convenció a Angel Bonino para que entrara en el redil de la disciplina con sus 30 mil afiliados de Santa Fe.



JOTADEPE

"Yo le dije a Paladino"...

UN DELEGADO POR ETAPA. El lunes pasado, frente a una grabadora, El Líder inició su mensaje dirigido a todos los peronistas. Con voz ronca y grave admitió que "las condiciones estratégicas imponen aceptar las elecciones y exigir que se realicen en 1972. Ahora nos encontramos a mitad de camino y hasta que trascorra el primer semestre del

año no habrá resoluciones". Y a continuación: "Disponemos así de ocho meses para ajustar el dispositivo, para afirmar la unidad de todos los peronistas y consolidar la solidaridad entre nosotros. A mediados de 1972 unidos estaremos en condiciones para hacer frente políticamente, si hay elecciones, o responder con otra clase de lucha si las circunstancias lo aconsejan".

Naturalmente, Perón acepta el juego electoral y no rechaza el diálogo con el gobierno ni bloquea el Gran Acuerdo Nacional. Ni antes, con Paladino en la Hora del Pueblo, ni ahora, con la etapa que se inicia. En rigor, Paladino le evitó durante seis meses el tener que pronunciarse, pero su continuidad como delegado hubiera terminado por llevarlo a un campo que Perón no juzga razonable. Ni siquiera la devolución del cadáver de Eva Duarte —que el delegado aceleró— detuvo su deterioro.

"Se comprometió a hacer una afiliación masiva —comentó con aire intrascendente Perón, refiriéndose a Paladino el pasado jueves—, y por las pilas de cartas que me llegaron la afiliación estaba frenada. Se comprometió a recorrer todas las provincias para unir a los peronistas, que es la imperativa necesidad de la hora, y no se movió de la Capital Federal. Le pedí que me visitara a los presos y no fue." Para cada etapa del peronismo hay un delegado; Paladino fue el de la Hora del Pueblo y su dimisión no significa una ruptura de los contactos con la Casa Rosada, que últimamente se mantiene en Madrid a través de Rojas Silveyra, pero sí un distanciamiento de la conciliación. ♦

168 Horas

DOMINGO 31: La C.G.T. de Córdoba denuncia un plan contra el movimiento obrero de esa provincia. SITRAC y SITRAM comunican que están presos tres dirigentes de esas organizaciones. Tafi Viejo: 6 heridos en un enfrentamiento de obreros.

LUNES 1: General Sánchez de Bustamante en San Juan: "Todo ciudadano tiene derecho a ser candidato". Desmentida de Gómez Centurión, gobernador de San Juan: nunca imputó a organizaciones parapoliciales el intento de secuestro del abogado Vargas Alvarez. Frutos del Gran Acuerdo: se le restituirá el cargo y se le entregará una medalla al ex jefe de policía del peronismo Miguel Gamboa. FIAT Córdoba da a conocer las razones de las cesantías de obreros: "SITRAC y SITRAM se dedican preferentemente a la acción política". Es asaltada la ciudad universitaria de Córdoba: mueren dos guardias y un subversivo. Regresa de Perú el brigadier Rey. El decano de F. y L. denuncia por usurpación a Silvio Frondizi (página 15).

MARTES 2: Un coche de la policía de Córdoba es copado por un comando guerrillero: roban armas y el auto. Se reúne el plenario de trabajadores radicales con la presidencia de Antonio Scipione. 16 detenidos en Tafi Viejo: los obreros piden la mediación del arzobispo de la provincia, Blas Conrero. El vicealmirante González Llanos finaliza el arresto que le impulsara Gnavi. Desaparece Dragutin Tanasijevic, delegado gremial de U.T.A.: se sospecha un nuevo secuestro. Picada de Swift en Rosario: en esa sección del frigorífico suspenden a 400 obreros. El gremio acusa una maniobra patronal para presionar el concordato, que está impugnado. Lanusse trata con Gnavi su sucesión. Horacio Gándara formula nuevas acusaciones a oficiales de la Armada: pide investigación en el área militar. Gnavi querrela a

Gándara "en forma personal", según un comunicado de la Armada. Día de los muertos: las flores escasearon. Día de los muertos: renunció Paladino.

MIÉRCOLES 3: Se difunden dimisiones masivas en el Consejo Superior del peronismo: lo hacen siete de sus nueve miembros. Juana Larrauri y Julio Romero, firmes. Se presenta hábeas corpus en favor del obrero de U.T.A. Dragutin Tanasijevic. La C.G.T. se reúne con el ministro Mor Roig; Rucci declara que no han encontrado ninguna solución. Se conoce el fallo en el juicio contra Luisa Veloso, acusada de guerrillera: se la condena a 7 años y medio de prisión. El sindicato de Luz y Fuerza firma un contrato de participación en el Banco Nacional de Desarrollo: durante 15 años aportará el 1% de los sueldos para financiación de obras. El plenario de la C.G.T. de Córdoba exige a sus pares nacionales la citación del Comité Central Confederado. Una mujer para General Rodríguez: Pura Mariana Chalde de López Jové asume la intendencia. Alfredo Girelli, ministro de Comercio, y Ezequiel Martínez, secretario de Planeamiento, se reúnen para analizar la incidencia de la apertura de las importaciones en el mercado cambiario. Aumenta el costo de la vida a pesar del congelamiento de precios, según lo informa el Instituto de Estadística y Censos. Enfrentamiento de la policía y grupos guerrilleros en Córdoba: 4 extremistas muertos. Es designado comandante en jefe de la Armada el vicealmirante Carlos Guido Natal Coda.

JUEVES 4: Obra en poder de Perón la renuncia de Paladino y una cinta grabada con los fundamentos de esa medida. Policías de Córdoba, Ejército y Gendarmería atacan a grupos guerrilleros después del enfrentamiento de ruta: se cuestran armas y uniformes. El juez de la causa económica

tor Berardi declara reunidos los extremos de la semiplena prueba por actividades monopolísticas de tres frigoríficos —Swift, FASA y Anglo—: prisión para sus directivos. Plenario de la C.G.T. de Tucumán: dispone un paro para el 9. Habrá nueva ley universitaria antes del 15: lo anuncia Malek. Se descongelan los precios: Girelli sueña con un acuerdo general. Intentan extorsionar al productor de jabón José Guerrero: le piden 50 millones de pesos viejos. Llega una misión del F.M.I. para estudiar la situación económico-financiera del país. El Almirantazgo crea una comisión de honor para analizar la situación de los oficiales navales implicados en la pesquisa de la Fiscalía Nacional de Investigaciones. Dragutin Tanasijevic aparece golpeado en Libertador y Malabia. Un grupo ataca a Fiat Caseros e incendia 38 autos. Reincorporaciones en los talleres de Tafi Viejo; vuelve la normalidad. Helvio Guozden, gobernador de Córdoba, afirma que Agustín Tosco debe seguir detenido, como prenda de paz. El abogado sanjuanino Vargas Alvarez queda a disposición del P.E.; es trasladado a Buenos Aires: se lo acusa de extremista. Renuncia el subsecretario de Salud Pública, Rodríguez Castells; Manrique se hace cargo de la subsecretaría. El P.E. aprueba la instalación de Petroquímica Bahía Blanca.

VIERNES 5: Se reúne el gabinete nacional: trata diversos asuntos económicos. Realizan el plenario "Las 62 organizaciones". Viajan a Madrid, con motivo de la crisis, Anotnio Benítez, Eloy Camus y Roberto Ares.

SABADO 6: "Las Fuerzas Armadas tienen la responsabilidad de la conducción del proceso político", aclaró el general Herrera. Se promulga la ley sobre la pólula del fútbol. "RCO" y "La Verdad" a ver con la gente de clase.

COMUNISTAS

Los árboles mueren de pie

Quizás nunca, desde las agitadas jornadas de 1945, cuando militaba en la vanguardia de la Unión Democrática contra Perón, el Partido Comunista ha tenido tanta actividad pública como en el presente, convertido en el motor del Encuentro Nacional de los Argentinos. Paradójicamente, en la actualidad esa acción se desarrolla en el marco de una Ley Anticomunista que cae a veces sobre militantes de base, pero no impide que los dirigentes del PC se movilicen por todo el país, produzcan conferencias de prensa y hasta mantengan oficinas en el centro de Buenos Aires.

En veinticinco años el comunismo oficial ha cambiado algunas de sus características, pero mantiene intactas sus esencias. Sigue atado a la estrategia mundial de la Unión Soviética, defendiendo todavía la tradición histórica mitrista, sostiene —con algunos ajustes tácticos— la misma actitud ante el peronismo que lo llevó a la Unidad Democrática coincidiendo con radicales, socialistas, demoprogresistas y hasta con el embajador norteamericano Spruille Braden. Por cierto, el hecho de que en el Encuentro militen algunos justicialistas (y hasta el propio desgaste de los años) condiciona un lenguaje menos ríspido. En aquellos días, Rodolfo Ghioldi proponía en el Luna Park "la conservación de la amistad con Gran Bretaña... y mejorarla radicalmente con los Estados Unidos partiendo de la línea de la buena vecindad, ratificada con tanto calor por Mister Braden..."; el 24 de octubre de 1945 el periódico *Orientación* definía a los obreros que llenaron la plaza de Mayo el 17 como "hordas de desclasados", "pequeños clanes con aspecto de murga", "malevaje reclutado por la policía para amedrentar a la población"; hoy las palabras han cambiado, aunque los conceptos, en el fondo, se mantienen invariables.

REVISIONISMO. Así lo explica Héctor Agosti, un intelectual a quien la agitada tarea del partido sacó de sus libros para convertirlo en portavoz comunista en el ENA. Agosti trata, con todo, de hacerse algún tiempo para culminar un estudio sobre Aníbal Ponce que editará la Universidad chilena. "No hemos tenido razones para autocriticarnos —aseveró la última semana el dirigente ante *Panorama*—; no se puede quitar a los fenómenos de su contexto, y en aquellos días la lucha fundamental era contra el imperialismo fascista. De todos modos, ya en el congreso realizado en 1946 manifestamos que la campaña de la U.D. fue muy débil y planteamos la necesidad de aliarnos con la clase obrera peronista para vencerla". En la "Exposición de la Clase"

—Lo que no se explica demasiado bien es que ustedes apoyen hoy, por ejemplo, al gobierno peruano, y sigan pensando lo mismo del régimen de Perón. ¿Cómo caracterizan socialmente al peronismo?

—Como nacionalismo burgués incrustado en el movimiento obrero. Representó una traslación de poder de los terratenientes a la burguesía industrial.

—Justamente: ¿no plantean ustedes una revolución democrático-burguesa? ¿Por qué no respaldar entonces —aún críticamente— a un movimiento nacionalista burgués que contaba con apoyo de masas?

—Apoyo de masas también tuvo el nazi-fascismo. Por lo demás, el antiimperialismo de Perón no fue tan lejos como para luchar contra los monopolios ni para realizar la reforma agraria.

—Retornando al presente: mucha gente opina que el PC tiende a dar un apoyo indirecto a Lanusse. Dan como ejemplo la idéntica caracterización que gobierno y PC hicieron de los golpistas de Azul ("fascismo") y algunos editoriales de Nuestra Palabra que, apelando a la historia rusa, "convocan" a luchar con-



HECTOR AGOSTI

tra "el golpe de Kornilov". ¿Es que acaso Lanusse se parece a Kerensky?

—Bueno, las analogías históricas son siempre peligrosas. Si esa comparación tiene algún sentido, éste es la necesidad de definir al enemigo principal. Esto no significa —de ninguna manera— que nosotros apoyemos por eso al gobierno. Por el contrario, creemos que cada vez se hace más posible que el golpe no sea algo restringido a grupos militares y que la movilización de las masas pueda enfrentarlo con éxito.

—Ya que hablamos del Ejército: ¿últimamente el PC parece haber descubierto la posibilidad de que existan sectores militares patriotas, algo que parecía monopolio de otros sectores de la izquierda.

—Se equivoca. Ya en el XII Congreso de nuestro partido, Rodolfo Ghioldi planteaba la necesidad de que un sector militar pase de nuestro lado. No somos antimilitaristas. La noche misma del derrocamiento de Arturo Illia empezamos a poner allí el acento. Por lo demás, hay que ser objetivos y tener en cuenta que también en las Fuerzas Armadas se producen fenómenos de diferenciación

política. Es, pues, posible prever que la lucha contra la dictadura encuentre en ese sector aliados de importancia.

—La palabra dictadura es usada por el PC muy a menudo, aunque a veces con un sentido liberal, ya que no definen socialmente a la dictadura de la que hablan.

—No es así: creo que fuimos los únicos en definir a este gobierno como la dictadura de los monopolios.

—¿Se refiere usted al gobierno de Lanusse, al de Onganía, o a los tres gobiernos de la Revolución Argentina?

—Nada se ha modificado, esencialmente, con los cambios en la cúspide del poder. Esto, sin embargo, no nos impide advertir que hay ciertos signos de enmienda, especialmente en lo que hace a la política exterior. Aunque la posición en la UN ante el ingreso de China Continental marca un retroceso, este gobierno encaró la ruptura con la doctrina de las fronteras ideológicas. No fue, por supuesto, un capricho de Lanusse. Se vio forzado a hacerlo por el auge del movimiento antiimperialista en América latina, por las contradicciones económicas que alejan a la Argentina de Estados Unidos, acentuadas con la reciente política de Nixon y también por el conflicto objetivo mantenido con Brasil.

Pero si bien estos hechos marcan un matiz de diferenciación, no es menos cierto que las fronteras ideológicas se mantienen en el frente interno. La política económica sigue beneficiando al imperialismo, la crisis se descarga sobre la población, la legislación represiva continúa vigente. La dictadura y el golpismo funcionan como recíprocos complementos.

—Ante las elecciones, ¿el ENA se convertirá en un frente de partidos?

—Para nosotros la elección es un accidente, no se constituyó este encuentro para ir a comicios, sino para ser el centro de un gran movimiento antiimperialista. La constitución interna del ENA, con todo, es más probable que se parezca al Frente Amplio uruguayo que a la Unidad Popular chilena, que fue un acuerdo de partidos. En nuestro caso habrá lugar para sectores sociales sin partido, para ciudadanos independientes. Así justamente se inició el Encuentro.

—Ahora bien: el PC ha planteado que sólo puede llamar a elecciones limpias un nuevo gobierno provisional cívico-militar de amplia coalición democrática. ¿Eso quiere decir que si es este gobierno el que convoca, el comunismo y el ENA se marginarán del comicio?

—Nuestro partido se opuso, por una cuestión de principio, al Estatuto de los partidos fabricado por la dictadura. Lo mismo que a la presentación de fichas de afiliación, cuya cuarta copia será atentamente observada por los servicios de seguridad. Nos oponemos, igualmente, al gobierno y al Gran Acuerdo Nacional. En cuanto a la pregunta que usted me hace, no puedo contestarle todavía. No tenemos posición tomada. ♦

J.R.

Julio Menvielle: Hay que ser fascista

Bajó del auto con prisa y reservó alojamiento para tres personas en el tradicional hotel Salta. Cuando se disponía ya a desintoxicarse del ajetreo porteño, el sacerdote Julio Menvielle fue sorprendido por el corresponsal de *Panorama* en Salta, Gregorio Caro Figueroa, el único periodista que había detectado la visita del polémico cura a la provincia.

Ya pocos recuerdan que hace cinco años, Rogelio García Lupo e Ismael Viñas iniciaron un juicio pidiendo que se lo declarara insano. En aquel tiempo Menvielle se caracterizaba por encontrar infiltraciones marxistas en todos lados. Como asesor de la Guardia Restauradora Nacionalista había ganado una merecida fama de hombre de derecha. Luego se llamó a sosiego y fue el gobierno el que lo rescató del silencio, al detenerlo por su presunta complicidad con el golpe de Estado de Azul.

Después de algunos cabildos, Menvielle accedió al reportaje y conversó con *Panorama* arrellanado en un sillón del hotel. El no sabía que en ese mismo asiento, días atrás, se había ubicado el socialista Salvador Allende para conversar con el presidente Lanusse.

Panorama. —Hay cosas que parecen ironías del tiempo. Usted tuvo que compartir en los últimos días las listas de presos con hombres que hace años viene señalando como integrantes del elenco "froncomunista".

Menvielle. —Con mi detención el gobierno sólo buscaba otorgar al levantamiento una colaboración "nazi". El propósito no prosperó; era tan arbitraria mi detención que tuvieron que dejarme en libertad. De modo que el gobierno pifió. En cuanto a la campaña sobre el aparato frondizista y su ligazón con los azules de Campo de Mayo, creo ahora que se trataba de conexiones inestables. No puede decirse que Onganía sea frondizista. Sin embargo, creo que ese aparato sigue en funcionamiento y estaba en este asunto.

—¿Cómo caracterizaría usted al movimiento de Azul?

—Como algo muy confuso. Había militares nacionalistas bien definidos. Pero en el grupo político había frondizistas. Un caso clavado es el de Reimundes. En cuanto a mí, repito, quisieron vincularme para dar un signo al alzamiento. Pero aunque yo soy amigo de Jordán Bruno Genta, no mantengo contactos de este tipo con él.

—¿No es paradójico que los curas del Tercer Mundo se hayan solidarizado con usted, mientras estaba preso?

—Mire, el padre Mujica es amigo personal mío. Vino a visitarme a Villa Devoto, aunque no lo dejaron pasar. Pero no hay entre los tercermundistas y yo más vínculo que ése. No quiero saber nada con ellos en el plano ideológico. Y

ellos, a su vez, seguramente, fueron benévolos para que nosotros les retribuyamos en circunstancias análogas.

—El Gran Acuerdo que propone el gobierno, ¿es un retroceso del Ejército, o constituye una salida?

—El acuerdo nos quiere llevar a la presidencia constitucional de Lanusse a través de la componenda electoral con Perón. Las fuerzas antiperonistas no admitirían una verdadera libertad a los partidos, ya que ello concluiría con la candidatura y el triunfo de Perón. ¿Qué ocurriría entonces? Imagínese: hace quince años a Perón hubo que desalojarlo porque hacía imposible la marcha del país. No creo que haya aparecido ningún hecho nuevo que desvirtúe esa



experiencia. Perón presidente sería un desastre. De modo que ya ve usted a dónde nos conducen las elecciones: a aumentar el desorden.

—El nacionalismo siempre ha sido alérgico al sufragio. ¿A qué se debe?

—Eso se explica por nuestra alergia a las maniobras de los políticos, que responden a intereses venales y no al bienestar de la población. Son los mismos poderosos intereses que han logrado mantener dividido al nacionalismo.

—¿Qué opinión le merece la política exterior del presidente? Me refiero a la apertura hacia Chile, Perú y los países socialistas.

—Me parece una política de dependencia que no nos libera, nuestras relaciones, sino que nos atan a los intereses del centro internacional. Son los Estados

Unidos los que propiciaron el ingreso de China a las Naciones Unidas. Y ese acceso va a favorecer las guerrillas que tienen centro en Pekín, Argelia y París.

—¿Qué soluciones económicas propiciaría para paliar la crisis actual?

—La crisis se debe solamente a una causa: al drenaje de riquezas que huye del país sin que vuelvan en cambio bienes y servicios. Es decir: nos están robando. Hay grandes estafas y fraudes monumentales, y aunque el país sea suficientemente rico, si dejamos escapar lo nuestro sin compensación, lógicamente nos volveremos pobres.

—¿Qué estado de ánimo hay en las Fuerzas Armadas? ¿Opina que la salida electoral es el fracaso de la Revolución Argentina?

—No mantengo relación permanente con los militares. Pero me imagino que debe de haber un gran descontento. Con la salida electoral demuestran un gran fracaso y ahora quieren echar la suerte.

—¿Qué opina del llamado modelo brasileño?

—Conozco poco del tema; pero parece que el mismo centro mundial que desquicia nuestra economía, propicia la reactivación de Brasil y de México. De modo que no podemos hacer nada, no podemos desafiar poderíos tan enormes.

—¿Pero no propicia usted, acaso, una revolución nacional?

—Bueno, eso sería de desear. Pero nuestra fuerza está muy debilitada. Desde el año 30 en adelante los hechos históricos y la acción del enemigo dentro de nuestros grupos atomizaron los elementos nacionales. Para colmo, el nacionalismo católico está muy debilitado y se le ha contrapuesto una izquierda nacional, orbitada por comunismo. Ya en 1945, en la revista *Presencia*, escribí un artículo que se llamaba *Hacia un nacionalismo marxista*, donde atacaba ese

movimiento que promovían Abelardo Ramos y Rodolfo Puiggrós.

—Y al peronismo, ¿no lo considera una fuerza nacional?

—Es un movimiento sano, pero amorfo, y muy confundido. Yo a Perón no lo atacué ni lo apoyé. Lo critiqué con tranquilidad, aunque sin esperar nada.

—Finalmente, ¿qué respondería a la gente que asegura que usted es un fascista que asesora a militares?

—Que desgraciadamente he aprendido que cultivar esos contactos es perder el tiempo. En cuanto a lo de fascismo: si ser patriota, buscar los intereses del país y el bienestar de la población y romper los lazos internacionales que nos agobian, ¿ser fascista? No creo que ser fascista. ♦



El Gran Acuerdo Nacional nos brinda a los argentinos bases reales para entendernos en el terreno político. Superando rencores. Respetando opiniones. Escuchando razones. Pensando en el triunfo, en el futuro del país.

El acuerdo que auspicia el Gobierno es para que ganemos todos los argentinos. Usted es protagonista. Protagonista fundamental. Ubíquese en su partido. Luche por sus ideas. El Gobierno lo apoya.

gran acuerdo nacional

El único que de verdad los gana todos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La quiebra de la línea recta

La rigurosa ortodoxia antiperonista de los ingenieros argentinos, o al menos de sus representantes profesionales, sufrió grietas decisivas, verificadas —superficialmente— luego del incidente entre Alberto Constantini y el presidente Lanusse. Luego que por primera vez en 16 años, un titular del Ejecutivo rectificara durísimas afirmaciones ultra-liberales del titular del Centro Argentino de Ingenieros, una tormenta de protestas se abalanzó sobre las trincheras de Constantini. Así desde el interior, tronaron los profesionales de Rosario sintiendo avasallados sus fueros federales. "Si la cosa no tuviera el trasfondo que tiene —afirmó a *Panorama* el ingeniero Edgar Barbero, presidente del Centro de Ingenieros de aquella ciudad— la cena del CAI y el discurso de Constantini nos hubieran preocupado menos. Pero ocurre que este episodio no es sino un paso en un largo proceso en el que los ingenieros de aquí no estamos dispuestos a ceder." Ocurre que a partir de 1962, la sede del UADI (Unión Argentina de Ingenieros) sale de Buenos Aires entronizándose en Rosario y el ente nacional comenzó a desplazar las funciones nacionales que tradicionalmente había asumido, por su cuenta, el CAI.

"Por cierto —aclaró Barbero—, el CAI es la institución histórica y funcionalmente más importante entre todos los centros de ingenieros argentinos. Pero entendemos que la cuestión de las jurisdicciones no se mide con esos parámetros. El país es uno solo y sus habitantes tienen la misma calidad de ciudadanos e ingenieros cualquiera sea



ALBERTO CONSTANTINI
Liberal hasta la muerte

el sitio de su radicación dentro de las fronteras nacionales."

La irritación de Barbero se incrementa a partir de la supuesta invasión de la jurisdicción de la UADI por el CAI. "Es hora de abolir esa autodenominada «cena de la ingeniería» administrada desde y por Buenos Aires", sugirió Barbero.

GIRO A LA IZQUIERDA. Las rebeldías no solamente alcanzaron a las instituciones hermanas confederadas. En el propio seno del CAI, por primera vez en lustros, ha surgido una lista de oposición que enfrentará al eterno oficialismo encarnado por Constantini. Así, en los comicios a celebrarse en este mes la lista "Compromiso y Cambio", estructurada por el izquierdista Frente de Ingenieros enfrentará a los liberales. Teseo Roscardi, Simón Rochwerger y Hugo Rolandi son parte de los cruzados que intentarán la dificultosa empresa de copar la casona de Cerrito al 1200 donde se acorrala el CAI.

Es improbable que los opositores batan a Constantini. Pero al menos provocarán que los habituales 800 sufragantes en los aburridos comicios del CAI se incrementen. Se duda, empero, que la mayoría de los socios —unos 6 mil— deslicen sobres en las urnas. Las críticas hacia la conducción oficial recorren un rosario de agravios: desde el silencio del CAI ante "la acción de consorcios monopolistas al servicio del imperialismo" hasta sus negociaciones con profesionales comunistas, que la apoyaron "a cambio de la inclusión de dos de sus simpatizantes en la actual conducción", según denuncian los candidatos de "Compromiso". Gane quien gane, el último de los bastiones del profesionalismo liberal comienza a girar al compás de la radicalización *white-collar*. La famosa línea recta ingenieril parece haberse quebrado. ♦

El celuloide de Juan Perón

"Nuestro trabajo no puede ser considerado un film dentro de las leyes de la distribución comercial. Está dirigido a una perspectiva de trabajo dentro del Movimiento, quedará —por lo tanto— encuadrado en los marcos que corresponden a la política." Tal, el encuadramiento ideológico que Octavio Getino, coautor junto a Fernando Solanas y el grupo *Cine Liberación*, señala como adecuado para *Perón, la revolución justicialista*, la última producción partidario-artística de este "brazo cinematográfico de Perón."

La obra, luego de un arduo proceso de compaginación, contó con la aprobación del líder exiliado. En pocos días más, una comisión peronista *ad-hoc*, en la que interviene el empresario Carlos Spadone, dispondrá el lanzamiento simultáneo del film en todo el país. El documento, protagonizado por Perón, en forma casi exclusiva, constará de tres partes: "Antes del gobierno" (duración: 1,15 minutos), donde el *Líder* analiza su accionar en los años de pre-guerra: "En el gobierno - En la Resistencia", un cuadro de los años transcurridos entre 1946 y 1971 (1,45 minutos) y un colofón, especialmente destinado a la juventud nominado "Notas sobre conducción, táctica y estrategia" (1,15 minutos), dedicado a puntualizar posiciones acerca del trasvasamiento generacional, la guerra revolucionaria, la doctrina del movimiento y un apunte autocrítico. Ahora Getino y el grupo *Cine Liberación* se proponen repetir el suceso de *La Hora de los Hornos* —ya tuvo 25 mil espectadores— y crear estructuras autónomas de comunicación para el peronismo a través de la exhibición de *Perón* en sindicatos, unidades básicas o domicilios particulares. Un método eficaz para armar militantes, votos o fusiles a las huestes peronistas. ♦

Autonomía de comunicación
OCTAVIO GETINO



SINOLOGOS. El Comité Regional de América del Sur de las Juventudes de la Liga Anticomunista Mundial, nueva denominación tras las que perduran las falanges de FAEDA, también ha dicho lo suyo respecto al ingreso de la República Popular China en la ONU. En un comunicado signado por Luis Dragani (h) señala: "El imperialismo maoísta ha puesto hoy sus garras en la UN, por los cómplices del gansterismo yanqui, quien en una mesa de ping-pong ha jugado los intereses de millones de seres que desean y luchan por vivir en libertad". Lo curioso del caso es que el encendido juicio está contenido en el texto de una carta remitida a Nguyen Van Thieu, presidente de Vietnam del Sur, precisamente uno de los mayores aliados del "gansterismo" *pingponteril*.

SEGUROS. Contrariando las informaciones tendenciosas que suponen a los militares desinteresados por los procesos comiciales, 15 mil oficiales en actividad y retiro de las tres armas fueron convocados para renovar las autoridades del Instituto de Seguros de Vida para el Personal de las Fuerzas Armadas. No fueron todos: apenas concurrieron unos 4700, una proporción que, sin embargo, supera la de muchos sindicatos. La lista Azul, representante de las más diversas gamas del liberalismo y la dureza militar, colectó 4.000 sufragios, en tanto la boleta Blanca —peronista— apenas recibió 700 votos.

STATUS. En la reciente gira provincial realizada por el subsecretario del Interior, Guillermo Belgrano Rawson, tuvo oportunidad de entrevistarse con el caudillo máximo del peronismo negociador de Corrientes. En la entrevista, el fuerte hacendado y comerciante Julio Romero —miembro del Consejo Superior Justicialista— desarrolló su particular visión del proceso político peronista en la provincia. A continuación tomó la palabra el apoderado del partido, casualmente el abogado personal de Romero, quien hizo una prolija enumeración de los bienes y haciendas del ahora dimite. "Le digo esto —explicó al confundido funcionario— para que vea que el justicialismo correntino no es un peronismo común y corriente".

SOLICITADA. La embajada era una unidad básica. El martes 2, la legación de la República Democrática y Popular de Argelia habilitó sus espacuosos salones para recibir a cerca de 500 invitados que celebraron la fecha de la independencia nacional. En la recepción, el jefe de la misión argentina, el embajador Juan José Hernández Arregui, más uno del

PANDORA

ellos habían suscripto una polémica solicitada sobre el problema de Medio Oriente desencadenante de una fuerte polémica periodística. Así, junto al historiador Rodolfo Puiggrós se encontraba el peronista de izquierda Esteban Rey. Con Alejandro Gallego Alvarez, caudillo de la *Guardia de Hierro*, fuerte agrupación de la juventud justicialista, dialogaba Rodolfo Galimberti, jefe de JAEN. Andrés Framini, por su parte, explicaba viejos episodios de 1962. Héctor Tristán, en tanto, se estrechaba en efusivo abrazo con el general Miguel Angel Ifigúez, mientras Rodolfo Tecera del Franco —único neoperonista presente— era evitado por algunos exponentes de la línea dura. También intercambiaban juicios sobre la cuestión nacional el muralista Ricardo Carpani y el ensayista Juan José Hernández Arregui. Al culminar la velada, coronada por una



cena íntima para un grupo de íntimos, allegados al embajador Mohamed Kellou anunciaban su propósito de impedir el ingreso, en futuros convites, "de periodistas que utilizan nombres falsos y vienen a espiar".

EXODOS. El tránsito de ucristas bonaerenses desengañados de la orientación política que les impuso Oscar Alende continúa con notable vigor hacia las praderas más fértiles del radicalismo tradicional. A principios de la semana pasada se reintegraron a la comarca de Ricardo Balbín los caudillos Armando Astuena, Bonifacio Pichiolo y José Vaga. Los guardias fronterizos computaron un centenar de transeúntes.

INSTRUCCION CIVICA. Tienen el mismo entusiasmo que Alberto Armando

país". Son las militantes de un grupo pedagógico congregadas bajo el pendón de la Junta Coordinadora Cívica Femenina. El nuevo agrupamiento piensa capitalizar "el 50 por ciento de los futuros electores que son precisamente mujeres". Las activistas Emma Mendizábal de Longhi, Blanca Casagne Serres, Josefina Cáceres de Sanguinetti, Olinda Lambruschini de Montesano Cornejo, Hilda Ross, Nélida Nelva Marchisotti, Elvira Pino de Morello, María Luisa Alberti y Beatriz Cuesta de Canosa cuentan con beatíficos propósitos: "Si las mujeres se informaran bien sobre los principios y caracteres de los dirigentes —proponen las reformadoras— podrían votar en forma responsable". Posiblemente algún programa femenino de televisión, de aquellos que suelen alienar por las tardes a las señoras, recogerá a alguna de estas emprendedoras damas.

USURPACION. Es el delito que pretende imputarle el decano de la Facultad de Filosofía y Letras al abogado y teórico marxista Silvio Frondizi (foto), uno de los 11 hermanos del ex presidente Arturo Frondizi. El fundador y otrora conductor de *Praxis* concurrió a la Facultad el jueves 28 de octubre para integrar un panel que debía debatir el tema "Las corrientes históricas argentinas". Frondizi, incluso, esperó a que una profesora —la doctora Torres— concluyera una clase para introducirse en el aula. Recién entonces, Frondizi y los restantes panelistas y los estudiantes asistentes se congregaron en el aula y, precisamente, fue el ahora acusado de usurpación el primero de los participantes de la mesa en retirarse. Curiosamente, el único acusado resulta ser Frondizi. Tres semanas atrás, un comando Puma amenazó de muerte a 7 abogados —incluido Frondizi— por sus reiteradas defensas de presos políticos. El mismo acusado señaló a *Panorama* que "el hecho forma parte de una campaña de hostilización surgida a partir del momento en que querello a la Policía por la muerte de mi sobrino Diego".

ULTRAIZQUIERDA. Una nutrida asamblea reunió el viernes último en un aula de Ciencias Económicas, al grueso del activo estudiantil porteño: cuerpos de delegados de Filosofía y Letras, de Arquitectura, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y tendencias varias. Luego de innumerables agresiones verbales y físicas, un heteroclitio frente compuesto por los trotskistas de TERS; los izquierdistas nacionales de AUN y los estudiantes independientes, expulsó del recinto a los devaluados miembros de la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), filial de los "comunistas revolucionarios". ♦

LAS PROVINCIAS



LA REBELION DE LOS COMERCIANTES

Pergamino: El presidente faltó a la cita

El sábado 30 de octubre, el centro de la política argentina estuvo a punto de posarse en la capital maicera del país: Pergamino, 220 kilómetros al noroeste de la ciudad de Buenos Aires. Ese día, para festejar el cumpleaños número 76 de su declaración como ciudad, Pergamino se aprestó a recibir al presidente de la República y al ministro del Interior, Arturo Mor Roig. Pero la visita del presidente no se produjo. Un escueto mensaje lo reemplazó: "Mientras aguardo que las circunstancias permitan mi visita personal, hago llegar a Pergamino... un cordial saludo, en el septuagésimo sexto aniversario de la fecha en que alcanzó el rango de ciudad, con pleno derecho".

Para investigar cuáles fueron las circunstancias que impidieron el viaje del jefe de Estado, un redactor de *Panorama* se desplazó hasta la riquísima ciudad pampeana, dialogó con políticos, estudiantes y hombres de negocio. A continuación, su informe.

FUENTE OVEJUNA, TODOS A UNA. El martes 2, por la tarde, una brigada de inspectores provinciales ingresó en un comercio del centro de Pergamino para controlar el cumplimiento de los precios máximos fijados por el gobierno. Como quien alerta al dueño de un can de la presencia de la perrera, el propietario del negocio salió de inmediato y dio la voz: "¡Están los chanchos!". No hizo falta más: unos minutos más tarde, los locales céntricos bajaban sus persianas e iniciaban una huelga que se prolongaría hasta el día siguiente. Desde la dirección de la Cámara del Comercio y la Industria, a pasos de la Intendencia, Pedro Courtial, presidente de la entidad, se alegraba del éxito de la resis-

tencia. El miércoles 3, por la mañana, el alcalde Alberto Federico de Napole se ponía en la cresta de la ola de protesta y ante una asamblea de mil empresarios exclamaba:



EMPRESARIO COURTIAL



ABOGADO JAUNARENA

"¡Que se vayan los inspectores!". Y así sucedió.

EL CLIMA. La rebeldía de los buenos burgueses pergaminenses ilustra, en parte, el estado de espíritu que hubiera recibido al primer mandatario. Otro ejemplo: las paredes. En las vísperas de la frustrada visita los muros pergaminenses clamaron: "Lanusse demagogo" y otras adjetivaciones más agresivas aún. Se entabló una verdadera pugna entre los pintores de la juventud radical, el peronismo y el Partido Comunista por embadurnar los frentes de las casas, y de las brigadas de blanqueadores por limpiar las paredes para evitar malas impresiones al presidente.

¿Por qué tantos cla...

Acaso se hayan unido, en Pergamino, algunos hechos que son generales a todo el país interior y otros que son específicamente pergaminenses. Por ejemplo: en la ciudad viven los padres de Luis Enrique Pujals, vecinos queridos y respetados; ningún pergaminense pudo olvidar que el chico que se crió en esas calles desapareció raptado por un comando desconocido y no volvió. Ahora su nombre fue recuperado por una célula del *Ejército Revolucionario del Pueblo*. El mismo sábado en que debía arribar Lanusse, el diario local *La Opinión* publicaba una solicitada firmada por más de quinientos vecinos y dirigida al gobierno nacional y a la opinión pública: "La desaparición de Luis Enrique Pujals sin que los organismos de seguridad atinen a dar una respuesta adecuada —comenzaba diciendo el texto— es otra evidencia del clima de violencia y represión que los argentinos estamos soportando".

"Todo surgió espontáneamente", explicó a *Panorama* el promotor de la solicitada, Horacio Jaunarena, un joven abogado que preside el cine club local. "Yo preparé un texto en una reunión de amigos, y al día siguiente había alguna gente desconocida que se entusiasmaba y pedía copias para hacer firmar".

Al parecer, discretos agentes de informaciones que pasearon por las calles de Pergamino una semana antes del 30 de octubre detectaron tantas inquietudes, llevaron las paredes y aconsejaron a Ceremonial de la Presidencia que anulara el viaje de Alejandro Lanusse.

AGRAVIOS PROVINCIALES.

Pero en esa caldera se cocinaban otras quejas: los abogados protestan porque deben viajar hasta los tribunales de San Nicolás; los empresarios —en la persona del dirigente Courtial— se quejan de que los monopolios se han instalado sin radicación efectiva de capital en Arrecifes; ocuparon plantas sin más inversión que alguna marca impuesta por el contrabando. Para luchar contra la desnacionalización, la Cámara de Comercio convocó a la CGT a discutir una política económica contraria a los monopolios internacionales. Los gremialistas, al parecer por indicación de los dirigentes porteños, mandaron la invitación a vía muerta. Es que, en Pergamino, la burguesía parece estar a la vanguardia de la rebelión.

VIENEN LOS FASCISTAS

Los últimos...

ten ofendidos, aunque por otras razones. "Tenemos un intendente fascista", protesta Carlos Ferreyra, ideólogo del radicalismo pergaminense. La UCR es fuerte en la ciudad que vio nacer a Arturo Illia (Iya, pronuncian los vecinos), que tuvo a su hermano Ernesto como intendente hasta 1966 y donde aún viven Fernando Solá y Walter Kugler. Los radicales (y no sólo ellos, por cierto) se quejan de que Alberto "Fierro" de Napole, el Lord Mayor, "está desde 1968, es amigo de Imaz, es un ex aliancista que con secretarios personales «pesados» intimida infantilmente a sus opositores acusándolos de bolches, fue el creador del corporativismo y sus hijos adolescentes firmaron hace unos días una solicitada promovida por Onganía contra el gobierno nacional. ¿Cómo se explica? ¿De esta manera promueve el gobierno la apertura democrática?"

EL WATERLOO QUE NO FUE.

Con ciento cincuenta vigilantes, una docena de boites que le brindan agitada vida nocturna, tres hoteles alojamientos que los pergaminenses no usan por prudencia (intercambian parejas con Arrecifes), cuatro mil comercios y tres mil industrias, un ingreso en concepto de cosecha maicera que ronda los 8.000 millones de pesos anuales, las mejores tierras de la pampa húmeda bien subdivididas (la mayoría de los campos tienen entre 90 y 200 hectáreas), Pergamino no parecería a primera vista el lugar indicado para un traspie presidencial. Con todo, Lanusse prefirió no viajar.

Eso le impidió conocer a uno de los personajes más pintorescos de la ciudad: el comerciante Rafael García López. Todos días espera hasta la madrugada en la terminal de ómnibus que aparezca el diario *La Opinión*, donde se publican las obras de su ingenio. Esta es una: *FEDOR DOSTOYEVSKY*: "Este gran novelista ruso / acaso el más famoso que expuso / en favor de la libertad y beneficios / de los campesinos hizo su sacrificio / dejó obras que no envejecen / Los hermanos Karamazov / ésa ha sido la mejor / en San Petersburgo nació / y en Moscú murió / y vivió dentro de un cajón / que esa fue su desesperación. Y además de yapa: Jabón Lux, \$ 0,53; Crema de afeitarse, \$ 1,04, etcétera."

Lanusse evitó quizás un Waterloo pero le restó al yate de Pergamino un gran motivo de radicación.

Cuyo es una zona... no una provincia!

Si Ud. anuncia en Cuyo, ya tiene el 30 % resuelto, anunciando en LV 82 Canal 8 San Juan!... porque San Juan es el 30 % de la zona cuyana:

- 384.284 habitantes
- 81.117 hogares
- 60.000 aparatos de T.V.

Y un poder adquisitivo promedio, que supera al de otras importantes plazas del país. Si su producto está en Cuyo (y no en una sola provincia), anuncie en:



LV 82 Canal 8 San Juan

Voz e imagen del nuevo San Juan!

Ahí va el Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SAN JUAN

El secuestro de la mala suerte

El informe que sigue, enviado por nuestros corresponsales desde San Juan, recrea las instancias del intento de secuestro del abogado Jorge Vargas Alvarez. Señala, además, la frustración del atentado y subraya algunas extrañas coincidencias insertas en un clima de paradoja.

Cerca de medianoche, el miércoles 27 de octubre, un gordo resuelto, empastado con una peluca desprolija y parapetado en anteojos no menos descomunales, se acercó al abogado Vargas Alvarez en plena calle insistiendo en demorarlos. Los testigos ocasionales narraron después que el primer hombre se parecía a Tato Boreas; de inmediato, un Dodge frenó ante ellos y otros dos desconocidos descendieron sumándose al grupo. Entre la aparición del primer hombre y el arribo del automóvil sólo mediaron algunos segundos y un par de revólveres se apuntaron, obviamente, hacia el abdomen del abogado. La resistencia decisiva de la víctima —forcejeos y gritos que aclaraban su identidad— convocaron en el lugar a un remolino de vecinos y, entre ellos, un familiar de Vargas. Hubo entonces un entretener de lucha en cuyo desarrollo los secuestradores perdieron un reloj pulsera, una pistola calibre 45 y dos cédulas de identidad de doble tapá. Por su lado, el símil de Tato Boreas se vio separado de su peluca, que voló por el aire junto con sus anteojos. Por fin, volvieron a introducirse en el auto y escaparon a gran velocidad.

LA DETENCION DEL CIUDADANO. Diez minutos más tarde, todavía frescas las huellas de los neumáticos del Dodge, hizo su irrupción una patrulla de la policía provincial y detuvo al abogado Vargas Alvarez y a su esposa María Luisa Marta Sánchez Sarmiento. De acuerdo a las versiones propagadas por un periodista de Radio Colón —apostado en ese momento en la Central Policial—, escasos minutos antes de medianoche llegó al Departamento de Policía el jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE), zona Cuyo, teniente coronel Néstor Bulacios, munido de un legajo del caso. Los testimonios coinciden en asegurar que Bulacios había arribado en avión desde Mendoza en vuelo especial alrededor de las 23.45. En me-

dio de un oscuro hermetismo la policía local inició los trabajos tendientes a esclarecer la situación, pero con grandes pausas y demorados cabildeos. Tan demorados, que a las cuatro de la madrugada no se habían cerrado todavía los puestos camineros.

A la mañana del día siguiente, jueves 28, la mujer de Vargas fue puesta en libertad por carecer de méritos su detención. Durante toda esa noche, la plana mayor de la policía permaneció en la central de la repartición, así como también el teniente coronel Bulacios. Cuando pocas horas más tarde se hizo saber a través de trascendidos que el matrimonio había sido acusado, no se dijo sin embargo cuál era la acusación que pesaba sobre ellos. El juez federal, doctor Mario Gerarduzzi, actuante en el caso de los esposos Verd —julio último— se había inhibido y debía ser enviado desde Buenos Aires un integrante de la Cámara Federal Penal creada recientemente para actuar en casos de extremistas.

INTERROGANTES. El juez enviado desde la Capital para entender en la causa contra el abogado sanjuanino Vargas Alvarez, doctor Torres Berra, permaneció en San Juan no más de 48 horas. Contagiado por el hermetismo local se negó a dar declaraciones; sin embargo, poco antes de dejar la provincia, anunció que dispondría el traslado del detenido a la Capital Federal por razones de seguridad. En la tarde del martes pasado, el juez tomó declaración indagatoria a Vargas Alvarez en presencia del abogado defensor Tristán Balaguer Zapata, y a la esposa del detenido, a quien defienden Héctor Miguel Seguí y Carlos Correa Arce.

Por su lado, el Colegio de Abogados de San Juan resolvió el viernes 29 de octubre denunciar ante la opinión pública lo insólito del episodio "ante la alternativa del secuestro de nuestro consocio, el Dr. Vargas, la autoridad policial procede a la inmediata detención e incomunicación de la víctima, lo cual de por sí importa la reversión del hecho planteado". El martes último quedó constituido un movimiento pro defensa del abogado y su esposa por representantes de varias agrupaciones políticas y de casi la totalidad de las asociaciones universitarias en un espectro tan amplio que sus extremos integraban a la Juventud Comunista tanto como a sectores de agrupaciones Nacionalistas.

Con todo, los principales interrogantes alrededor de sa-

ceso se plantean en un nivel donde no abundan las satisfacciones: la situación del teniente coronel Bulacios como jefe del Servicio de Información del Ejército sigue siendo oscura en el caso Vargas Alvarez. Muchos recuerdan que fue el mismo Bulacios quien acaso habría actuado en el secuestro y después en la puesta en la frontera del matrimonio chileno Sepúlveda-Lion Ossa hace alrededor de un año. Sin embargo, difícilmente alguien podría afirmarlo; pero de todos modos el hecho alcanzó en su momento gran notoriedad política por cuanto se produjo después del triunfo electoral de Allende y en ocasión del asesinato del militar trasandino Schneider. En esa oportunidad hubo quienes estimaron que el gobierno argentino soslayó las leyes de la extradición por cuanto el matrimonio chileno fue detenido ilegalmente. Los interrogantes —¿cómo pudo ocurrir que en los diez minutos posteriores al secuestro había ya aparecido la acusación?— renuevan crudamente el sinfín de especulaciones desatadas en julio en San Juan alrededor del secuestro de los esposos Verd sobre el que se tendió un manto de olvido. ♦

CORDOBA

Las dudas y el fuego

Sobre el filo del lunes de la semana pasada, la regional Córdoba de la CGT difundió una declaración referida al paro del viernes 29 de octubre, donde se denunciaba la práctica de "un siniestro plan contra el movimiento obrero en Córdoba, destinado a aplastar la resistencia de un pueblo que se enorgullece en constituir la vanguardia activa de la conciencia nacional, liberadora y revolucionaria". El texto condenaba la represión y ratificaba la decisión de continuar la lucha. Sin embargo, el plenario de gremios reunido la noche del martes 29 soslayó la reedición de la huelga para proponer en cambio el lanzamiento del paro activo nacional de 14 horas.

Los dirigentes enfrentaban un problema: cómo dosificar el ritmo de lucha. Los ortodoxos acusan a la línea clasista de haber conducido al movimiento cordobés a una batalla carente de objetivos políticos y gremiales. Al mismo tiempo, la derecha peronista demanda al sector legalista una definición de la mayoría peronista de la región. ♦

be o no aceptar los planteos emanados de grupos no peronistas? Por supuesto, la ortodoxia se define por la negativa. Los legalistas, en cambio, si bien reconocen que el SITRAC-SITRAM ha cometido errores tácticos y estratégicos, no ven en ello razón suficiente para dejarlo de lado. El líder de este sector y a su vez secretario general de la CGT, con el apoyo de los gremios independientes —inspirados por Agustín Tosco— propone recomponer las fuerzas gremiales y reorganizar el aparato de lucha antes de iniciar el cañoneo. Obviamente, un vector fundamental de la estrategia tiende a comprometer a José Ruci y a sus amigos en el enfrentamiento con Lanusse.

SEMANA SANGRIENTA. Al margen de estos cabildeos, la guerrilla se mantiene como el sector más activo de la oposición cordobesa. Y lo es, a pesar del duro golpe asestado por las fuerzas de represión a las Organizaciones Armadas Peronistas: siete guerrilleros muertos contra cuatro policías heridos fue el alto precio que los partidarios abonaron la semana pasada. Como si fuera poco, el casco ciudadano continúa virtualmente ocupado por legiones de policías, gendarmes y tropas del Ejército. Paralelamente, desde los cuarteles de La Calera se gestaba un rumor: el general Alcides López Aufranc, comandante del III Cuerpo, sería trasladado y su comando cubierto por un alto jefe que diluyera la imagen represiva edificada por aquel.

Mucho más seguros que estos vaticinios suenan los augurios sobre la próxima defenestración de Helvio Guozden, gobernador provincial: el contraalmirante sería reemplazado en un término de sesenta días por un militar en retiro, o un civil en actividad, dispuesto a ejecutar con más felicidad la política del Gran Acuerdo en Córdoba, la capital del antipactismo. ♦

Santiago Pérez Gaudío

La sangre de los otros



SALTA

El Pacto Andino

El 24 de julio Salvador Allende y Alejandro Lanusse protocolizaron en Salta el principio del fin de las fronteras ideológicas. Derrumbarlas sin tender un puente equivalía a una expresión de anhelo, a un deseo de mostrar cómo dos gobiernos de inspiración opuesta podían encontrar un terreno neutral y plantar allí la bandera del "pluralismo". Esa sería una forma de desvanecer las expectativas intervencionistas que alentaban algunos argentinos y tenían muchos chilenos. Poco después del encuentro, Ricardo Spangenberg, gobernador de Salta, viajó a Antofagasta y declaró no sin un dejo de empuñosa exageración: "Al cabo de nuestras tratativas, el macizo cordillerano que nos separa pasará a convertirse en un envejecido accidente geográfico".

Menos estruendoso, Allende revitalizó la entente asegurando que "hemos coincidido con Lanusse que hay pocas regiones tan propicias para una integración como la de Salta". En el siglo pasado, esta provincia había retenido durante nueve años el acceso al Pacífico a través de la posesión del activo puerto de Cobija, en Atacama. Desde 1816, cuando los pobladores de ese partido se incorporaron espontáneamente a la jurisdicción salteña, hasta 1825 en que se separaron a raíz de Tarija, Salta conservó su dominio sobre los 150 mil kilómetros cuadrados más 400 kilómetros de costa. Años después, la guerra del Pacífico en 1879 dejaba a Chile en posesión definitiva de aquella importante salida.

Unir a Salta con Antofagasta fue una de las preocupaciones del gobierno de Yrigoyen, pero finalmente fue Perón quien cerró el ciclo de tratativas unionistas: un plan ambicioso apoyado en los rieles ferroviarios que de Salta llegaban a Socompa y Antofagasta, articularía el traslado de las riquezas regionales argentinas para ser cargadas en el Pacífico.

INTEGRACION. El sueño del primer gobierno de la revolución argentina en Salta era llevar adelante la construcción del camino que uniría Antofagasta con Salta a través de Huaytiquina. El general Héctor D'Andrea —un desarrollista—, consideraba que de los varios proyectos viables el que contemplaba el convenio argentino-chileno de 1962 era el más importante "pues por su

intermedio no sólo llegaremos a la costa del Pacífico, sino que también nos conducirá al Lejano Oriente". Como resultado obvio, sus ambiciones eran expansionistas.

Para el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), del lado de Chile, Tarapacá y Antofagasta formaban —en 1962— un área de integración. Del sector argentino, la misma estaba integrada por Salta, Jujuy, Catamarca y Santiago del Estero, un conglomerado humano de dos millones de habitantes contra los 400 mil que poblaban la vertiente chilena. Pero Antofagasta posee el mejor puerto chileno después de Magallanes y además cobija el cobre a tajo abierto más grande del mundo; por su lado, Salta ha proporcionado hasta ahora más del 80 por ciento de sus exportaciones a Chile, lo cual indica a las claras que el ritmo de este intercambio comercial podría intensificarse. Un informe del BID de esos años consignaba que en las regiones de Tarapacá y Antofagasta se había establecido desde 1958 una zona franca alimenticia, merced a la cual existe una lista de productos de primera necesidad exentos de gravámenes aduaneros e impuestos. También señalaba otros puntos de contacto: el turismo, era uno de ellos; el otro, subrayaba el camino Antofagasta-Salta. Esta senda cruza el macizo andino a cuatro mil 200 metros sobre el nivel del mar y comprende 290 kilómetros del territorio argentino y 470 del sector chileno. Por ahora, el transporte internacional a lo largo de esta ruta se reduce a envíos de ganado en pie y carne enfriada, los acuerdos próximos tenderían al mejoramiento de su base en forma integral.

AL COSTADO DE LOS ANDES. Cuando Salvador Allende estuvo en Salta destacó la presencia de autoridades de Antofagasta que habían llegado para mantener conversaciones con el gobierno provincial. Del 27 al 29 de septiembre, una nutrida delegación de funcionario y empresarios salteños se trasladó a la ciudad chilena para comenzar los trabajos de discusión. Una decena de entidades empresarias acompañaron al gobernador Spangenberg. Al cabo de los encuentros los mandatarios de ambas provincias acordaron "agotar los estudios que permitan crear los mecanismos para la integración de ambas provincias", con el compromiso que Salta impulsaría la creación de un organismo al más alto nivel. No se hablaba, como se ve, de una inte-

gración de Noroeste Argentino con Chile, sino que se reducía el encuentro a las intenciones de dos provincias en procura de apoyo a fin de concretar el espíritu del Acuerdo de Salta, sellado dos meses antes por los presidentes Lanusse y Allende.

Los gruesos carpetones del BID estaban allí como irrecuables antecedentes, empero, los dos presidentes y la *troupe* de funcionarios establecieron la necesidad de reuniones periódicas con destino a evaluar la evolución del intercambio mediante la elaboración y el cotejo de estadísticas. Otros anhelos que surgen del acta son los de seguir diversificando las exportaciones y la fijación de prioridades en el proyecto de Integración Física, dentro del cual figuraba la construcción del camino por el paso de Huaytiquina. Pero se concretó que para diciembre empezarán a correr automóviles chilenos con carácter experimental.

LOS DESPACHOS. Las comisiones produjeron entonces los siguientes despachos:

Industria y Minería. Chile tomará a su cargo la confección de un listado de productos de minería e industria en general susceptibles de tener colocación en el mercado del norte argentino. Desde ya, nuestras comisiones harán lo mismo. Se estudiará además en forma conjunta la serie de programas de desarrollo.

Turismo y Recreación. En este punto abundan también las expresiones de buena voluntad. Si del sector chileno el problema del turismo se plantea como el estímulo para promover el "Turismo Social" de obreros y empleados que son mayoría en Antofagasta, en Salta hay interés por el clima templado y las costas del norte chileno. Chile propuso, a su vez, la promoción de contingentes turísticos de estudiantes y obreros y alojamiento gratuito de las delegaciones. Pero el gobierno de Salta ahora no promovió este punto, acaso porque abrigue vagos fondos políticos cuyo manejo exige pinzas finas. Nada se dijo en Salta del ofrecimiento de becas para cursar estudios universitarios en Chile, como tampoco se alentó demasiado la ventaja de un intercambio cultural a través de la afluencia de conferencistas y literatura de ambas zonas. Si el comercio es algo inexpresivo, la cultura puede, en cambio, ser motivo de problemas políticos.

Comercio. La Argentina importará directamente salitre, harina de pescado, cobre, cemento, mariscos, fertilizantes,

fosfatos simples y compuestos, etcétera. A su vez, la Argentina exportará azúcar, leche, arroz, aceite, carne enfriada, manteca de cerdo, jugos de fruta, sémola y porotos. Para promocionar el intercambio se convino en establecer una guía de libre circulación, solicitar mayor disponibilidad de bodega en el medio aéreo y tarifas especiales.

Transporte y Comunicación. Todavía se considera al ferrocarril como el principal vínculo de pasaje en la zona, lo cual acarrea una política de incremento que incorporará 25 locomotoras Diesel eléctricas y habilitación de vagones para el transporte de carne enfriada. Se considera conveniente que las autoridades aduaneras argentinas eleven la jerarquía de su delegación en Salta, transformándola en aduana de primera categoría. Finalmente, la comisión señaló



ALLENDE Y LANUSSE

La copa de la integración

las óptimas condiciones del puerto de Antofagasta como vía de apertura al tránsito internacional de mercaderías desde y hacia el noroeste argentino.

El próximo 12 de noviembre los chilenos devolverán la visita a la delegación de Salta. Y en ese momento quedará constituida la Cámara de Comercio salteño-antofagastina, que tendrá sede en la ciudad chilena. De todo esto puede inferirse que todavía son precarias las bases para la integración. Mientras en Chile, Antofagasta era el talón de Aquiles de la economía nacional, el norte argentino, por boca de sus productores, se lamentaba de la postergación económica de la región. Claro que esto no da la razón a los desarrollistas argentinos que consideran toda integración regional como arma de los monopolios y piensan que antes que hablar en términos latinoamericanos es antes necesario consumir la integración económica dentro del país. ♦

Gregorio A. Cano Figueroa

Ejército y colonialismo

Por Juan José Hernández Arregui



El autor de "Imperialismo y Cultura", "La Formación de la Conciencia Nacional", "Qué es el Ser Nacional" y "Nacionalismo y Liberación" es uno de los hombres "malditos" de la intelectualidad nacional. Duramente enfrentado por los ideólogos del "establishment" tanto como por la izquierda tradicional, este simétrico bombardeo no ha impedido a Juan José Hernández Arregui influir decisivamente, acaso como ningún otro pensador nacional, en las escuadras jóvenes del peronismo. Sectores de la juventud militar han girado al justicialismo luego de ajar las páginas de sus obras. Precisamente el texto que hoy presenta Panorama —fragmentos de un capítulo de "Peronismo y Socialismo", su última obra, de próxima aparición— analiza con contornos polémicos la condición del militar argentino. Deliberadamente destinada a confrontar las facetas contrapuestas del pensamiento político argentino, Opiniones receptorá en su próxima entrega las ideas de Julio César Cueto Rúa.

Nuestro tiempo es el más convulso de la Historia Universal. El malestar del presente engloba a las instituciones, altera las conciencias, solivianta a las clases sociales, incorpora a todos los países del orbe a una lucha que, de una u otra manera, crea un sentimiento generalizado de crisis y revolución. Nada ni nadie escapa a esta perturbación de un mundo en situación de viraje. Los problemas de esta época, aunque vividos en forma individual, son objetivos y es imposible desunirlos entre sí. Sólo por abstracción, que es una forma de empobrecer la realidad histórica, podemos evaluarlos por separado. Como en todos los períodos de mudanza, el desorden ideológico, de creencias, de tradiciones, son los síntomas de un desarrollo que todos percibimos. En forma consciente o poco consciente, presentimos el ocaso de una civilización y que marchamos hacia un desenlace nuevo. Para muchos, lo nuevo es lo desconocido. Y lo desconocido es miedo. Una transformación se acerca y abarca todos los espacios individuales y colectivos de la existencia. Tal crisis histórica, imponente y trágica para el yo sintiente, puede resumirse —aunque no agotarse— en algunos temas centrales: 1º) La declinación del imperialismo. 2º) El colonialismo como hecho crucial de nuestro tiempo. 3º) La fractura en cadena de todas las instituciones. La Iglesia, la Universidad, el Ejército, con su remate, la desarticulación total de la vida histórica. A estos temas vertebrales del presente se asocian, en intrínseca conexión de sentido, el destino de la Argentina, de Iberoamérica, del llamado Tercer Mundo. Y el avance de un orden mundial, el socialismo, que no es una utopía, sino un sistema que alinea en su órbita a más de la mitad del mundo actual, y que, en tanto tránsito, es la raíz de la violenta conmoción que turba a nuestra época, la más grandiosa de la humanidad.

La política del Ejército es compleja. En los países coloniales no responde a reglas uniformes. Por eso es arriesgada una posición antimilitarista excluyente. De un lado, negar el papel reaccionario de los militares es una inconsecuencia. Bastan los ejemplos de Argentina, Brasil, Bolivia, etc. Pero descartar el anticolonialismo de los ejércitos, en determinadas coyunturas, es igualmente dogmático. Al respecto, es suficiente la mención de Egipto, Argelia, ciertos países del África, etc. surgidos a la vida independiente con la participación decisiva del Ejército. La posición de los militares argentinos se presta a interpretaciones adversas, por la actitud decididamente colonialista y antiborrera que desde 1955 han asumido las fuerzas armadas. Empero, de ese mismo Ejército —junto a la visión patriótica de soldados como Baldrich, Mosconi, Savio y otros— han procedido conductores nacionales de la talla de Perón.

La ideología de los militares es confusa, con tensiones políticas y mentales peculiares, y que según las coacciones internas y externas condicionantes puede orientarse en diversas direcciones. Este inestable comportamiento de los militares argentinos debe explicarse mediante el análisis del colonialismo. Las naciones imperiales, en efecto, no pueden prever con exactitud la disposición de los ejércitos coloniales. En la última década, en Iberoamérica, han aparecido tipos militares del poder político antinacionales. Pero otras variantes preocupan por su significado inverso a las grandes metrópolis. En ciertos países, los militares son hostiles al imperialismo. En otros, sus aliados. Así se comprende que en EE.UU. —a medida que se debilita su hegemonía mundial— se alcen voces que, indistintamente, apoyan o temen el rol de los ejércitos nativos en las áreas coloniales. Tal el juicio del senador norteamericano Frank Church. Para Church, EE.UU. debe precaverse de todo nacionalismo liderado por los militares de la América latina. Church, reconoce que el sentimiento antiyanqui de estos pueblos —lo que es mentar la cuerda en casa del ahorcado— tiene sus causas en los procedimientos de EE.UU. No serían las izquierdas, según Church, las verdaderas opositoras al yanquismo, sino los ejércitos: "Nosotros mismos —dice Church— nos desorientaríamos gravemente si las atribuyéramos a la propaganda comunista o a la propagación del castrismo". A continuación reactualiza como propia la tesis del "nasserismo" —debida al ensayista político argentino Rogelio García Lupo— como un molde nuevo, en América latina, del pensamiento de los militares. Cabe acotar, contra lo que supone Church, que el "nasserismo" no es reciente en Iberoamérica, si por tal se entiende la resistencia a la penetración extranjera sin patria en los países del hemisferio. Son nuestras, Lázaro Cárdenas, Getulio Vargas, Villarroel en Bolivia, Velasco Alvarado, Perón en la Argentina. Pero interesa la observación de Church, especialista en asuntos continentales, sobre la misión que en determinados países los gobiernos han cumplido en defensa de la soberanía y de las fuentes de riqueza, en particular del petróleo. Al referirse a esta cuestión comenta: "seguramente esto debería revelarnos algo sobre la política del pasado. El verdadero peligro para nuestros intereses nacionales en la América latina no viene de La Habana, ni tampoco de Moscú, y tampoco, como debería ser abundantemente claro, son los militares latinoamericanos un instrumento digno de fiar para proteger o preservar nuestros intereses". Esta fórmula cínica encuadra la cuestión de los militares y el colonialismo.

◀ Cuando un Ejército, en un país dependiente, ocupa el sitio de asociado del imperialismo está rodeado por un cerco in-

sible que lo aísla y trastorna, en determinadas circunstancias, los principios clásicos de la guerra, con la aparición de organizaciones populares armadas que, con su retaguardia en la población, son formas iniciales de la guerra patriótica. Un ejército de espaldas a su propio pueblo está minado por el país. El asesor militar yanqui H. Kissinger, ya en 1957, planteó la cuestión en términos estrictos: "Las revoluciones en las colonias no pueden aplastarse con los medios y métodos anteriores". La función de los ejércitos en las colonias debe examinarse, pues, sin preconceptos, vale decir, de acuerdo al contexto de cada país. Hay casos en que el Ejército cumple una misión nacionalizadora. En otros desnacionalizadora. Todo ejército colonial, en rigor, contiene ambas tendencias en su seno. Y el predominio de una sobre otra es inevitable al vaivén del agravamiento de la cuestión colonial y las clases sociales enfrentadas en pro o en contra de la liberación nacional. O sea, los militares entran a deliberar. Y de hecho se dividen. Uno proponen endurecer el orden tradicional. Otros, ante el vasallaje colonialista, oscilan entre un nacionalismo defensivo y el temor a las masas. Debe señalarse aquí un hecho significativo. En aquellos países donde los militares han abrazado la alternativa nacional, las tendencias conservadoras han sido desplazadas y el Ejército, al radicalizarse, ha ampliado su base social y reconquistado la adhesión del pueblo. A la recíproca, en aquellos otros en los que los ejércitos se han segregado de la liberación nacional, el resultado ha sido la descomposición de los cuadros de oficiales, asociada a una ruptura generacional apenas disimulada por la disciplina y las normas jerárquicas cristalizadas, con el subsecuente ablandamiento del espíritu de cuerpo. Esta solidaridad del Ejército, pese a su relativo apartamiento de la sociedad civil, responde al influjo del país entero sobre la institución. El Ejército no es un compartimento estanco, y aunque poco elástico, es la caja de resonancia con ecos retardados de la crisis del colonialismo. La situación nacional envolvente se expresa, entonces, en un quebradizo estado interno donde los mandos más antiguos se abroquelan en los valores y la defensa de la sociedad tradicional, y los más jóvenes, con conciencia un tanto ambivalente del problema, dados los mitos consagrados por la oligarquía colonial educadora, muestran síntomas de descontento y una mejor predisposición para interpretar la situación general. No es de extrañar que los movimientos militares de nuestro tiempo contra el colonialismo hayan sido acudidos por oficiales jóvenes en oposición a los viejos. En estos períodos críticos, la mentalidad conservadora rayana en la ultraderecha de los jefes más antiguos los mueve a la violencia institucionalizada bajo la mediación oculta de la clase alta.

Este conservatismo ha sido modelado por la oligarquía educadora, cuyo resplandor mortecino, pese a la pérdida del poder político, aún encandila a los militares. Por su origen social, en la Argentina, la oficialidad no pertenece a la clase encumbrada sino a la clase media. No obstante, como grupo profesional no aristocrático, pero con cierto "status" de casta, la oficialidad, por falta de brillo social propio, se siente atraída por los formalismos sociales y códigos, de etiqueta de la oligarquía que, por su parte, sabe atraerse con diversos procedimientos a los oficiales, aunque sin admitirlos en la alta sociedad. Halagados de esta manera distante, cortés y calculada por la aristocracia colonial, dueños de ciertos privilegios de grupo y un vago prestigio mundano prestado por la propia oligarquía, los militares fluctúan entre el pueblo, de cuyas capas medias provienen, y la clase alta, que los deslumbra por sus formas de vida, y a las que, aunque no tienen acceso permanente, imitan en las recepciones, tertulias y comportamientos sociales estereotipados de estilo castrense. Sin embargo, este caparazón artificial, esta distinción un tanto acartonada que confiere el uniforme, no es rígida, o al menos, no tanto como aparenta serlo, y la homogeneidad de la vida militar, con la crisis del país y sus antagonismos sociales, se revela bastante amorfa. Lo que en las épocas normales era aceptado como una pirámide monolítica de grados y conductas, ahora es enjuiciado como un encastillamiento reaccionario de los altos mandos. Esta situación —en parte condicionada por las rupturas generacionales— comunes a todo grupo social institucionalizado—

hace permeable a la joven oficialidad a la penetración de las ideologías.

Ahora, la joven oficialidad, al escalar los peldaños de la conciencia crítica, se formula interrogantes, y el Ejército es experimentado no como una institución sólida e inexpugnable, sino como una profesión cerrada, con estrechos horizontes mentales, y que es vista desde afuera con antipatía por el pueblo. Educados, como se ha dicho, los oficiales, en los valores decrépitos de la oligarquía, es decir, del colonialismo, los mismos conocimientos adquiridos, sobre todo con relación a la historia nacional, dejan de ser sagrados. Al joven oficial la oligarquía le ha agregado, como una segunda naturaleza, una formación histórica falsificada. Esta imagen congelada del antiguo país también es enjuiciada. O sea, el mitrismo ideológico es confrontado con el revisionismo histórico, que no alcanza, sin embargo, a definirse como ideología revolucionaria, por las extorsiones invisibles que la oligarquía y los grupos dirigentes siguen ejerciendo mediante conferencistas, economistas, etc., que en realidad son los recaderos encubiertos del coloniaje, encargados de embrollar a los militares.

Estas presiones externas de los civiles crean en los militares ilusiones profesionales sustitutivas que pueden expresarse así: por una parte, los militares se inclinan hacia un programa progresista de desarrollo nacional con la creación de la industria pesada. Un nacionalismo sin bases teóricas y el sentimiento de la grandeza de la Argentina se unen, pues, en la conciencia de los militares. Por otra parte, una hábil propaganda organizada por los grupos económicos dominantes ligados a potestades extranjeras les hace razonar de una manera primaria y falsa, aunque lógica a su manera, que puede reseñarse así: 1º) Desarrollar el país es nacionalismo. 2º) Para desarrollar al país hay que recurrir a la ayuda exterior. 3º) Esta ayuda la ofrece EE.UU. 4º) EE.UU. es una potencia democrática y anticomunista. Por tanto, "nacionalismo", "desarrollismo" y "anticomunismo" —en una terrible esquematización— se identifican en el pensamiento de los militares a través de un sofisma sin crítica que los lleva a una posición antinacional experimentada como "nacionalista", es decir, a un "desarrollismo" que es la negación de una verdadera política nacional, pues depende de planes financieros y estrategias militares internacionales, que implican, de hecho, el sojuzgamiento del país, con su secuela de desarreglos sociales, brotes revolucionarios, etc. El "desarrollismo" debe interpretarse como un estado oscuro y transitorio de la ideología de los militares.

Tal engorro estimula la pugna de tendencias, el enquistamiento ideológico y clasista obsesivo de los militares conservadores, y en contraposición, la crítica de camadas de oficiales que, no sin reservas, ensayan ligarse a las masas. En verdad, son las masas las que desatan estas incertidumbres del Ejército y el sentimiento en los militares de su desconexión con el país real. De este modo, el Ejército está desgarrado por dentro como el colonialismo mismo, y los militares, en tales momentos críticos, se abocan extraviados a proyectos políticos que apuntan a regímenes de fuerza conservadores, o bien, con más realismo, apoyados en las masas.

En suma, el fracaso de los militares frente al colonialismo, no sólo deteriora la imagen del Ejército sino que centra en su contra a todo el pueblo. No debe olvidarse que la patria es el factor más poderoso en la lucha de las masas trabajadoras. Los militares se encuentran aislados en una sociedad que hierve a su alrededor. Tienen las armas pero no la razón para matar compatriotas. En tanto, las masas muestran una decisión cada vez más organizada, ante la cual el Ejército organizado se siente moralmente impotente, es decir, desorganizado. Esta situación global dilucida por qué el Ejército carece de una ideología propia, salvo la creencia fanática y aberrante de los militares de ser los defensores del orden contra el comunismo, en el cual engloban al peronismo, esto es, a las masas argentinas. El fracaso del Ejército como poder político muestra la contradicción desnuda entre el colonialismo y el Estado-Nación a construir. Hasta hoy, el Ejército ha consentido la política impuesta por EE.UU. De ahí su crisis. ♦

Aventura en los cerros himalayos: La montaña dijo no

El jueves pasado el Secretario de Redacción Francisco Juárez conversó durante 20 minutos con Carlos Comesaña, el joven andinista que comandó el grupo civil de la reciente expedición argentina al Himalaya. Eran las dos de la madrugada en Nueva Delhi, India, y la radiocomunicación había quedado establecida gracias a la gentileza del Radio Club Argentino y su operador Luis Alberto Nievas. La charla, intermitente, dificultada por las diversas interferencias propias de ese medio, tuvo sin embargo la calidez de un reencuentro. Es que Juárez —antiguo socio del Club Andino Bariloche— no sólo conoció a Comesaña y a varios de los integrantes de la expedición por sus propias andanzas en las montañas sureñas, sino porque ambos compartieron durante 4 años la mesa directiva de la Federación de Ski y Andinismo local. Son buenas para considerar a la entrevista como exclusiva:

“Puedo anunciarte en principio que todos los miembros de la expedición se encuentran bien y estaremos en Buenos Aires el 25 de noviembre. En cuanto a mis pies congelados debo aclararte que me encuentro bien cien por cien. Los dedos no están más azulados, aunque sí rosaditos en las pulpas y todavía existe alguna insensibilidad..., la máxima altura que alcancé fueron los 7 mil... entre el 17 y 18 de octubre, después de una inmensa tormenta de nieve que sepultó a parte del campamento III, me encontraba bajando con Aikes y Serrano... entre el I y II fue cuando me congelé...”

ALLA EN LO ALTO. En cuanto al repliegue de la expedición, debo decirte que no estoy en comunicación con Peterec (Jorge, el montañista que comandó la cordada en el ataque final) que se encuentra con el grueso de la expedición que ya viaja hacia Katmandú... volé, sí, el 31 de octubre sobre el Everest y comprobamos que los vientos eran violentísimos... vi el Collado Sur (una especie de antesala para el asalto definitivo, a los 8 mil metros) sin rastros de la gente... eran las 9 de la mañana, y tampoco se vio el campamento V... sé que para desmontarlo estaban trabajando enterrados en la nieve hasta la cintura, pero no puedo asegurar si ya se había iniciado el descenso... te puedo asegurar que estamos contentos por lo realizado. Pero a la vez insatisfechos por no haber hecho la cumbre... aquí, los que ya llegamos a Delhi y Sócrates Martínez (el radiooperador de la expedición que permaneció en la capital india a cargo de las comunicaciones) recibimos todo tipo de homenajes y felicitaciones... las que más nos hacen pensar que no hemos fracasado son

las congratulaciones de los muchachos de la expedición india que escaló el Everest en 1965. El coronel indio Alluwaya, que dirigió aquella expedición, imposibilitado de saludarnos personalmente porque se encuentra postrado, nos mandó un caluroso telegrama... quiero aclararte que los corresponsales de varias publicaciones en Katmandú nos trataron muy bien, salvo un caso (supuso divergencias en la expedición), y ya sabés que los radioaficionados de allí se movieron extraordinariamente. Les estamos muy agradecidos...”

COMUNIQUEMOSNOS. Buena parte de la minuciosa descripción de Comesaña se ahogó en una multitud de sonidos o por la anemia de la onda. Pero allí estaba Jenny Monelos de Comesaña —durante años Secretaria del Centro Andino Buenos Aires— dispuesta a aportar toda referencia. Acababa de mantener la quinta charla con su esposo. La suya es una espera tan impaciente como la de los directivos del Banco Francés del Río de la Plata, donde Comesaña es uno de



JORGE PETEREC
Con Ulises Vitale, los más altos



COMESAÑA, ESPOSA Y OPERADOR NIEVAS
Charlas para sosegar las distancias: Luego la operación retorno

los gerentes. Ella —quizás— fue la más insistente visita que se llegó al Radio Club. En la cabina, Nievas conoció a la madre del médico de los expedicionarios, José Iglesias, a la hermana del capitán Azuaga y a la novia de Ulises Vitale (el compañero de cordada de Jorge Peterec, los que más alto llegaron en esta ocasión: 8.300 metros, aproximadamente).

Las comunicaciones se constituyeron en el éxito más perceptible de la aventura. Ya en la primera quincena de agosto dos radioaficionados del barrio del Once detectaron las primeras emisiones lanzadas desde la estación instalada en la embajada argentina en

Nueva Delhi. Casi inmediatamente, dos docenas de radiooperadores parlotearon diariamente con Sócrates Martínez que operaba en la India, o con el campamento base, donde funcionaba —casi clandestinamente, ya que Nepal prohíbe toda emisión al exterior— la LU6MP y en la que casi todos los escaladores vaciaron sus emociones.

Fuera del ámbito de los radioaficionados, la aventura tuvo una relativa repercusión. A la inicial decisión del Jefe coronel Héctor Cativa Tolosa de vender el paquete de informes e ilustración por abultadas cifras (antes de la partida), se unió un compromiso contractual que debieron suscribir los expedicionarios

en Buenos Aires. Las cláusulas —una de las cuales les impide ceder fotografías a los medios periodísticos o editoriales— fueron celosamente protocolizadas por el escribano Martín Donovan (también andinista).

No obstante se conocieron algunas fotografías que distribuyeron las agencias periodísticas cuyos corresponsales en Katmandú pudieron arremeter con sus cámaras. Los diarios porteños crearon una mayor expectativa hacia fines de octubre cuando se anunció la posibilidad de un ataque final. Pero el fracaso sirvió para que Clarín ensayara un editorial sobre el tema, y el general Lanusse remitiera un telegrama que patentiza su “abrazo a los bravos escaladores”.

Hasta el regreso, será difícil conocer los pormenores del gélido ascenso o los defectos que le atribuye José Luis Fonrouge (ver recuadro), a quien se impidió participar de la empresa. Existe —eso sí— un intrincado material anecdótico-epistolar que podrían componer los familiares de los andinistas. De ellos pueden extraerse detalles, como las huelgas de los porteadores o la defenestración del sirdar (jefe de porteadores), un cambio que costó las 24 mil rupias



MONTE EVEREST
El itinerario de la expedición

(unos 2 mil dólares) que exigieron en elementos algunos sherjes. Otros pueden hablar de una violenta pelea entre dos porteadores nepalíes, o se acojan con los detalles de la enfermedad del sargento Barrientos. Lo cierto es que la experiencia sirvió además para alentar algún derrotismo de café: “¿Te parece viejo? Son como 100 millones, para el final son siempre segundos”.

La otra cara de la montaña



WATZL, FONROUGE Y COMESAÑA
En el llano, dos meses antes de las primeras discordias

José Luis Fonrouge (30), seis años atrás escaló junto con Carlos Comesaña (que comandó la parte civil de la reciente expedición al Everest) el impresionante cerro Fitz Roy, en la provincia de Santa Cruz. Allí, en la punta de esa escalofriante aguja de piedra, gozaron de una felicidad envidiada por los más empecinados alpinistas del mundo. La gratificación sólo tenía un antecedente: la de los franceses que en 1954 también habían hecho cumbre. Curiosamente, aunque siguieron en actividad, no volvieron a repetir juntos ninguna hazaña parecida. Cuando Gerardo Watzl —presidente del Centro Andino Buenos Aires— capitalizó el interés de muchos andinistas locales por escalar el Everest, ya que pedía una solicitud al gobierno del Nepal desde 8 años atrás, Comesaña y Fonrouge figuraron entre los primeros a reclutar para la aventura.

Finalmente, en mayo pasado, el Ejército anunció en una conferencia de prensa que se hacía cargo de la expedición de civiles y militares. Obviamente a cargo de los escaladores civiles se nombró a Watzl (50), que contaba con experiencia en el Himalaya. Las circunstancias quisieron que estos tres hombres no compartieran la aventura. Problemas surgidos antes de la partida eliminaron a Watzl de la jefatura civil. Comesaña lo reemplazó. Fonrouge viajó con retraso al Nepal para reunirse con los expedicionarios, pero no se le permitió acoplarse al grupo (ver Panorama N° 234). El jueves pasado Fonrouge detalló a un redactor los detalles de su encuentro con los expedicionarios. También opinó sobre el significado de los objetivos alcanzados:

“Para mí la expedición si no fue un fracaso, por lo menos tuvo un no éxito. Todo el mundo casi llega a la cumbre. El punto alcanzado por la cordada de ataque es similar al que llegaron los suizos cuando —también en el período postmonzónico— atacaron a la montaña meses antes de la primera ascensión hecha por los ingleses en el 53. Si se me pregunta qué habría que haber hecho durante la etapa final, digo que debió esperarse unos días más hasta

que amainara el huracán que le impedía todo movimiento, pero me imagino que el coronel Cativa Tolosa habrá ordenado regresar el 1° de noviembre y no barajó otra posibilidad. Quizás esa jefatura haya desajustado las cosas porque entiendo que el concepto de montaña del coronel Cativa Tolosa no responde al de la generalidad de los escaladores. En realidad, él no es un montañista. En Thyangboche, a unos 4.100 metros de altitud, pero todavía en el trayecto de aproximación, aseguraba que se había hecho “el noventa por ciento de la expedición”, cuando la expedición, en sí, empieza en el Base.”

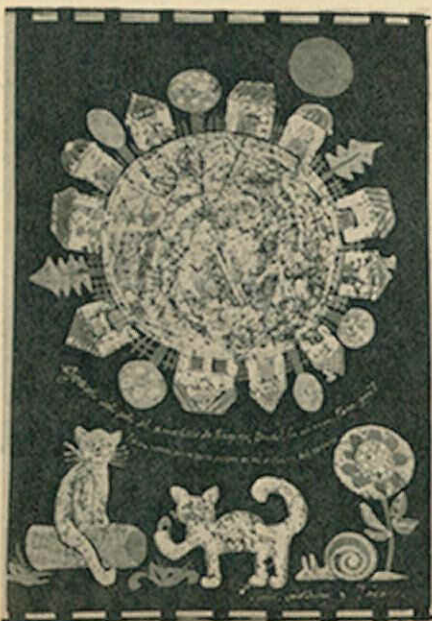
“Yo debía viajar el 6 de agosto —el grueso de la expedición salió el 25 de julio— como último plazo, y Comesaña dejó pedido en Ejército que no se me extendiera el pasaje si me pasaba de la fecha. Me pasé de esa fecha pero igual me dejaron viajar, aunque Cativa —desde Nepal— ordenó también que se impidiera mi viaje. También una orden parecida se dio a la embajada de Nueva Delhi para que no se me gestionara la visa para el Nepal. Pero de todas maneras pude obviar esos inconvenientes y en doce días de marcha los alcancé antes del campamento Base. Allí Cativa me hizo conocer la decisión de que no podía intervenir, algo que se había decidido en una votación. Esa consulta se repitió cuando llegamos al campamento Base, hasta donde los acompañé. Los escaladores de avanzada ya estaban por el campamento II y supe que ellos no solamente querían que me quedara, sino que dirigiera la escalada. De todos modos en la segunda votación solo estaban algunos de ellos. Cativa comenzó la segunda consulta preavisando que su voto era negativo. Sus subordinados militares, por supuesto, se adhirió y la mayoría de los civiles hicieron lo propio. Me desilusionaron, incluido Comesaña. Pero no me resentí porque interiormente había decidido regresar. En esos días vi que todo estaba desorganizado, que había buen tiempo y un montón de gente tomaba solcito en el Base y hasta jugaron al fútbol contra los sherpas.”

Artesanías y usos varios

"Yo tenía cuatro años durante la guerra civil en España. Es posible que esa vivencia de mi propia infancia determinara mi comprensión de los niños y la intención de hacer algo por ellos. En general se los trata como a estúpidos y se cercena su imaginación." De acuerdo con sus palabras, la hispánica Isabel Molinero presentó en la Galería Via Nova, canciones para niños, ilustradas por tapices de Tana Sachs que son, sin duda, la feliz consecuencia de esa intención. Por su parte, los diseños de la Sachs —una ex discípula del dibujante húngaro Lajos Szalay— son la complementación ideal de los poemas: realizados mediante una antiquísima técnica indonesia, resultan una expresiva síntesis de forma y color. "Estuve dos años becada en Alemania —explica— y allí me entusiasme con esta forma de trabajar que se denomina *Batik*, desconocida en la Argentina."

Consecuente con el propósito de la Galería de integrar el arte con la funcionalidad, la muestra reúne, junto a dibujos y grabados de autores reconocidos como Alonso o Castagnino, a una exposición de revestimientos cerámicos y de madera de origen europeo. Incluye también la presentación individual de Hugo Alfes, un inédito pintor uruguayo cuyas tintas, de técnica depurada y humor corrosivo, evidencian la presencia de un dibujante excepcional. En la sala contigua, el conjunto de lámparas, separadores de ambientes, móviles y espejos realizados en alpaca y cobre por Ruth Varsavsky y Alicia Ferrari tienen, como señala Varsavsky, "marcadas reminiscencias del arte mexicano", y constituyen para la autora un intento de lograr la mayor riqueza posible en la elaboración del metal. ♦

Integrar el arte con lo funcional
TAPIZ DE TANA SACHS



COSTANERA NORTE
Una costumbre que desdeña vidrios, latas y desperdicios

SAINT TROPEZ

El verano mete escombros

Junto con los primeros, sorprendentes soles de noviembre, una heterogénea nube de ansiosos y blancuzcos porteños se inquietaba frente a la Costanera norte, justo a la altura del carrito 41. Biquiniados, no alcanzaban a comprender, a pesar de las evidencias, los objetivos de aquellas topadoras o esos volcadores desbordantes de escombros que maniobraban libremente en Saint Tropez, una especie de terreno ganado al río que los menos exigentes suelen calificar como *playita*.

Nacida hace ya varios años, fue en un principio sólo un depósito de desperdicios adoptado como solarío por una troupe de exquisitos que desdeñaban las atiborradas costas de la ribera norte. Después se popularizó, llegaron las escuálidas palmeras, los vendedores ambulantes y la Municipalidad, que tomó el predio bajo su custodia e intentó, de algún modo, hacerlo accesible a mayor cantidad de público, urbanizarlo. La tarea, titánica y extenuante, fue casi en vano: jamás pudieron evitarse, totalmente, los vidrios, las latas y el asfixiante polvo que atosiga los pulmones tras la más leve brisa.

Todos los años, extrañamente sobre el filo de la temporada, el municipe de turno arremete contra la publicitada playa: se cambian las duchas, se reacondicionan los vestuarios y se parquiza la zona destinada a las damas; casi siempre cubierta por matronas con cría que portan mate, pava y gaseosa de litro entre sus imprescindibles vituallas.

MANOS A LA OBRA. Este año, para variar, un ejército de operarios se abalanzó sobre Saint Tropez en las postrimerías de agosto y las tareas de relleno ocuparon toda su sabiduría. Empero, infinidad de camiones con tierra deberán entrar aún para cubrir vastamente el

solar, invadido por los escombros. Las topadoras se encargan ahora de despa-rramar algunos montículos en los que el tiempo ya creó arbustos.

De todos modos, seguramente el primer beso de las aguas arrastrará la cubierta río adentro; entonces reaparecerá la mampostería en todo su esplendor. "Es la eterna lucha —suspira Osvaldo Néstor Pérez (42), administrador designado por la Municipalidad—, todos los años pasa lo mismo: contra el río no se puede. Pero no importa —se reanimó— igual la playita es simpática, ¿no?" Similares son las opiniones de algunos de los habitué; Marisa, una marplatense de 27 años que negó su apellido a *Panorama*, no dudó en calificarla como "una maravilla, todos los mediodías me escapo del trabajo para castigarme un poquito". Su cuerpo, bronceado a pesar de que recién despunta noviembre, daba razón a sus palabras.

Contrariamente, Dora Martínez (29), una pequeña graciosa e inquieta, deslizó un desprecio mientras huía hacia el colectivo: "Soy fanática del sol pero esto ya es imposible: entre la tierra y la ne-grada una no sabe qué hacer". Sin embargo, en temporada unas 50 ó 60 mil personas invadirán el lugar en las jornadas más felices; para ellos no existirán inconvenientes a pesar de todo. Están acostumbrados: son los mismos que diariamente se agobian en las oficinas, atropellan en los colectivos y piden prestado para llegar al día de pago.

Saint Tropez, bautizada por algún porteño irónico parangonándola con la deliciosa *Cote d'Azur* los recibirá a todos con igual encanto, con parecido sadismo. Remodelada, igual que siempre, volverá a atraparlos con la música fuera de onda, los intranquitos juegos de las barritas de nunca acabar y el paso atigrado de alguna *vamp* de las que todavía quedan. Dentro de pocos días el decorado estará a punto, refulgirán las bikinis y los bermudas, aflorarán ciertos bronceadores mágicos, los quiosqueros se restregarán las manos y los guardavidas tomarán posición cerca de la costa previniendo que algún audaz desafíe el cartel alucinante: Peligro: Aguas contaminadas. Evite su ingestión. ♦

Nuestro gas-oil es superior al mejor gas-oil que se pueda extraer del petróleo.

Porque nuestro proceso de hidrogenación permite la producción de un gas-oil de altísima calidad.

Superior al naturalmente contenido en el petróleo.

Y superior en consecuencia, a cualquier gas-oil que se produzca en el país.

Es que YPF tiene la única planta de hidrogenación para producir combustibles.

No sólo de nuestro país, sino también de Latinoamérica.

Por eso, el gas-oil YPF es superior: con mayor número cetano, menor punto de congelación y mejor estabilidad.

En realidad, ya era el mejor.

Pero eso no nos impidió superarnos.

Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.



El asesinato de El Chacho

Olta, amanecer del 8 de noviembre de 1863. En ese pequeño pueblo enclavado en las montañas, 200 kilómetros al sur de la ciudad de La Rioja, Angel Vicente Peñaloza, *El Chacho*, acosado por las tropas del general Nicolás Arredondo y el odio del gobernador de San Juan, Sarmiento, fue a buscar refugio en la casa de su amigo Felipe Oros.

Localizar el escondite requirió crueldad. Para desgracia de Peñaloza, en Malanzán, más arriba de Olta, veinticuatro de sus hombres fueron capturados por las avanzadas del capitán Ricardo Vera, e interrogados en el *cepo colombiano*. Media docena murieron desgarrados, pero el séptimo, Pancho el Minero, habló. Rosita la Pelagiada, testigo de la infidencia, corrió hasta el escondite y dio el aviso (La masacre de Malanzán sirvió, unida al asesinato de Peñaloza, para fingir fusilamientos y dar la fecha del 12 de noviembre como el día de los sucesos).

Vera comunicó la novedad al mayor Pablo Irrazábal quien se lanzó a revienta caballos sobre Olta. Peñaloza estaba con su mujer, Victoria Romero, cuando arribó la tropa y no opuso resistencia para entregarse. Entonces detrás de Vera se escuchó el grito de Irrazábal: "¿Quién es el bandido del Chacho?" "¡Soy el general Peñaloza, no un bandido!", alcanzó a replicar. Furioso, el mayor arrebató la lanza de un soldado y la ensartó en el vientre del caudillo. Después ordenó decapitarlo y exhibió la cabeza empicada en la plaza del pueblo, hasta que se pudrió.

"He aplaudido la medida, precisamente por su forma" se ufano Sarmiento, seis días más tarde en su comunicación a Mitre. Este por su parte desaprobó el suceso pero ascendió a Irrazábal a teniente coronel.

SOMBRA EN EL LLANO. El camino recorrido por el caudillo hasta Olta estuvo amojonado por victorias, derrotas, exilios y fatigas. Nacido en Guaja (La Rioja) en 1798, en 1826 ya era capitán de Facundo Quiroga. De mediana estatura, ojos azules y cabellos dorados, *El Chacho* representaba la antítesis del gaucho salvaje que laceraba la imaginación de Sarmiento.

Facundo lo fogueó en El Tala, Oncativo, El Rincón y La Tablada. En 1836, después del asesinato de Quiroga, se alzó contra el gobernador de su provincia, Tomás Brizuela, quien lo derrotó en la pelea de Pango, aunque cuatro años más tarde ambos compartirían la aventura unitaria de la Coalición del Norte (1840) contra Juan Manuel de Rosas. No se fiaba demasiado de los jefes como Lavalle y Lamadrid, pero en la opción prefirió a los unitarios antes que al



ANGEL VICENTE PEÑALOZA
"¿Pelear entre hermanos?"

Restaurador. Recelaba de él como instigador del drama de Barranco Yaco, y además detestaba la prepotencia del centralismo porteño. El fracaso unitario lo arrojó a Chile de donde retornó tres veces para ser derrotado otras tantas en su lucha contra Rosas. Después de Caseros, Urquiza le otorgó las charreras de teniente coronel y de general después, agregando la jefatura de la Guardia Nacional de La Rioja.

Desde 1852 a 1860 fue el dueño del norte. "Hacia esa época —escribe Félix Luna en *Los Caudillos*— parecía destinado a vivir sus últimos años en idénticos días de baraja y vino, en jornadas fiesteras y carreras de caballo." Sin embargo su destino cambiaría en 1861 después que Urquiza, ya victorioso en Pavón, le regaló el triunfo a Mitre, cedió ante la masonería liberal, entregó el interior a Buenos Aires y liquidó la Confederación Argentina.

Peñaloza fue crédulo al esperar que Mitre obrara con espíritu ocuánime con respecto a la antigua puja entre Buenos Aires y las provincias. Pero de pronto comprendió que el asesinato del gobernador de San Juan, Nazario Benavídez, en 1859, era el principio de un nuevo estilo político que se inauguraba para defender el poder local de los caudillos que enfrentaban al poder porteño.

Luis Alberto Rodríguez (33), que agota el tema en su libro *Vida política del federal José Hernández*, explicó a *Panorama* los tortuosos caminos de la política nacional después de Pavón. "Mitre —destaca— responde a un esquema de arrasamiento a sangre y fuego las políticas de las provincias adversas, gobernadas por caudillos populares que se oponen con tenacidad al avasallamiento porteño azuzado por la irrupción comercial de Inglaterra. Ese esquema será analizado por Hernández desde *El Argentino*, de Paraná, y pondrá al descubierto la estrategia dispuesta para someter al interior destruyendo la base de sus riquezas en favor de un liberalismo antinacional, pro inglés. La muerte del Chacho es parte de ese nuevo esquema."

LA DERROTA. Las depredaciones que en el interior hacían los generales mitristas, *procónsules*, como llamaban a Sanz, Arredondo, Rivas, Paunero, Iseas y otros, impidió a Peñaloza a con-

a los llaneros para una nueva lucha. En una carta dirigida al jefe santiagueño Antonio Taboada, el riojano le preguntaba: "¿Por qué hacer una guerra a muerte entre hermanos?". La respuesta estuvo a cargo de Sanz quien calcinó la casa del caudillo en Guaja y confiscó sus bienes. El mismo Taboada en 1862 trató de empujarlo desde Catamarca hacia el sur con un ejército poderoso, donde en San Juan, Arredondo intentaría rematarlo.

La victoria se puso de parte de Peñaloza y la consiguió por los flancos por donde quieren acorralarlo, desde Catamarca hasta Mendoza y San Luis. Los reveses del ejército de línea obligaron a pactar una paz con *El Chacho* en San Luis, el 23 de abril de 1862. Sin embargo, Sarmiento insistía en liquidarlo, y Mitre para zanjar los inconvenientes de un proceso político turbio trasmutó en persecución policíaca lo que en realidad es una guerra civil surgida de dos sistemas opuestos. Tras el tratado, Rivas se lanzó a hostigar a Peñaloza pero no pudo con él, escurridizo en las llanuras riojanas. Mitre, sorprendido, decidió pacificar al caudillo enviándole como mediador al sacerdote Eusebio Bedoya, quien el 30 de mayo convino una nueva paz con *El Chacho* en La Banderita.

El 29 de julio Wenceslao Paunero informó al presidente: "Sarmiento está mudo después del tratado porque quería y quiere que se lo demos a Peñaloza colgado en alguna plaza". El sanjuanino, posiblemente, estaba mudo, pero descargó su mudez en una furiosa carta dirigida a Mitre. "Sanz ha marchado hacia San Luis. Está saltado por llegar a La Rioja y darle una buena tunda al Chacho", le cuenta y después aconseja: "Si va, déjelo. Si mata gente, cálese la boca. Son animales bipedos de tan infame condición que no sé qué se obtenga con tratarlos mejor", un concepto de Sarmiento que viene a redondear maravillosamente la inutilidad de "ahorrar sangre gaucha".

La guerra recommenzó en 1863 y en Las Playas, a la salida de Córdoba donde la gente de Peñaloza ha permanecido quince días en asombroso orden. Arredondo lo derrota y lo obliga a buscar refugio en la falda de la cordillera. Desde allí acarició el proyecto de caer sobre Sarmiento en su propio reducto de San Juan, una fortaleza defendida por el Ejército. En Caucete, nuevamente Arredondo y su futuro asesino Irrazábal lo destruyen en un combate desigual, absurdo. A los sesenta y cinco años, sus cabellos se han blanqueado y su rostro tiene la mueca del desencanto. Camino de Olta sabe que ya no habrá paz, porque ni la quiere ni se la darán.

"No sólo peleando se triunfa —le escribió meses antes a Sarmiento, su enemigo—, con política y con tomar medidas más conciliadoras conseguirá lo que no han de conseguir del modo que se proponen." Pero no era el tiempo de escuchar las reflexiones y consejos de un gaucho que no aceptaba las leyes del juego liberal. ♦

COSTUMBRES

Churrasquitos en el pago

San Antonio de Areco es una ciudad pequeña, humilde pero pretenciosa que se perpetúa al norte de Buenos Aires, después de trajar unos 120 kilómetros por la ruta 8. Desde hace dos días sus habitantes (alrededor de 16 mil, agrupando el pueblo y las chacras) se solazan orgullosos contemplando los hoteles abarrotados, los paisanos que, como nunca, recorren las calles exhibiendo sus mejores pilchas y los fogones encendidos por las noches hasta más allá del alba.

Tanto despliegue, inusual por supuesto, no es sino el comienzo de uno de los más generosos despilfarros de los arequeros: las celebraciones del Día de la Tradición. Pago natal de Ricardo Güiraldes, padre del afamado *Don Segundo Sombra*, San Antonio reivindica desde hace 32 años a otro poeta máximo, José Hernández, a quien honra todos los 10 de noviembre, día de su nacimiento.

En esta ocasión, apenas apagados los ecos del aniversario número 241 de la fundación de Areco, una entusiasta comisión arremetió con los febriles preparativos. Para colmo, la Secretaría de Turismo de la Nación apuntaló la idea desde el principio: como primera medida instauró el 10 de noviembre de cada año como Día Nacional de la Tradición y prometió establecer año a año la sede de los actos centrales. Aprobó también el programa que se extenderá durante siete días, hasta el domingo 14, cuando un asado criollo para cinco mil personas acelere el fin de fiesta. "Estamos como enloquecidos —aseguró el comodoro Juan José Güiraldes (54), presidente de la comisión promotora—; fijese que hasta Lanusse nos prometió que vendría a comer unos churrasquitos". No era novedad, sin embargo, la concurrencia del mandatario: Roberto Marcelo Levingston ya había participado el año anterior, cuando asistió rodeado de una pléyade de custodios que casi no lo dejaron deglutir en paz.

El miércoles 3, en el Plaza Hotel, Güiraldes y sus huéspedes chocaron las copas por el éxito. No estaban solos, empero; los acompañaba un racimo de periodistas que se despachó entusiasta, con interrogantes de la más variada estirpe. Entonces, los organizadores abundaron en argumentos: "No sé si tendremos para alojarlos a todos —se defendió Guillermo Amoroso (50), uno de los comisionados— pero las unidades militares ya nos prometieron 600 camas que colocaremos donde mejor convenga. De todos modos, como cada jornada se iniciará después del almuerzo será conveniente ir y volver en el día". Otro de los arequeros, el médico Juan Carlos Dávila (48), quien en el año anterior c-

braremos un solo peso, salvo para los que asistan al asado del 14, que pagarán 15 de los nuevos. Los quioscos de venta de comida y bebida los explotarán entidades locales de bien público".

En realidad, los hombres de Areco se movieron sincronizadamente: hasta la publicidad les salió gratis, absorbida por el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. Los traslados los pagó la Dirección Provincial de Turismo y su homónima Nacional se encargó de proveer las ropas. Además, por idea del fluido comodoro Güiraldes, junto a los festejos de la Tradición se enlazó la Primera Semana de la Artesanía Arequera. No pocos estiman las trabajadas rejas coloniales, los estribos, espuelas, tallados, trenzados y otros atuendos de

paisano que tienen allí a sus mejores realizadores.

Durante toda la semana, pues, los máximos alardeadores de la destreza criolla tendrán en Areco su rincón predilecto; inspirador de bravas pialadas, veloces cuadreras, elegantes bailes sureños y audaces jineteadas, el pago será, también el paraíso de aquellos turistas que bajan en Ezeiza esperando ver a los *gauchos*. Allí habrá cientos de paisanos, con botas lustrosas y espuelas de plata, empeñados en demostrar a propios y extraños su intuitiva habilidad para la concepción pura, llana y difícil del arte campero. El secreto de un asado, los vericuetos de una doma serán entonces, para ellos, sólo un juego de niños. ♦

Johnnie Walker
El Scotch
de mayor venta
en el mundo.

Importadores: DALY & CIA. - Caseros 820-824 - Tel. 28-8701/6819 - Bs. Aires



LA CIUDAD

Historia de una manzana

Una parte de los vistosos edificios se alcanza a ver desde la Plaza de Mayo. Desde fines del siglo XVIII muestran las cicatrices de una arquitectura adulterada por sucesivas restauraciones, ocultadoras de su pasado. Cuesta imaginar que allí, tras esas mismas paredes de más de un metro de espesor, tuvieron su origen la Universidad, la Imprenta de Niños Espósitos, el primer archivo y biblioteca pública, o el Museo de Historia Natural que fundó Rivadavia. La coexistencia de estas instituciones con el Colegio de la Unión del Sud —actualmente el Nacional Buenos Aires— justificó la denominación de *manzana de las luces* con que se la conocía en el siglo pasado.

Debió ser, sin embargo, un hecho fortuito: la amenaza de derrumbe en el edificio de Perú 222, hasta hace poco ocupado por la Facultad de Ciencias Exactas, fue el detonante que decidió la reacción de los miembros del Consejo Superior de Estudios Museológicos. "Nuestra intención es rescatar el pedazo de historia que perdura en esa manzana", confesó a *Panorama* Jorge Garrido (66), Escribano Mayor de Gobierno y Director del Consejo. "Esta inquietud —prosigue— tuvo rápida concreción en un decreto del Poder Ejecutivo, que declaró al sector Monumento Nacional, y dispuso la creación de una comisión encargada de estudiar el destino de los edificios".

Para entender la razonabilidad del decreto basta conocer, según Garrido,



ESCRIBANO GARRIDO
Al rescatar el glorioso pasado

algunos de los hechos históricos acaecidos en el área, hoy circunscripta por las calles Perú, Moreno, Alsina y Bolívar. "En el recinto que ocupaba la Legislatura —reseñó el escribano— se inauguró en 1824 el Congreso Nacional, y el 7 de febrero de 1825, el Congreso General Constituyente que designó presidente a Bernardino Rivadavia". También allí fue nombrado gobernador en 1829, el brigadier general don Juan Manuel de Rosas, y en 1852, establecida la secesión de la provincia de Buenos Aires y su segregación de la Confederación Argentina. "No podrá negarse —concluyó— que el paraje tiene su prosapia".

LABERINTOS SUBTERRANEOS. El proyecto de los museólogos incluye la restauración de los edificios —excepto la iglesia de San Ignacio y el Colegio Nacional—, la restitución de su arquitectura original, y contempla la instalación de un museo que sea un testimonio de la evolución de la ciudad y sus instituciones, especialmente aquellas que, como la Universidad o el periodismo, nacieron en el lugar. La efectivización del plan, por otra parte, permitiría iluminar uno de los enigmas de Buenos Aires: los túneles que existen en el subsuelo. Estas extrañas construcciones, una suerte de laberintos subterráneos, proliferan precisamente en la manzana.

"Fue allí, en efecto, cuando estudiaba en el Colegio Nacional, que el entonces rector Juan Nielsen me hizo conocer uno de estos túneles; recuerdo que su boca de entrada estaba situada bajo el gimnasio del colegio", relató a *Panorama* el ingeniero Carlos Krieger (52), ministro de túneles de la República de San Telmo. Para Krieger, las construcciones, que datan del siglo XVIII, habrían sido construidas con un fin defensivo; pero con la desaparición del peligro que significaba el indígena, y a excepción de su esporádico uso en las invasiones inglesas, los pasadizos se convirtieron en el paraíso de los contrabandistas, que eludían la rigidez de las aduanas porteñas comerciando con corsarios portugueses, de Holanda o de Inglaterra. "En ellos se han encontrado cerámicas de origen francés, bayonetas y hasta los restos de un megaterio, mamífero herbívoro de seis metros de longitud que habitaba nuestra pampa", asegura Krieger. De lo que no duda es de la factibilidad de un refaccionamiento que, al posibilitar su acceso, los convertiría en objeto de gran interés turístico.

Otro incansable buceador del pasado ciudadano, el arquitecto José María Peña, acogió menos favorablemente el proyecto: el actual director del Museo de la Ciudad, institución que rescató de la piqueta a la legendaria Farmacia de la Estrella, no ocultó su sorpresa ante la posible creación de un museo homónimo en la manzana de las luces. "La idea no es mala —dictaminó— pero las buenas intenciones no bastan: si estos trabajos no se hacen bien, pueden resultar como el intento de prolongar la historia del país".

INTENTOS

Cuatro pasos en las nubes

Un año antes de apagar las diez velas, el Noveno Congreso Argentino de *El niño y la televisión* se empeñó —la semana pasada— en repetir estribillos como los que enunció en el discurso de inauguración el *alma pater* de esa entidad, profesor de Educación Física Oscar Eduardo Schiaritti: "Dejamos aclarado que no le atribuímos a la televisión los males que sufre la humanidad y también expresamos nuestro anhelo de que este medio tan poderoso y moderno sea aprovechado en la medida que corresponde para la difusión del bien, la verdad y la belleza".

La efectividad de este Congreso —esta vez alojados en el Centro Cultural General San Martín— reside tan sólo en considerar como un deber premiar a los canales de televisión que difunden esos postulados. Por cierto que no deja de machacar año tras año que la televisión magnifica "casos aislados de perversión, utiliza la procacidad y la chabacanería y exhiben innecesariamente en horarios de mayor audiencia avances audaces relativos al sexo", según pontificó Schiaritti en la oratoria preliminar.

Alrededor de los temas *Televisión Educativa*, *El tiempo libre y las actividades recreacionales*, *Canalización de la recreación infanto-juvenil* y *La Publicidad* se extrajeron una serie de conclusiones meramente teóricas que ni siquiera podrán hacer cosquillas a los directivos de los canales. Fueron tan utópicas y ambiguas como "realizar campañas sistemáticas de educación vial, sanidad, seguridad y normas de convivencia, educación y reeducación del gusto artístico y fomento artístico como programas de extensión cultural... tratar de que en las emisiones infantiles se diga siempre la verdad, sin por eso ofender reglas éticas y estéticas... mostrar a los jóvenes su ambiente propio, tanto histórico como cultural, social político y moral, a fin de lograr su toma de conciencia con el sentido de la libertad heredada... inculcarles comprensión y armonía como base para construir un presente y un futuro sin odios y sin conflictos y darles estímulos para la acción positiva del bien, es decir, solidaridad bien entendida, sin que sean usados para la beneficencia comercial".

LAS BUENAS INTENCIONES. Tan efectivos han sido los alcances de los congresos anteriores que en éste, el noveno, se reiteró la proposición aclamada en el séptimo, para que se cree la Fundación para la producción de espectáculos de televisión cultural. Aunque participaron especialistas en educación, y autoridades oficiales como el presidente del Ente de Radiodifusión y Televisión, el congreso no pudo más que

rectora de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires, profesora Nora Gowland de Brie, y otros, se advirtió la ausencia paradójica de especialistas en medios de comunicación masiva, e integrantes de programas vigentes de televisión. Como broche final —y aunque el que mucho abarca, poco aprieta—, subrayaron que "de nada vale reformar los mensajes publicitarios sólo en el medio televisivo, puesto que esta vía de información es parcial, dado que el niño y el joven habrán de observar la realidad en la vida diaria, en los murales, publicaciones y en la familia".

El Congreso no carece de buena fe. Lástima que raya nueve años de ingenuidad. De allí que puedan rescatarse

algunos aspectos tan básicos como obvios: proponer líneas generales para el mejoramiento de los programas de televisión para niños y adolescentes. Semejante empresa, por cierto, ya no sorprende a quienes suelen frecuentar esta clase de acontecimientos. "La mejor solución consistiría en instalar un grabador; entonces bastaría con repetir cada tanto la misma cinta. Nadie se daría cuenta", ironizó una cuarentona que, curiosamente, no se perdió ninguna de las sesiones. Es que, a pesar de todo, parece que todavía existe un abismo infranqueable entre las proposiciones teóricas y sus derivaciones prácticas, y a esa incoherencia no escapan siquiera los jueces. ♦

Novedades Sudamericana

Reimpresiones

SARA GALLARDO
EISEJUAZ

La historia de un personaje excepcional que es el destino de todos los seres humanos. 230 págs. Col. El Espejo. \$ 12,50

JUAN JOSE HERNANDEZ
LA CIUDAD DE LOS SUEÑOS

Una época decisiva en la historia del país, entre los años 1944 y 1948, en el diario íntimo de una muchacha provinciana. 148 págs. Col. El Espejo \$ 8.-

MARIA TERESA LOPEZ
¿QUE COMEMOS HOY?

Un nuevo sistema, práctico y fácil para resolver los problemas del menú cotidiano. 376 págs. Col. Piragua. \$ 12,40

ROGER PEYREFITTE
LOS AMORES SINGULARES

La naturaleza imprevisible del mal en una de las más notables novelas del autor de "Los judíos". 124 págs. Col. Piragua. \$ 3,20

H. POPITZ
EL HOMBRE ALIENADO

El hombre en la sociedad contemporánea según los manuscritos del joven Marx. 166 págs. Col. Estudios Alemanes. Editorial Sur. \$ 10,60

ROSA A. P. DE SPENCER
EVALUACION DEL MATERIAL DIDACTICO

La teoría y la práctica en el desarrollo de la pedagogía contemporánea. 144 págs. Col. Nueva Pedagogía. Librería del Colegio. \$ 11.-

OLAF STAPLEDON
JUAN RARO

Ed. Minotauro. (2ª ed.) \$ 5.-

SALVADOR DE MADARIAGA
GUERRA EN LA SANGRE

Col. Horizonte. (4ª ed.) \$ 13.-

ERNESTO SABATO
EL TUNEL

Col. Piragua. Nº 27. (10ª ed.) \$ 3,40

BERTRAND RUSSELL
POR QUE NO SOY CRISTIANO

(7ª ed.) \$ 7.-

WILLIAM GOLDING
SEÑOR DE LAS MOSCAS

Ed. Minotauro. (2ª ed.) \$ 6.-

PETER F. DRUCKER
LA GERENCIA EFECTIVA

(3ª ed.) \$ 8,50

JAMES BALDWIN
OTRO PAIS

Col. Horizonte. (4ª ed.) \$ 14,50

LUIS HARSS
LOS NUESTROS

Col. Perspectivas. (4ª ed.) \$ 13.-

Editorial Sudamericana

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

MONTERO RUIZ: CIVIL DE LA REVOLUCION



A pocos días de su regreso de España —donde conversó con el Generalísimo— debió sumergirse en los festejos de la Semana de Buenos Aires. Antes que una fatiga, la festividad significa para él un acontecimiento especialísimo. Es que Saturnino Montero Ruiz es uno de los pocos civiles de la Revolución Argentina que no sólo permanece a través de sucesivos cambios en el elenco gubernativo sino que tiene una vocación decidida por la actividad y el riesgo. Gobierna una de las ciudades más complejas y multitudinarias del mundo, algo que hace feliz a Montero Ruiz. Panorama conversó con él más de dos horas. Fue el día...

Panorama. —¿Dónde nació?

Montero Ruiz. —Nací en la ciudad de Mendoza el 15 de agosto de 1916. Mis estudios primarios los cursé en el colegio Don Bosco; después fui un año al Nacional pero más tarde me incliné por la Escuela Superior de Comercio, y finalmente me recibí de contador.

—¿Desarrollaba alguna otra actividad mientras tanto?

—Sí, por supuesto, trabajaba. Era inspector en la Dirección General Impositiva y a la noche celador en la escuela comercial. Entre una cosa y otra podía redondear una buena cifra; calcule que a los 20 años ya tenía auto.

—¿Cuándo se casó?

—Era muy joven; en realidad me flecharon enseguida; tenía 24 años y recuerdo mi luna de miel, donde me pasó algo curioso: estaba en Punta del Este y sucedió la famosa batalla del Graf Spee. Esas son cosas que no se olvidan. Por aquellos años yo seguía trabajando en la Dirección de Impuestos a los Réditos; estuve quince años en esa repartición, hasta 1951.

—Usted tiene dos hijos ¿no es así?

—Efectivamente. Mi hija es arquitecta y nació en Río Cuarto, Córdoba, donde estuve tres años enviado por la DGI; mi hijo —que actualmente forma parte de mi equipo en la Intendencia— es contador público y nació en Buenos Aires.

—Se dice que usted tiene actividades empresarias. ¿Cuáles son?

—Bien, en función de mi trabajo profesional he manipulado muchas empresas; en una de ellas —una hilandería de San Nicolás— me dieron una participación en la sociedad como pago de honorarios. Con el tiempo llegué a ser uno de los tres socios principales y hoy tenemos 18 mil husos de los cuales 9 mil se han comprado hace poco y son la última palabra. Fíjese que yo entré en 1956... Son años de trabajo.

—¿No es incompatible su actuación en esa y otras empresas con la función pública?

—Mire, esto hay que dejarlo bien aclarado, porque creo que usted se refiere a mi gestión como presidente del Banco Municipal. El Banco Central y la Carta Orgánica establecen simplemente que las relaciones del Banco con las firmas de las que uno es presidente sean en las mismas condiciones que el resto y que...

el presidente-director se excuse de actuar. No obstante eso, teniendo en cuenta que se iniciaba un movimiento de las características de la Revolución Nacional, yo preferí tirar todo por la borda y renuncié a las direcciones y sindicaturas, que eran en total 22. Recién después me hice cargo del Banco Municipal, de lo cual estoy muy contento porque aquí cuando uno presenta el blanco sabe cómo le tiran... A mí no me pudieron tirar.

—Muchas veces se habló de su amistad con los militares. ¿Cuál es la verdad de esas relaciones?

—Yo soy amigo de toda la vida de los militares. La primera relación aparece en Río Cuarto, creo, una ciudad chica en la que jefes y oficiales se integraban mucho a la vida civil: ahí conocí al entonces capitán Juan Carlos Lorio, que luego fue comandante en Campo de Mayo y tuvo activa participación en la Libertadora. A través de él me vinculé a muchos otros militares.

—Algo muy significativo es que usted es el único civil de la Revolución Argentina, o el único permanente al menos.

—Es verdad, y le quiero agregar algo al respecto: yo me siento muy a gusto con ellos; es posible que haya en mí una especie de inclinación natural hacia la milicia, y aquí le voy a contar una anécdota. Cuando yo vivía en Mendoza era vecino del actual general Elizondo, que me lleva dos o tres años, y al ingresar él en el Colegio Militar yo lo quise imitar, pero mi padre se opuso.

—¿Dónde hizo la conscripción?

—No, no, usted no sé si sabrá que hubo una época en la que los estudiantes no hacían el servicio; a mí me tocó esa época; así que por suerte sólo tuve que rendir las condiciones de tiro.

—¿En qué época se hizo cargo del Banco?

—Fue el 12 de julio de 1966 a las 12 horas. Y le cuento otra anécdota sabrosa que prueba la influencia del número dos en mi vida...

—Es cabalístico...

—¡No, de ninguna manera! Pero vea qué curiosidad: me casé el 2 de diciembre; mi mujer cumple años el 22 de ese mes; mi hija nació el 2 de marzo y mi hijo el 2 de mayo. ¿No le parece?

Si pudiera
cumplir con el
programa de Salud
Pública, me
daría por satisfecho con
mi gestión



—Bueno, volviendo al tema: ¿Cómo surge el nombramiento?

—Como le dije, yo tengo muchos amigos militares y a su vez varios entre los colorados y no menos entre los azules; entre ellos estaba Onganía, y también el coronel Schettini, que cuando fue nombrado intendente me propuso a mí para la presidencia del Banco Municipal. Desde entonces he sido el eterno candidato: Onganía me ofreció la dirección del Banco Industrial a los pocos días del Cordobazo, pero no quise abandonar el cargo que tenía en el Municipal porque todo el proceso de mejoramiento operativo, de organización administrativa y de dinamización que estaba en marcha se hubiera venido abajo. Al mes y medio el ministro de Economía, Dagnino Pastore, volvió a insistir con el ofrecimiento, y como me negué a Onganía quiso darme el Banco de la Nación: quizá pensó que yo no aceptaba lo otro porque lo consideraba poco importante; pero también le contesté negativamente. Después se produjo la caída de Onganía.

—¿Entiende la función de los militares como un paso transitorio hacia la salida civil?

—Mire, ésta es una pregunta difícil pero se la voy a contestar con autenticidad. Cuando entré en el proceso pensé en la revolución, o sea, en el cambio de estructuras del que tanto se habla y que tan poco se entiende muchas veces; pero hoy la única salida que veo es lograr el Gran Acuerdo Nacional a los efectos de hallar una auténtica representación del pueblo. Entonces sí se va a producir la ansiada revolución.

—¿Usted con la publicidad del Banco Municipal se adelantó de alguna manera al Gran Acuerdo?

—Sí, lógicamente; me agrada que lo recuerde; pero también me entristece porque bastantes disgustos me trajo. Pese a que todo fue realizado y aprobado por distintos organismos del Estado, algunos sectores interpretaron aquella promoción como un intento demagógico de lucimiento personal. ¡Qué equivocados que estaban! Fue una campaña magnífica, estrictamente institucional y no nos costó tanta plata como dijeron por ahí. Para su información le diré que lográbamos todos los documentos de las agencias de publicidad, lo que me permitía...

un margen superior al 25 por ciento más de avisos. Todo eso consta en los libros del Banco...

—¿Alguna vez intervino en política, se afilió a algún partido?

—No, nunca. Ninguna agrupación me contó en sus filas como activista.

—Y durante el peronismo, ¿qué corriente le atraía?

—Bueno... ésta es otra pregunta que se podría calificar de difícil, pero voy a tratar de responderla. Cuando surgió el movimiento peronista en 1943 yo tenía 26 años, y como a todo hombre a esa edad, me sedujeron la filosofía y los postulados del partido; eso es evidente y está muy claro: la mayoría del pueblo coincidía con la plataforma que elaboró Perón. Entonces me convertí en simpatizante de ese movimiento, pero nunca milité activamente. Que eso también quede muy claro.

—¿Y después qué pasó con esa simpatía?

—Bueno, como le expliqué, mi vida estaba muy ligada a los militares y en la medida que se fueron desviando algunos de los principios y algunas de las libertades que pretendía, o mejor dicho pretende el pueblo argentino, esa adhesión se fue enfriando; casi se perdió. Más tarde, en el '55, y aunque no me beneficié en lo personal, participé activamente en la Revolución Libertadora. Después, afortunadamente, todos los odios se fueron superando y ahora estamos en otra etapa.

—¿Cuál es el plan de Salud Pública de la Municipalidad?

—Yo he hecho todo un programa para el año 1972 porque no podemos hablar del año 71 cuando falta tan poco para que termine. Los planes futuros son importantísimos y comprenden, por lo menos, la iniciación de las obras de dos nuevos hospitales y los estudios completos para construir tres más.

—¿Se van a equipar los actuales?

—¡Por supuesto! Esa tarea es motivo de un programa mucho más importante que el que acarrea la construcción de una nueva unidad. Nosotros ya fijamos en una campaña publicitaria cuáles son los proyectos, las fechas de llamado a licitación, y prácticamente echamos manos a la obra: cambiamos las cocinas...

de varios nosocomios, con una inversión de 300 millones. En el Argerich, donde funcionaba un solo ascensor de los 9 existentes, ya hemos reparado 6 y pronto caminarán todos. Ese arreglo costó 700 millones; la calefacción de todos los establecimientos asistenciales será puesta a nuevo con una erogación superior a los 1.700 millones. En realidad, si yo pudiera cumplir con el programa de Salud Pública me daría por satisfecho con mi gestión de intendente. Pero, lamentablemente, esas no son obras que lo hagan perdurar a uno en el cargo; también hay que ocuparse de otras cosas como lo que hicimos en el Obelisco, por ejemplo. Ese tipo de trabajo no se puede descuidar.

—Pero hay otras cosas importantes: el programa de obras viales, por ejemplo...

—Sí, sí... Está previsto un presupuesto de 35.000 millones de pesos moneda nacional para cumplir con las mínimas necesidades. De esa cantidad un 30 por ciento ya está llamado a licitación, y eso va a salir, se lo aseguro. Sintéticamente se trata de pavimentación, repavimentación, recapado, remodelación, señalización y alumbrado de calles; se repavimentarán en total unas 797 cuadras y en otras 960 se harán trabajos de recapado. De esa manera a fines de 1972 quedará en condiciones el 75 por ciento de las calles, incluyendo las principales, las secundarias y hasta las terciarias; el 25 por ciento restante se completará entre 1973 y 1974. Además, en cuanto a la pavimentación de las cuadras de tierra, que ahora son unas 1.120 más o menos, quedará terminada para abril de 1973, y entonces no habrá una sola calle de tierra en Buenos Aires.

—¿Qué solución se prevé para el congestionamiento del tránsito?

—Bueno, fíjese que eso hay que mirarlo con profundidad; nosotros hemos querido iniciar el estudio, y como usted sabrá hay un plan director que fue aprobado en 1962, cuando había un gobierno constitucional. Este plan comprende distintas vías de solución al problema del tránsito y establece que se deben elevar al Departamento Ejecutivo cada una de las soluciones; pero acá viene al caso tocar el problema de las expropiaciones, porque no podemos negar que ese es un

mal sistema: todo el mundo piensa que una expropiación es un robo...

—Claro... por eso el problema de la autopista central, por ejemplo.

—Justamente: pero déjeme que le explique: si bien es cierto que la Municipalidad paga el valor que corresponde, el propietario cobra a largo plazo. Primero: cuando sale la ley de expropiación se le deposita la valuación fiscal más el 30 por ciento; después el propietario —que lógicamente no está de acuerdo— debe iniciar un juicio que va al Tribunal de Tasaciones, donde demora, generalmente, más de un año y por consecuencia recién a los 3 ó 4 años el expropiado se encuentra con el valor de su propiedad.

—Y además con la consecuente pérdida por efectos de la inflación.

—No, no, eso sí que no, porqueafortunadamente los Tribunales están aplicando ya la corrección monetaria (sic). Pero lo bueno de esto es que nos permitió reunir experiencias y ya elevamos al Poder Ejecutivo un proyecto de modificación de la Ley de expropiación, con lo cual vamos a eliminar esta productiva industria de los juicios. Y cuando yo tenga la Ley aprobada —esto póngalo grande para que la gente lo sepa— la Municipalidad va a pagar el valor real de las propiedades en el acto de la expropiación. De todos modos, no crea que soy el Intendente Topadora, por más sentido ejecutivo que tenga.

—Volviendo al problema de la autopista. ¿Por qué se derogó la ordenanza?

—Ni más ni menos que para darle tranquilidad a la gente y terminar con un proceso que no sé por quién o quiénes estaba manejado. Fíjese que aquello no era más que una hipótesis de trabajo y lo único que estaba aprobado era la traza. No había por qué armar tanto escándalo...

—Había un proyecto de extensión de la red de subterráneos hasta la periferia de la Capital. ¿En qué quedó eso?

—Buenos Aires es una ciudad nueva, y vale la pena tomar en cuenta determinadas circunstancias: aquí los transportes urbanos no dependen de la Subsecretaría de Transportes; los recorridos no los fija la Municipalidad; tampoco los subtes están bajo la influencia de la Comuna, así que prácticamente no se g

nada que ver con eso; aunque ya le digo, ésta es una ciudad nueva y eso todavía se puede modificar.

—¿Qué hace la Municipalidad por la Cultura?

—Yo llevo unos 180 días en la función y lo primero que hice fue esbozar un orden de prioridades: en primer lugar estaba la salud pública, las obras viales y de urbanismo...

—Y la calle Florida...

—Cuidado, que cuando yo empecé mis funciones las obras de Florida ya estaban iniciadas; de lo contrario hubiera preferido arreglar un hospital o cualquier otra cosa. Pero, como le decía, el orden de prioridades determinaba ciertas obras imprescindibles, pero igualmente no dejaba de lado la cultura: en septiembre empezamos con los conciertos de música popular en los barrios, con figuras muy importantes. La Municipalidad tiene que ser promotora de todo lo que signifique cultura para el pueblo. Tenemos que hacer todo un esfuerzo para que el arte sea popular. Inclusive vamos a tratar de que el año que viene haya funciones especiales en el Colón para que tengan acceso todos.

—¿Usted va al cine, señor intendente?

—Iba. Ahora ya no tengo tiempo.

—¿Qué tipo de películas prefería?

—Mire, esto le va a demostrar que yo soy un hombre simple, sencillo: en realidad las que más me gustaban eran las de cowboys y las de pistoleros; la verdad que sí.

—¿Y el fútbol?

—También iba; ahora estoy un poquito marginado...

—¿Por quién simpatiza?

—¿En fútbol? Soy de un cuadro que anduvo regular, pero al fin me dio una satisfacción: Huracán. Y bueno, algún defecto hay que tener.

—¿Cuántas horas trabaja por día como intendente?

—Y... calcule unas catorce.

—¿Cómo hace para soportarlo?

—Bueno, descanso los domingos (ríe), duermo todo el día.

—¿Toma baños turcos?

—No, nada de eso. Tampoco hago gimnasia ni ningún deporte...

—¿O sea que no tiene vicios?

—Sí, el cigarrillo: fumo bastante, y también la alcohol.

No podemos
negar que el sistema
de expropiación
es malo: todo el mundo
piensa que
constituye un robo



—¿Qué papel juega la Municipalidad en la erradicación de villas?

—Ese es un problema de Manrique, exclusivamente; pero nosotros hemos contribuido para la construcción de nuevos grupos de viviendas y tomamos la cosa como propia: ya comenzó a ser erradicada la villa de Lacarra y será trasladada en su totalidad a viviendas definitivas que se construyeron en el barrio General Belgrano, camino a Ezeiza, financiado totalmente por la Comisión de la Vivienda de la Municipalidad. Además, de esas 1.500 viviendas hay otras 6.800 en Villa Lugano, que se terminarán en febrero, y otras mil más por las que ya he firmado contrato. No debemos olvidar que inevitablemente tendremos que expropiar y deberemos entregar su hábitat a la gente de pocos recursos. No nos olvidamos de los maestros y del personal municipal: para los primeros ya entregamos 300 unidades sin que las pidieran y en 24 meses más tendremos listas 4.500 casas para agentes municipales en condiciones de amortización realmente favorables.

—¿Y el asunto basurales?

—Es uno de los problemas que más afectan y afligen a las grandes ciudades del mundo por la contaminación ambiental. Buenos Aires tiene dos usinas que envían diariamente a la atmósfera casi 80 toneladas de sustancia nociva a la salud. Entonces nosotros hemos llamado a un concurso de especialistas en higiene ambiental para que nos programen o nos indiquen las medidas a tomar. Contrariamente a lo que pensábamos, ya se han presentado más de 65 pliegos; han venido técnicos de Canadá, Estados Unidos, Francia, por citar algunos. Otra de las cosas que pensamos fue cubrir con basura las zonas bajas mediante un sistema especial que no sólo es un simple relleno. Así, pensamos, por ejemplo, en recuperar el basural de Flores haciendo un parque inmenso... sería lindo, ¿no? Lo que no intentamos siquiera es proyectar la eliminación por transformación química de la basura porque así no se obtiene higiene ambiental que es lo que perseguimos. El relleno sanitario, en cambio, no deja ningún tipo de secuela con respecto a la salud. ♦

—¿Así que los fines de semana no va a ningún lado?

—Vea, tengo una quinta en Castelar, pero desde que soy intendente no la pisé más: hace como seis meses que no voy.

—¿Qué lástima! Cómo deben de estar esas plantas...

—No, tengo caseros y todo. Está muy bien cuidadita.

—Volviendo a la actividad: ¿Cuál es la medida más ambiciosa que propuso desde la Intendencia?

—Ya le dije que lo que más me preocupa es el tema de la salud pública. Me gustaría, si fuera posible, dejar terminados los 5 hospitales de que le hablé antes y reacondicionar todos los demás centros asistenciales. Con eso me daría por satisfecho.

—Cada lugar en que usted actúa adquiere, como por arte de magia, una imagen diferente, renovada. ¿A qué se debe eso?

—¿Usted pretende decir que soy un hombre insólito?

—No, simplemente que su imagen se refleja en las cosas en las que trabaja.

—Justamente, soy una persona vital, emprendedora, y creo que el aspecto exterior de las cosas tiene mucho que ver con el espíritu que las guía; por eso —por ejemplo— ya he mandado una comisión para tratar de vitalizar Radio Nacional. Hay que dar satisfacción al espíritu de los habitantes de Buenos Aires, que es una ciudad alegre y no triste, como algunos se atreven a afirmar.

—¿Cuando deje la Intendencia va a hacer política?

—No sé, no sé... por ahora tengo una sola preocupación, y es la de hacer todo lo que esté a mi alcance para atender las necesidades con mayor sentido social que tenga la ciudad de Buenos Aires.

—¿Entiende que se ha reactualizado la filosofía política del peronismo?

—Sí, señor, ahora tiene básicamente un componente nacionalista.

—Aquí el nacionalismo se diferencia del liberalismo. ¿Usted por qué posición se inclina?

—Yo soy nacionalista. Lo que pasa es que hay que tender esa posición, que no significa estar contra lo extranjero sino a favor de lo nuestro. Si es así yo, estoy a favor del nacionalismo.

—Ahora nos gustaría hablar de tres ítem fundamentales: uno es el famoso Mercado Central, otro el Plan Regulador y el tercero el problema que plantean los basurales. ¿Por qué no los desarrolla?

—Bueno, vamos a ir por partes, porque creo que esto es lo más importante de toda la conversación. En cuanto al primer punto le diré que en el año 1966, por un convenio hecho entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, la provincia y el gobierno de la Nación, se estableció la corporación del Mercado Central con un aporte de capital de 6.000 millones moneda nacional. Hasta ahora lo único que se hizo fue la nivelación del terreno, las expropiaciones y demás. Pero el proyecto requiere una inversión de no menos de 24.000 millones, para lo cual se necesitaría el aporte del BID o el Banco Mundial, que integraría la mitad. Yo tengo la seguridad de que si se lleva a cabo esto va a significar una gran solución desde el punto de vista urbanístico: ahora, en el centro, hay cerca de 20 mercados que ocasionan terribles problemas de tránsito e higiene y en los cuales —además— no se garantiza al productor un precio justo por su mercadería, ya que las cotizaciones se hacen al oído. El Mercado Central estaría equipado técnicamente al mejor nivel, lo que garantizaría un funcionamiento correcto de todo el sistema.

—Bueno, ahora vamos al Plan Regulador.

—Una ciudad tan importante como Buenos Aires, que ha tenido un crecimiento desmesurado, requiere un organismo que funcione para ordenar y pensar las posibilidades de mejoramiento futuro, por eso se creó el Plan Regulador. En sus orígenes —alrededor de 1966— era regido por un consejo, pero más tarde se suprimió ese consejo y pasó todo a manos de una sola persona, un arquitecto, creo. Personalmente pienso que se debería volver al viejo sistema del Concejo porque en una cosa tan importante como la planificación de una urbe no puede haber una sola cabeza de decisión. Ahora está en proceso de estudio el formar una comisión con un sociólogo, un arquitecto, un economista, un ingeniero y otros técnicos para estudiar el futuro de la ciudad.

CLAUDIA casa

Todo para decorar su hogar
y dar más confort a su vida.

Todo para mirar
Todo para comprar
Todo a todo color

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CLAUDIA casa



DECORACION Y CONFORT



CLAUDE LEVI-STRAUSS E INDIO DEL AMAZONAS
De mito en mito, recorrer todo el territorio de América

Claude Lévi-Strauss: Un edificio irisado de mil luminosidades

La última semana de octubre pasado, todas las librerías de París y de las ciudades más importantes de Francia colocaron en sus vidrieras decenas de ejemplares de un libro que implica uno de los acontecimientos editoriales más importantes del año: *L'Homme nu*, cuarto tomo de las célebres Mitológicas de Claude Lévi-Strauss, ansiosamente esperado por los especialistas, ya que hacía tiempo que el antropólogo francés anunciaba su culminación. Se reproduce el artículo que con este motivo Max Gallo escribió para el semanario L'Express.

Cuentan que en los orígenes de los tiempos un ladrón de huevos de pájaros, esforzándose en el espeso follaje, tendió su mano, pero el árbol se elevó tan alto que él tuvo que ascender hasta los cielos. Así hablan los mitos. Para los Bororos, esos indios de América del Sur, el ladrón (o desanador) de pájaros volverá, después de un millar de aventuras, portador del fuego de la cocina. En América del Norte el mismo héroe es el maestro de los adornos y de las vestimentas, obligado a desnudarse cuando comienza su largo exilio en el mundo celeste. ¿Qué significan esos mitos, qué esconden esos relatos que cuentan la aventura de los hombres dialogando con las ballenas o copulando con un sol caníbal?

UN MATERIALISMO RUSTICO. Claude Lévi-Strauss, en el último volumen de su tetralogía comenzada con *Lo crudo y lo cocido*, y continuada con *De la miel a las cenizas* y *El origen de las maneras de mesa*, desentraña el sentido de esos mitos. Analiza cerca de un millar de ellos. El hombre desnudo, por ejemplo, es el equivalente del hombre *crudo*: traer de los cielos el fuego o vestimentas es proteger su cuerpo o cocinar los alimentos, es decir, salir del estado natural. Pero lo que descubre ante todo Lévi-

Strauss en cada mito es otro mito, y así, de mito en mito, como si él ascendiera los estrados de un laberinto lleno de bifurcaciones, él recorre, de tribu en tribu, la América del Sur de los Bororos hasta la América del Norte de los Klamath. Allí, en una región restringida, entre las Rocosas y el Pacífico, descubre un microcosmos mitológico, como si todos los hilos conductores, dispares en cada mito, desparramados sobre las dos Américas, se unieran.

Allá, en ese territorio, será el sistema mítico primordial; de allá parte todo, cubriendo poco a poco el continente americano; o sino, tal vez, allá todo es reencontrado. El lugar de origen y el del retorno.

Solamente encontrando otras condiciones de vida, otros colores, otros animales, otros cielos, otras relaciones de parentesco, el mito es fragmentado, modificado, redescubierto, y a veces invertido. Pero si se descubre la "ley de transformación" del sistema que constituye, recién entonces se comprenderá que el ladrón de huevos de los Bororos es el homólogo del héroe de los mitos de los Klamath. De este modo, para Lévi-Strauss, los mitos se engendran los unos a los otros, dejan restos, mueren. Pero fabulosos, extinguidos, no son menos inteligibles. No son nada que "los"

truyan sobre el orden del mundo, de la naturaleza de lo real, del origen del hombre o de su destino", pero hablan de las relaciones del hombre con la naturaleza y con los otros; revelan las oposiciones del hombre con el mundo y con sus semejantes.

Entonces, que se los puede descifrar implica que provienen de códigos simples. Despojándolos, descubriendo el sentido de sus anécdotas, al formular la ley de las transformaciones, Lévi-Strauss apunta —afirmación decisiva, corazón de su obra— al hombre desnudo, a la estructura misma del espíritu, a la lógica original, a la coherencia enmascarada por la diversidad de los relatos míticos. Esa lógica del pensamiento salvaje, si se encuentra dentro del mito, es porque ante todo está en la naturaleza. Lévi-Strauss postula entonces un materialismo rústico.

En el final de su libro, él respeta su convicción de que existe un prototipo absoluto, un código general único cuya ley es dada por el código genético. Entonces se explican las correspondencias, las semejanzas entre las matemáticas (formas libres), el lenguaje (sentido y sonido), la música (sonido) y el mito (sentido). Entonces el universo aparece como único, y de la estructura del código genético a la lógica del mito existen, a pesar de la infinita diversificación, continuidad y superposición posibles.

EL DIALOGO ESENCIAL. Ese conocimiento de una dialéctica de la naturaleza no coincide con las conclusiones de Sartre o de Monod. Será ásperamente discutido. Pero ese conocimiento da al libro la plenitud de las obras que, parecidas a esos espirales que dibujan algunos caracoles y que se reencuentra en el universo, entrañan sin fin el espíritu. Por esta razón Lévi-Strauss evoca en su libro —aunque también al hombre, el universo, todas nuestras creaciones— esa caída del sol que menciona ya en sus *Tristes trópicos*: "Vasto y complejo edificio irisado de mil luminosidades, que se tiende sobre la mirada del analista, se extiende lentamente y se retrae para abismarse en la lejanía como si nunca hubiera existido". Melancolía del hombre y meditación sobre la caducidad del mundo que no se alejan de las proposiciones de Lévi-Strauss, sino que las iluminan.

Porque el mito es, ante todo, la refutación de la desaparición que viene, es la primera "conjuración del tiempo". El hombre elabora la fábula, porque desde los orígenes enfrenta la oposición entre ser y no ser. El hombre desnudo, el desanador de pájaros, ya es Hamlet. Y las Mitológicas son el mito creado por Lévi-Strauss para conjurar el crepúsculo de los dioses, la muerte del hombre. La obra es total, como un mito, ciencia y poesía, música y filosofía, historia y confesión. Consumada y abierta, ella entabla con cada lector el diálogo esencial. ♦

Max Gallo

ETNOGRAFIA

La muerte planificada

La organización social de la muerte, por David Sudnow. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1971. 207 páginas.

Mucho se ha escrito y fantaseado sobre ese puntual enemigo que es la muerte. Un gran poema egipcio, *El libro de los muertos*, tal vez inició la serie solemne. Luego fue la literatura de la Edad Media con sus condenas inexorables. El Romanticismo exaltó el rigor mortal hasta tornarlo erótico.

Nuestro siglo, por obra y gracia de sus dioses exiliados, expone una muerte desacralizada, distante de toda emoción primitiva, en la cual los rituales necesarios parecen torpes estereotipos del dolor. En suma, siendo la muerte un fenómeno social, nadie muere aislado absolutamente; la sociedad que asimila esta muerte no ha alcanzado a superar la coyuntura existencial que ella significa. El único logro ha sido poner en escena, y en detalle, un ceremonial sombrío.

El trabajo de campo cumplido, a lo largo de varios meses, por David Sudnow en dos hospitales de los Estados Unidos es un testimonio fascinante y terrible que puede, como en un espejo alterado, interpretar el morir —las formas que adopta este morir— como la situación límite de una sociedad en descomposición.

Sudnow eligió dos instituciones: el County, de asistencia gratuita, y el Cohen que es privado. En el primero estuvo nueve meses, el tiempo del segundo fue cinco meses. Su minuciosa investigación (en el papel de "observador" no participante) le permitió acceder al complejo engranaje de un hospital, puesto en acción frente a la agonía o a alguien que va a morir. La desenvoltura casi oficial de médicos y enfermeras es conmovida con aquellas muertes "no comunes": tal el caso de los suicidas. Un muerto, en el County, no goza de las intimidades del privilegiado cadáver del Cohen.

Un hombre herido de bala en la cabeza, incita a los cirujanos a juegos perfectamente autistas: abierto, sin necesidad, un área adyacente a la operada comienzan "una incisión adicional señalando el hecho de que teniendo una herida tan linda como la que igual le quedaba, un poco más no sería nada".

Las formas que asume el pésame, las malas noticias, esos tiempos verbales, sin cronología, en que crece la muerte y desaparece, en el deudo y en los otros, son fragmentos reveladores, trágicos por su impotencia. Lo más pavoroso, tal vez, lo constituya el tono prolijo que posee el autor para tratar la muerte, una muerte que configura una terrible elegía sobre la desigualdad social. ♦



MALCOLM LOWRY
El estado originario y perdido

NARRADORES

Cierta sombra de la verdad

Escúchanos, oh Señor, desde el cielo tu morada, por Malcolm Lowry. Tiempo Nuevo, Caracas, 1971, 267 páginas.

En Malcolm Lowry se advierte el movimiento de las mareas, el cíclico hervor de las rompientes, la pululación incesante del oleaje, la recurrencia del sol y de las constelaciones. El vaivén de las cosas, del lenguaje, una agitación viajera.

Traza en su obra un dibujo de círculos engranados, sugiere la danza verbal de un modelo del cosmos y la visión de una imagen del hombre sujeto al universo y en él desgarrado, peregrino. Escribe en "Por el canal de Panamá", uno de los textos de este volumen: "... no es de extrañar que haya fracasado en su intento de poner miles de millas de océano entre él y él mismo (...) y haya alcanzado finalmente lo que parece ser el único e indudable hecho, inequívoco y concreto, de todo el asunto, esto es, que realmente parece como si alguna especie de tragedia estuviera involucrada".

Escúchanos, oh Señor, desde el cielo tu morada, concebido como un libro unitario (estaba prácticamente terminado cuando murió repentinamente en el verano de 1957) incluye tres novelas cortas y cuatro cuentos. "Por el canal de Panamá", uno de los siete textos de la presente edición, ya había sido editado separadamente.

Es deseable, sin embargo, leerlos como un libro corrido, reconstruir sus hitos y desnudar las relaciones secretas y transparentes de sus textos. Es aquí

dominante el deseo de Lowry de narrar la felicidad humana. La presente como un restablecimiento de las relaciones entre el hombre y el mundo, entre el hombre y la mujer, como la ruptura del espacio o separación entre unos y otros, es decir, como un reconocimiento del carácter parcial de los hombres, desmedidamente supeditados a la totalidad, que no es tal sin él.

En el reconocimiento de una carencia, Lowry encuentra las vías de contacto con aquello que le falta, móvil y vivo espejo del cosmos que se concentra en él como el haz de luz de una lente convergente. La felicidad es concebida por Lowry como una travesía incesante, como un perceptivo deambular, a la vez emocional e inteligible, que supone la elevación de las fuerzas de la vida, que se parece más a una búsqueda que a un hallazgo. Escribe: "Y una cierta sombra de la verdad que más tarde me sería revelada, pareció extenderse sobre mi alma, la sensación de algo que el hombre ha perdido, del que estas cabafías y casillas, fuertes contra los elementos pero a la merced del destructor, eran el símbolo indefenso y empero poderoso del hombre y de la necesidad del hombre por la belleza, por las estrellas y la salida del sol".

En los relatos de Lowry la narración toma las formas de una película delgada. Hay, en cambio, una exasperación del lenguaje, de la música del lenguaje, del minucioso entrecruzamiento de las cosas, los signos y las historias, con la visión de una luz particular, del resplandor de los lugares, de los recodos marinos y terrestres. Hay también un rumor sinfónico, poderosos destellos metafóricos. Esta obra, entonces, alcanza a configurar un agitado poema inagotable y ebrio, una espiral generosa urdida en el verbo, un cosmos producido, en el espacio de un mundo dado.

En este libro no faltan consideraciones sobre su tarea de escritor, que él quiso ligada al desprendimiento de una vida "enferma" de un amor totalitario, simple y llano: "... es, no obstante, a diferencia de la mayoría de los artistas, un verdadero ser humano. Pues, ay, así es la forma en que la mayoría de los hombres ven a los otros hombres, como sombras, ellos solos realidad". Y se manifiesta, ligando su tarea a su vida: "En suma, en el fondo de ese caos que era su naturaleza, reverenciaba las virtudes a las que el mundo parece haber hecho tiempo rechazado por aburridas o simplemente por buen negocio o como en un todo ajenas a la realidad".

Escúchanos, oh Señor... es uno de los círculos concéntricos del círculo de círculos que Lowry proyectara como obra total. En su mismo designio el carácter vasto e inconcluso de tal empresa denota su amplitud y traza el semblante desmesurado de un hombre que intentó franquear las distancias y restablecer un estado que concibe como originario y perdido, aunque acaso se trate de la imagen de una utopía. ♦

J. di P.

Estantería

El cementerio de los elefantes, por Carlos Drogett. Buenos Aires, Fabril Editora, 1971. 179 páginas.

A Carlos Drogett lo caracterizan el amor por sus personajes y una concepción artesanal del oficio. En un "Borrador de reportaje" que precede esta serie de cuentos, se compara, no sin humor, a un carpintero; habla de "virutas aéreas", de "aserrín grácil". En la contraportada se recuerda su novela *Eloy* como una de las tres o cuatro grandes de América. No es posible encontrar motivos para tener la misma actitud con *El cementerio de los elefantes*. Un exaltado tono sentimental, comprensivo, emocional, recorre los ocho cuentos del libro. Amor por la gente, sin duda. Pero una fatigante recurrencia a comparaciones de este tipo: "En el potrero del cielo está parada, con sus patas muy abiertas, la vaca de la luna. Un alambrado de estrellas rodea el campo". Y una cierta facilidad de palabra que envuelve en desmedidos rodeos los relatos, diluye la misma "vida" de los personajes y evapora sus circunstancias. ♦ J. di P.

La mujer, tema candente, por Evelyn Sullerot. Madrid, 1971. 251 páginas.

La condición de la mujer conforma —según la autora— un sistema sincrónico analizable sólo en relación con otro sistema, el constituido por la condición del hombre en la misma sociedad y en el mismo momento histórico. Por momentos, estas dos series (femenina y masculina) se aproximan o separan en uno o varios puntos, ya sea en lo económico, en lo ideológico o en lo social. No existe paralelismo perfecto ni distancia histórica constante. Cuando se quiebra la estructura masculina provocando un movimiento brusco de algunos de sus escalones, la mujer acusa el golpe y mediante ajustes sucesivos puede seguir el movimiento. La autora ofrece numerosos ejemplos de cómo, a lo largo de la historia, se produce el reajuste femenino después de producirse una ventaja masculina. Es decir, que la mujer estaría en ósmosis perpetua con el hombre, dentro del tejido social. ♦ O. C. V.

Conversaciones con Joseph Losey, por Tom Milne. Barcelona, Anagrama, 1971. 240 páginas.

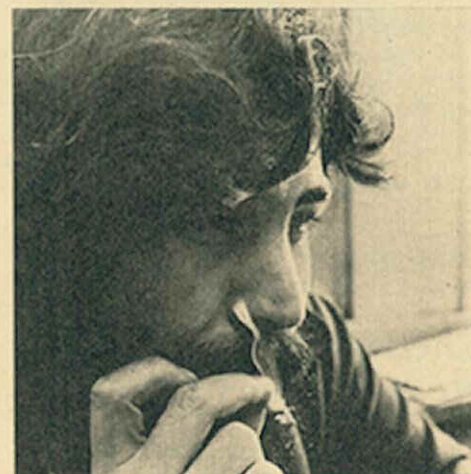
Los libros de entrevistas dependen sólo secundariamente del interés del entrevistado; no todas las personalidades valiosas se entregan al diálogo, no todas valoran acertadamente qué observaciones, recuerdos o reflexiones iluminan mejor su obra o satisfacen la curiosidad del hipotético lector. Es aquí donde entra a jugar el Eckermann de turno, no sólo por su conocimiento del interlocutor sino por su certeza para conducirlo. Tom Milne, crítico inglés y *curator* de la cinemateca del British Film Institute, se las ha entendido admirablemente con Losey, permitiéndole la digresión reveladora llevándolo con firmeza a los temas que parecían desechados. La carrera del director, en el teatro y más tarde en el cine, sus vinculaciones con Brecht, sus conocidos contratiempos políticos en el Hollywood de McCarthy, su

actitud ante las diversas especies humanas (desde productores hasta actores) que el oficio del cine obliga a frecuentar se enriquecen con frecuentes apreciaciones sobre el lenguaje cinematográfico, cuya engañosa modestia no confundirá a quienes admiran al autor de *El sirviente*, *Eva* y *Ceremonia secreta*. ♦

E. C.

Diario de metáforas, por Raúl Santana. Buenos Aires, Ediciones Noé, 1971. 76 páginas.

La limpidez, la capacidad de inmediatez de la palabra signan este primer libro de Santana, donde se aúnan textos en prosa y poemas, en un tono que nunca es coloquial pero transmite secretamente ese clima intrasferible de una con-



RAÚL SANTANA

versación íntima, apenas insinuada, apenas susurrada. Salvo el primer texto —un intento fallidamente descriptivo de los efectos de una droga alucinógena— y dos o tres poemas, este volumen alcanza una intensidad pareja, que revela una cotidiana y apasionada frecuentación de la palabra, una percepción suficientemente atenta a la ambigüedad de las cosas como para citar —en el texto que da título al libro— a Kierkegaard: "No, mi hermetismo no se deja vencer al menos por ahora". Una percepción del mundo que también le permite arribar a una extrema, pura sencillez: *Sólo vagan algunas sombras que se confunden / y me recuerdan nuestros cuerpos. / Besos para tu hija. / Pronto te escribiré una larga carta / desde una ciudad junto al mar.* ♦ M. P. R.

Fenomenología y materialismo dialéctico, por Tran-Duc-Thao. Buenos Aires, Nueva Visión, 1971. 301 páginas.

"Las cuestiones teóricas e ideológicas que Tran-Duc-Thao nos propone pensar son decisivas para la filosofía de Marx, tanto en su propia consistencia como en sus consecuencias políticas", señala el pensador argentino Raúl Sciarretta en el prólogo de la segunda edición de este clásico del filósofo vietnamita. Libro indispensable para comprender el desarrollo del pensamiento marxista contemporáneo, *Fenomenología y materialismo dialéctico* es un libro ane-

tes más plenos de totalizar la herencia de Marx, desechando esquematismos muy en boga en décadas pasadas. Con sabiduría oriental el ensayo se inicia con estas palabras de Marx: "La humanidad sólo se plantea los problemas que puede resolver", una sentencia donde la imaginación —la capacidad de soñar o anhelar— adquiere su verdadero peso. ♦

M. P. R.

Prontuario de la estupidez y los prejuicios humanos, por H. L. Mencken. Buenos Aires, Granica, 1971. 229 páginas.

"Suelo preguntar y preguntarme: ¿Sería concebible en este país un Mencken, un aclamado especialista en el arte de calumniar y de vituperar al país? Me parece que no", se cuestionó y respondió Borges en 1937. En efecto: la corrosiva eficacia de Henry Louis Mencken para demoler la fachada del estilo de vida norteamericano fue precursora aunque no inigualable. Los textos reunidos aquí, extraídos de su compilación propia, *A Mencken Chrestomathy* esconden fuegos insospechados, tramos de un humor desmesurado, pero también abundan las afirmaciones ingenuas, las críticas bonachonas. El saldo, sin embargo, es regocijante, e implica un homenaje a un gran iconoclasta casi olvidado. ♦ M. P. R.

Envío. Revista de política y ciencias sociales, Buenos Aires, número 4, 1971, 80 páginas.

La reconsideración ideológica del peronismo es una aventura que seduce a considerables parcelas del estudiantado y la intelectualidad más novata. Esta publicación es una muestra bien acabada de la confluencia de las corrientes más entusiastas del proceso. Así, el cura tercermundista Rubén Dri, reciente detenido a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, teoriza acerca de la superioridad del peronismo sobre el marxismo en el campo del Tercer Mundo. El ex teniente Francisco Licastro desarrolla con amplitud su tesis acerca del peronismo como movimiento de liberación nacional. En suma, toda la artillería teórica de la juventud peronista al servicio de un modelo alternativo frente al marxismo. ♦

J. L. B.

Jesucristo, montonero de Judea, por Elías Castelnuovo. Buenos Aires, 1971. 137 páginas.

Que Elías Castelnuovo (autor de *Calvario*, *Psicoanálisis social y sexual*, *Larvas*, y admirador de Dostoyevsky y de la Biblia) haga oír su voz polémica a los 78 años de edad, no es sino la combativa prosecución de su vida y de su obra. Este autor merece una reconsideración crítica tanto como muchos lectores la oportunidad de leer sus textos, inexplicablemente sin reeditar. *Jesucristo* es una lectura del Nuevo Testamento bajo una óptica política, hecho no particularmente novedoso en nuestros días; lo singulariza, sin embargo, la continuidad que establece con la narrativa de Castelnuovo, tejida siempre sobre la piedra sin masedumbre, que se rebela contra la injusticia. ♦

Usted no es Lawrence de Arabia. Pero si Casablanca está en su camino a Europa, y quedarse un día no cuesta más, ¿lo va a pensar mucho?

Usted quiere llegar rápido a España. O a Roma. De acuerdo. Pero... aunque usted no sea Lawrence de Arabia... ¿Se va a perder un día en Casablanca? Por supuesto que no. Lufthansa se lo ofrece y no cuesta más. Usted puede visitar los negocios de Nueva Medina y regatear con auténticos comerciantes orientales. Probar exquisitos platos típicos y un buen vino marroquí. Recorrer la residencia real más antigua "Medina Pintoresca". O... darse una vueltita por el Sahara. Vamos... ¿No se siente ya Lawrence de Arabia? Recuerde que en esta época, usted puede viajar con el 25 % menos. Consulte a su agencia de Viajes IATA o en nuestras oficinas. Con Lufthansa, usted puede.

Official Airline München 1972

Lufthansa



FILMACIÓN DE *TAKING OFF* EN CALLES Y DEPARTAMENTOS DE NUEVA YORK
Dos checos (director Milos Forman, fotógrafo Miroslav Ondricek) en la América de Kafka

Milos Forman filma en América: La segunda vida de un cineasta checo

En Cannes, en Bruselas, en Nueva York, durante un lapso de tres meses, el productor Edgardo Cozarinsky conversó en varias ocasiones con el cineasta checo Milos Forman, cuyos dos primeros largos metrajes (*Oveja negra*, *Los amores de una rubia*) habían reafirmado en Buenos Aires su prestigiosa carrera internacional. El premio de Cannes a su primer film norteamericano (*Taking Off*, anunciado en la Argentina con un título espantoso: *Búsqueda insaciable*) y su éxito europeo suscitaron temas de conversación como los azares de la producción bajo distintos regímenes políticos y económicos, el gusto por el oficio del cine y el trabajo con los actores. Esta es la síntesis de varias horas de intercambio verbal.

"En primer término, no soy un exiliado. Tengo pasaporte checo y domicilio en Praga; allí residen mi mujer y mis hijos, dos mellizos de 7 años de edad. Los visito dos o tres veces al año. Y entrego al gobierno checo un porcentaje de lo que gano en el exterior para que les pase una pensión mensual. Lo que ocurre, simplemente, es que he tenido algunas ofertas interesantes para hacer cine fuera de mi país y no quise desaprovecharlas."

El hombre que habla entre chupadas intermitentes a un gordo cigarro tiene 39 años, ojos castaños y un mechón también castaño sobre la frente. Sobre un sillón de la luminosa suite del hotel Macdonald, en la Avenue Louise de Bruselas, hay equipaje a medio hacer o a medio deshacer; allí o en el Carlton de Cannes donde estuvo diez días antes, o en el Chelsea de Nueva York, adonde

volverá dentro de una semana, su vida está contagiada de transitoriedad.

COMO CARLITOS EN AMERICA. "Visité los Estados Unidos, por primera vez, en 1966 para presentar *Amores de una rubia* en el Festival de Nueva York, y lo primero que sentí fue que tenía que filmar América de Kafka. Sé que es un lugar común decir que es un inmenso territorio de contrastes, pero todo es cierto: lo mejor y lo peor; hay, además, una especie de irrealidad, de falta de corporeidad: todo pasa como imágenes proyectadas, la gente es afable, aun generosa, pero nada parece vincularlos realmente con uno, pasan de largo, sonrientes, fugaces. Me dicen que puede ser la mirada del extranjero la que desrealiza la vida norteamericana. Sin embargo, muchos críticos neoyorquinos admiraron en primer término, en *Taking Off*, las perspectivas que esa mirada les descubría, como si se reconocieran pero en un reflejo oblicuo, que ellos mismos no pudieran sorprender en sus espejos."

¿Cómo llegó a realizar no sólo un film en los Estados Unidos sino una historia tan norteamericana de hoy como la de estos padres de hijos fugitivos, llenos de incertidumbres y vagamente ridículos ante el "abismo entre generaciones"? (El título del film, durante su realización, era *S.P.F.C.*, iniciales de las palabras inglesas para Sociedad de Padres de Hijos Fugitivos.) La experiencia personal de Forman, como la de su casi contemporáneo Roman Polanski es agresivamente o, mejor, la ocupación no lo privó de su infancia, pasó a guisa de



bijado por sucesivas, diferentes familias, hasta que junto con la paz le llegó la noticia de que sus mayores habían muerto, uno en Auschwitz, otro en Buchenwald.

"En septiembre de 1968, Robert Evans, el mandamás de Paramount, se interesó en mí pero no en la historia que le llevaba: una línea argumental despreñada de muchas crónicas sobre hippies que abandonaban a sus familias burguesas en busca, sencillamente, de inseguridad. Paramount me daba dinero para reescribir el guión, para investigar, para vivir en Nueva York; me pasé un año en un departamento de Greenwich Village, en Leroy Street, yendo al Fillmore East, al Electric Circus para ver a los chicos, para charlar con ellos; otro director checo, Ivan Passer [colaborador, como Jaroslav Papoušek, también director más tarde, en los guiones de los films checos de Forman], vino a vivir conmigo; se sumaron muchos amigos, algunos por días, otros por meses; el dramaturgo John Guare pasó un mes revisando la versión definitiva. En resumen: un período magnífico, que terminó con un balazo: a Paramount no le gustó la nueva versión, Evans decidió cancelar el proyecto, y yo —que no había leído cuidadosamente las muchas cláusulas del extenso contrato firmado— quedé debiéndoles 140 mil dólares por costos de producción..."

La situación es tan cómica y patética como cualquiera de un film de Chaplin, y habría llevado al suicidio a alguien menos resistente que Milos Forman. El mensajero ecuestre del rey, que según Brecht nunca llega en la vida, apareció sin embargo, también al pie de la hora: su nombre es Ted Tannen, el nuevo jefe de la división de cine de la Universal. (Sigue en página 42)

Las ruinas del cine checo

Las tropas del Pacto de Versovia irrumpieron en Praga en agosto de 1968. Sin embargo, el hecho de que entre 1969 y 1970 algunos de los más importantes cineastas checos estuvieran trabajando fuera de su patria, no debe autorizar una mecánica relación de causa a efecto. Hacia 1966 el creciente prestigio internacional de la nueva generación checa había suscitado intereses múltiples: Carlo Ponti había firmado un acuerdo con la empresa estatal para coproducir *El baile de los bomberos* de Forman (acuerdo sumamente libre: el film, una vez terminado, no satisfizo al magnate italiano, quien se desvinculó de su lanzamiento internacional); otro productor peninsular —Morris Ergas— tomaba a su cargo el lanzamiento europeo de un grupo de films checos, mediante un adelanto considerable; el distribuidor norteamericano Sidney Rugoff pagaría, a fines del 67, una suma sin precedentes por el mismo *Baile de los bomberos*, esperando que reiterara el éxito imprevisible de *Los amores de una rubia*. Paralelamente, Claude Berri (protegido de Truffaut, director elevado por *El viejo y el niño* a las mayores alturas del *box office*) iniciaba conversaciones con Forman, tendientes a invitarlo a Francia para realizar allí un film. Del otro lado del Atlántico, el Oscar ganado por *La tienda de la calle mayor* inspiraba a productores independientes para confiar a uno de los directores de ese film tan afortunado entre la colectividad judía de los Estados Unidos, la versión de un cuento de Bernard Malamud, cuya mezcla de humor neoyorquino con preocupaciones jasídicas estimaron consonante con el talento de Jan Kadar: *The Angel Levine*, con Harry Belafonte y Zero Mostel. El film siguiente de Kadar, *Adrift*, es una coproducción checo-húngara, interrumpida más de un año y retomada cuando un productor independiente de Nueva York adquirió el material realizado y financió su tramo final.

EXODUS. Lo que ocurrió a partir del otoño de 1968 es que la posibilidad de trabajar en el extranjero fue considerada con más interés por cuantos la tenían a su alcance. El mismo Jiri Weiss, tradicional realizador de algunos éxitos intimistas en los años de transición entre el stalinismo y la generación de Forman, como *Appassionata*, se demoró en Italia, donde pasaba el verano de 1968, para hacer de intérprete de Jerzy Skolimowski, el director polaco que dirigía *Adventures of Gerald* para United Artists; ocupación subalterna, que en otras circunstancias tal vez habría desdenado. Un nombre menor, como Zdenek Brynych, se quedó en Alemania Occidental, donde empezó inmediatamente a confeccionar series de televisión y alguna obra erótica. El apoyo de un coproductor francés permitió llevar a su término *Pájaros, huérfanos y locos* del eslovaco Juraj Jakubisko; el de una coproductora belga, *Los frutos del paraíso* de Vera Chytilova; ambos nombres se hallan entre los más elogiados directores de su país.

El caso de Forman, comentado por él mismo en la entrevista adjunta, se ve en el modo en que los checos se ven y

fortunas de su colaborador Ivan Passer, cuyo prestigio se apoyaba en un único film (*Iluminación íntima*, 1966) cuando se aventuró a filmar, también en escenarios de Nueva York, una historia donde la observación de costumbres norteamericanas se mezcla con un particular humor centroeuropeo. El resultado pasó de llamarse *Scraping Bottom* (*Raspando el fondo*) al más irónico título *Born to Win* (*Nacido para ganar*); recientemente lanzada en Nueva York, esta tragicomedia sobre drogadictos y prostitutas que viven al día desconcertó a la crítica norteamericana. Sus intérpretes son George Segal, Karen Black y Paula Prentiss; su distribuidora, United Artists; su presupuesto, inferior al millón de dólares, límite actual en los USA, para las producciones independientes de nivel profesional con medios discretos.

Lo que ocurría mientras tanto en Checoslovaquia tenía la calma engañosa que suele preceder a las tempestades: estaba por cumplirse un año de la intervención soviética y el cine no acusaba rastro de las purgas que conmovían todos los demás órdenes de la vida cultural y política del país. Es que, hasta la asunción de Dubcek y el glorioso mes de enero de 1968, el cine había ido ganando terreno para su libertad con un método indirecto y gradual. El Partido, el go-

fronteras públicamente, y dentro de su patria, deben optar por la clandestinidad.)

Todo esto había cambiado en Checoslovaquia en enero de 1968: proyectos archivados podían finalmente realizarse, films prohibidos llegaban a la pantalla, la citada obra de Nemec (una caricatura del régimen checo, en tono alegórico y humorístico) llegó a representar a su país en el Festival de Cannes de 1968 después de tres años de fama internacional y estanterías polvorosas en Praga.

LOS FRUTOS. Sólo a fines de 1969, más de un año después de la ocupación del país por las tropas del pacto de Varsovia, las autoridades checas se internaron en las selvas que habían brotado de los estudios de Barrandov. Y lo que en ellas encontraron no les gustó. *Crónica morava*, de Vojtech Jasný, había llevado a Cannes su fresco de veinte años de desilusión con el comunismo; *La broma*, de Jaromil Jires, sobre la novela de Milan Kundera, había difundido su cuadro de angustia kafkiana sin ubicarlo en esa imprecisa preguerra que la mayoría de los films checos se habían visto obligados a invocar, sino en los años 50 de terror policial y procesos secretos; hasta en mayo de 1970 *Los frutos del paraíso* había aparecido en Cannes con sus imágenes de un surrealismo macabro que en Praga ninguna pantalla pública conoció. Más irritante aún: existía consenso general dentro del ambiente cinematográfico sobre la excelencia de la producción en las temporadas 68-69 y 69-70. *Alondras sobre un cable*, tercera obra de Jiri Menzel (*Trenes rigurosamente vigilados*) era considerado su mejor film; en la línea intimista de Forman y Passer, Jaroslav Papoušek había completado dos joyitas: *La edad más hermosa*, *Ecce Homo Homolka*; hasta un veterano sexagenario como Otakar Vavra lograba acentos de rebeldía en su film más reciente: *Martillo para las brujas*, el único de este grupo estrenado (en versión mutilada) en la Argentina, tal vez porque apareció como representante oficial de Checoslovaquia en Mar del Plata 1970.

Es cierto que la mayoría de los films prohibidos no comparten el optimismo como tono, ni el progresismo, en cualquier sentido que se lo interprete, como filosofía: reflejan un mundo de tensiones públicas y terrores organizados, a menudo fiado a la fantasía para lograr sus mejores efectos; la observación cotidiana tiene un humor escéptico o una desencantada melancolía. En su totalidad no constituyen el síntoma de una sociedad sana ni procuran guiar a un pueblo con su ejemplo; es comprensible que un Estado comunista no sea feliz con ellos. Para quienes no participan de una concepción dirigista del arte o la cultura, sin embargo, constituyen uno de los conjuntos más exigentes y valiosos que, en un lapso limitado, haya ofrecido una escuela nacional. Y lo asombroso no es que se los prohiba u obstaculice en su país de origen sino que hayan llegado a realizarse en una industria que es monopolio estatal. ♦



LOS FRUTOS DEL PARAISO, DE CHYTILOVA

bierno y las organizaciones de directores y críticos constituyen los vértices fluctuantes de un inestable triángulo. Cuando los films premiados en festivales internacionales sólo salían en salas "de arte y ensayo" de Praga; más aún: cuando se prohibían por antisocialistas y derroteristas *Las pequeñas margaritas* (1966) de la Chytilova o a *La fiesta y sus invitados* (1965) de Jan Nemec se movían presiones, solicitudes, prestigios políticos que influyeran sobre los burócratas de turno. (Es más de lo que puede respirar la Argentina de hoy, donde las obras más vehementes y polémicas del cine checo se ven fuera de las



EL CHECO MAS PREMIADO
En Locarno 1964 y Cannes 1971

(Viene de página 40)

han podido realizar sus films más recientes Dennis Hopper, Monte Hellman y Peter Fonda: compró el proyecto, con todo su pasivo, y se lanzó la producción. Fred Sill, director para toda Europa de C.I.C., la compañía que distribuye internacionalmente *Taking Off*, y amigo de muchos argentinos —fue el gerente local de Paramount entre 1967 y 1970— sonríe como un zorro rubio y esbelto: aunque independientes en los U.S.A., Paramount y Universal han unido su distribución internacional en Cinema Internacional Corporation; es decir, que el film de Forman, de cualquier modo, habría terminado en sus manos.

"Se publicaron avisos en el *Village Voice* y en *Newsday*, de Long Island. Aparecieron unas cien chicas que cantaban canciones célebres, el primer día; el segundo, ciento veintidós. Las chicas que asoman en el film, postulándose para un concierto de rock, no fueron seleccionadas; se tomó lo que venía, pues era una secuencia parecida a la situación real que vivíamos. Buck Henry, desde luego, es el escritor y guionista de *El graduado* y *Trampa 22* (ver *Panorama* 226) y Lynn Carlin una gran actriz

a quien había visto en *Faces* de Cassavetes; del elenco secundario, sólo Audra Linley es actriz. No soporto probar actores: la incomodidad de decirles que no sirven para el papel es insostenible; prefiero verlos y hablar fuera de una prueba, para conocer sus gestos y ademanes. Soy supersticioso respecto a los ensayos: modifico el guión mientras la escena se elabora con los actores, y nunca pueden éstos leer previamente el libreto; nunca han estado bien cuando pudieron prepararse. En el *strip poker* que juegan los padres, los actores no sabían a quién le tocaría desvestirse; yo sí, porque había repartido las cartas como se necesitaba para que Buck Henry debiera pagar la prenda, pero ni él ni los demás sabían el resultado. Esto significa que, dentro de lo posible, cada secuencia se filmó en orden cronológico."

LA MIRADA DEL ETNOGRAFO. *Taking Off* se filmó en Beechurst, un reducto de Queens, es decir, una muestra de la más media clase media neoyorquina. Nada lo fastidia más a Forman que la insinuación de que le gusta burlarse de la gente común. "En Checoslovaquia una asociación de bomberos protestó porque *El baile de los bomberos*, según ellos, los ponía en ridículo; y aun antes, con mi primer corto que registraba un concierto de conjuntos de jazz aficionados, tuve que oír cosas parecidas. Lo que me gusta en la vida cotidiana es la mezcla inextricable de comedia y tragedia, de sentimiento y grotesco; pero a la gente le gusta idealizar lo trivial, o, si no, ignorarlo. A mí me interesan, en cambio, las transiciones súbitas, la mezcla de ignorancia y buena voluntad con que los padres se lanzan a fumar marihuana para saber «qué sienten los chicos», los momentos que se estiran o aquellos que se cortan inesperadamente".

Forman se sorprende cuando le observan que en sus cortos (*Concurso* y *Si no hubiera música*, que tras el éxito de su primer largo metraje se exhibieron

conjuntamente en Checoslovaquia), o en sus primeros largos, la atención estaba centrada sobre los adolescentes, mientras que en su obra más reciente la mirada irónica, casi etnográfica, se enfoca sobre los adultos. "Debe de ser que uno madura, o envejece, y los personajes con uno. Lo que no cambia es mi predilección por las fiestas, por esas reuniones donde la gente expone su personalidad social y termina traicionándose, revelando lo que más procura guardar. *El baile de los bomberos* era sólo una larga fiesta, en *Los amores de una rubia* un baile era la parte esencial, y *Taking Off* es una serie de reuniones. Y mi próximo film será, también, una sola y larga fiesta. Se llamará *Bulletproof*."

Este nuevo proyecto tiene como productores a Buck Henry y a Mace Neufeld, en asociación con Michael Hausman (también asociado en *Taking Off*); el respaldo financiero, esta vez, no proviene de Universal sino de Columbia. La filmación debe empezar en este otoño, en Southold, Long Island. Lo que Forman apenas señala, como temeroso de desinflar un pastel, es de qué fiesta se trata: "Es la despedida que la American Legion del lugar ofrece a un chico, el mejor alumno del *college* local, antes de partir a la guerra, Vietnam o Laos o Camboya, poco importa". Quienes han visto *Taking Off* no tienen dudas sobre la disección a que será sometida esa fracción de la sociedad norteamericana.

El hotel Chelsea de Nueva York alcanzó cierta fama cuando Andy Warhol lo eligió como escenario de las locuras eróticas de su film *The Chelsea Girls*, pero hace más de treinta años que artistas y escritores aprecian su mezcla de convivencia y respeto por la vida privada. En la habitación 805 donde ya hace casi un año Forman tiene lo más parecido a un domicilio, también abundan las valijas entreabiertas. En la heladera hay una caja de cigarrillos cubanos que compró en su último paso por Praga. "Antes se los conseguía fácilmente en Nueva York —sonríe maliciosamente—. Tendré que esperar a volver a casa; pero no será antes de Navidad y van quedando pocos..."

Unas semanas antes, en París, François Truffaut había confiado a *Panorama*: "Estoy muy contento de que Forman siga trabajando en los Estados Unidos; la mejor época de Hollywood se debió a los centroeuropes: Lubitsch, Curtiz, Murnau, más tarde Lang, Siodmak, Preminger y tantos otros. Hoy Hollywood ya no es el centro mundial de la producción cinematográfica. Las compañías norteamericanas, mediante adelantos sobre la distribución futura, tienen a Bergman trabajando para ellas en Suecia, a Bertolucci en Italia, a Visconti donde se le ocurra, a mí en Francia. ¡Hasta Bresson obtuvo apoyo de Paramount para *Une femme douce*! Pero no importa: en Nueva York en vez de en California, Forman y Passer, y otros seguramente también, producirán esa traslocación que mantiene vivo el cine en todos los países del mundo."



CARLOS MARCHI
A rivederci, Roma mía

TEATRO

Placeres del desdoblamiento

Cuando se le pregunta, en broma, a Carlos Marchi (39) —la revelación actuarial del año, en *Crónica de un secuestro* (ver número 232)—, qué hizo después del Teatro Infantil Lavardén y de la Pandilla Marylin, contesta muy serio que, en sus comienzos, atravesó durante un mes y medio, más o menos, los gritos, las zapatetas y el piano desafinado de la legendaria Pandilla. Antes, a una edad inverosímil —porque cuesta imaginarlo más menudo e infantil de lo que parece, con su carita redonda y sus grandes anteojos asombrados—, era asiduo concurrente a las matinales dobles del Maipo, del que recuerda a la Bozán, a Caplán, a Carmen Idal. "Por esa época también vi *Wunder Bar*, en el Politeama; la segunda versión, claro, con Discépolo y Tania, que me maravilló".

Quique Marchi (maestro, profesor de Letras, vicedirector de una escuela primaria) se revuelve, afanoso, en la silla y hurga en sus recuerdos, con un leve jadeo asmático: "Allá por 1949 o 50 pisé por primera vez un escenario, en *El genio alegre*, de los hermanos Álvarez Quintero. Pero el gran paso fue ingresar en Los Independientes para *14 de julio*, de Romain Rolland, pieza con la que se inauguró la sala de la calle San Martín, hoy Payró, el 9 de septiembre de 1953. El elenco era impresionante: figuraban Onofre Lovero, fundador del teatro, el escenógrafo Antón, el desaparecido Mirko Álvarez, Haydée Padilla —que todavía no era La Chona—, el pintor Julio LeParc, Isidro Fernán Valdés, Jorge Landó y muchísimos más entre los que tomábamos la Bastilla".

BORRÓN Y CUENTA NUEVA. Hasta llegar a *Crónica de un secuestro*, la carrera de Marchi enhebra una serie de éxitos (frágiles, como suelen serlo en la Argentina, donde la memoria del público es, desgraciadamente, corta) basados sobre personajes de carácter: uno de los dos eunucos ciegos de *La visita de la anciana dama* (1960), el rústico y leal Menigo de *Fuenteovejuna* (Jardín Botánico, 1962), uno de los dos cuasi mellizos de *El inspector*, de Gogol (San Telmo, 1966) —el otro era Oscar Viale—, el vapuleado alemán de *Comedia negra* (San Telmo, 1968), uno de los increíbles polizontes de *Los siameses*, de Griselda Gambaro (Di Tella, 1968). "Lo único que salió de mi cuerda habitual, que me gustó mucho hacer y creo que no lo hice mal, fue un personaje serio de *Ra-ta-ta-ta*, de Miguel Luis Coronatto, en La Recova, en el año 1968."

Porque él mismo reconoce que su fuerte "es la caracterización; me fascina sentir el placer del desdoblamiento, convertirme en otro; por eso siempre digo que al comenzar una nueva interpretación hago borrón y cuenta nueva sobre el personaje anterior". De ahí que su Morel de *Crónica* —pieza que en estos días pasa al Theatron— le haya significado un especial esfuerzo: lo ha ido puliendo y cincelando a lo largo de las representaciones, "hasta llegar a mirar y a respirar como Morel, a incorporarme de tal modo que me cuesta desprenderme de él después del apagón final". De todas maneras, Marchi piensa que no le habría sido posible encarar a Morel como lo hizo "sin el profesor de *La lección*, de Ionesco, donde Santangelo me dirigió el año pasado, en el Canal 7: ahí estaba el germen de la cosa nueva, y de una nueva disciplina de trabajo con la que me reencontré al ponerme en manos de Julio Baccaro, el director de *Crónica de un secuestro*".

Los anteojos se le empañan un poco a Marchi cuando se acuerda de Roma. Porque allí vivió dos años casi, estudiando en la Academia de Arte Dramático "Silvio D'Amico", en la que entró por concurso. "No, no fue una beca —suspira—. En realidad me bequé a mí mismo. Me entró tal frenesí de irme a estudiar teatro a Italia cuando vino a Buenos Aires el Piccolo de Milán, en 1954, que mi familia tuvo el gesto de vender un terrenito en Villa Adelina y con eso me pagué el viaje y la estadía. Pero me tuve que volver por razones económicas: se me acabó la plata y tenía que trabajar como guía de turismo y en doblajes de films, con lo cual el estudio se me volvía terriblemente fatigoso. Pero fueron dos años de locura", concluye. También ahora —esta vez con una sonrisa pícaro— los tiempos en que con la colosal Nelly Prono formaba, en televisión, la pareja más despareja que pueda imaginarse. ¿Y qué piensa hacer ahora, después de *Crónica*? "Naturalmente —reflexiona, con un dedo índice en la punta de la nariz—, encontrar un personaje que sea completamente distinto al que yo soy. Nunca." ◆

MUSICA

Nació de mí, nació de ti

Cuando en 1952 el notable crítico italiano Giulio Confalonieri titulaba su comentario sobre los *Trionfi*, "La strana disgrazia del maestro Carl Orff", ponía el dedo en la llaga. La llaga —la "extraña disgrazia"— era el éxito sensacional que el compositor alemán obtuvo en 1937, en Francfort, con *Carmina Burana*, resonancia que no volvió a alcanzar ni con *Catulli Carmina* (Berlín, 1942), ni con *Trionfo d'Afrodite*; las tres partituras componen un tríptico coreográfico que es, justamente, *I Trionfi*, que subirá a escena en el Colón, por primera vez, el próximo domingo 14. Aquí son ya bien conocidas, por supuesto, *Carmina Burana*, estrenada en Buenos Aires por el Ballet Nacional Chileno, y *Catulli Carmina*, escuchada en versión de concierto.

Cuando ya se han diluido los resquemores suscitados por la presumible adhesión de Orff al nazismo, es simplemente justo darse cuenta de que lo mejor del tríptico es *Carmina Burana*. Ahí existen fuerza, originalidad y gran estímulo para la imaginación del coreógrafo. Mucho menos los hay en la segunda parte, *Catulli*, y ya desaparecen en *Trionfo d'Afrodite*, donde Orff recurre sin disimulo al genial estilo de la cantata coreográfica de Stravinsky *Las bodas*, que es de 1923. El tríptico exalta el amor desde el desenfado de la poesía medieval goliárdica (*Burana*) hasta el recatado del matrimonio como conclusión moralizante.

El Colón, con excelente criterio, ha modificado el orden: se comienza con lo menos logrado (*Afrodite*) y se culmina con la obra maestra, *Burana*. Desde hace tres meses la coreógrafa Yvonne Georgi (ver número 227) se esmera en este espectáculo que promete tirar el teatro por la ventana: habrá orquesta —dirigida por Pedro Ignacio Calderón—, coro, cuerpo de baile, solistas vocales y danzantes, con escenografía y vestuario del gran Héctor Basaldúa. ◆

Diluidos ya los resquemores
CARL ORFF



PADRES E HIJOS EN *TAKING OFF*
La mirada quirúrgica sobre una tribu

Medios



ITALIANITA CASADERA

Pero su amor es el cocoliche

LA GUERRA DE LAS "PRIMICIAS".

El difundido secuestro del empresario Vázquez Iglesias, los días 27, 28 y 29 de octubre suscitó una inusitada polémica de contenido superfluo y acentos desorbitados.

El programa de información noticiosa *Actualidad en 24 horas* (Canal 13), con Leo Gleizer al timón, se precipitó tras un objetivo que si bien apasiona a los canales de televisión y a sus ejecutivos, no interesa en absoluto al público. Gleizer, apasionadamente prendido a su micrófono, convirtió a un simple portero eléctrico del edificio donde vive el ciudadano secuestrado en un arma de competición profesional tan objetable como dudosa. El inanimado portero eléctrico inocente de "ratings", "primicias" y "exclusividades", sirvió para que el delirante locutor asegurara en tono dramático que los telespectadores recibían a través de ese canal la primicia de oír la voz del señor Vázquez Iglesias desde su domicilio.

Poco más tarde se demostró que la voz oída no era la del hombre de negocios secuestrado sino la de un pariente, aclaración que cubrió de ridículo a toda la gestión periodística.

Este hecho no es aislado; se toma como ejemplo por la comicidad que derrama, porque justamente un programa de noticias no las difunde con exactitud por la enajenación y la falta de objetividad de quienes estiman más importante que una noticia exacta, darla con errores pero antes.

Que los canales de TV viven cotidianamente la contienda por un mayor caudal de telespectadores es algo que el público común considera como una mecánica de trabajo: se llama competencia y se advierte en todas las actividades y relaciones humanas. Pero que esa guerra se ponga en pantalla, es intolerable.

A falta de quintillizos, divorcios de "notables", accidentes (se recuerda la falta de pudor y respeto demostrada al emitir "en primicia exclusiva" el rescate de los restos de los bailarines del teatro Colón); a falta de primicias grotescas o macabras, algunos programas las inventan: que fulanita hablando por teléfono con fulanito es una primicia, la mudanza de un actor es primicia, el cor-

te de pelo de una vedette es primicia. Volviendo al secuestro de Vázquez Iglesias, en un reportaje posterior de Gleizer al empresario argentino, éste se vio casi acorralado por la insistencia del periodista: "¿No es verdad que nosotros tuvimos la primicia...? diga... diga a los telespectadores si no fuimos nosotros, Canal 13, los primeros...". Acochado por tanta desesperación, el señor Vázquez Iglesias apenas atinó a explicar que él había estado secuestrado, que eso le habían dicho, que él suponía que era así... etcétera.

Al telespectador le interesa lo que recibe de la pantalla, no qué canal lo emite. En algún momento dirá, como mera información o como elogio: "Sí, lo vi en tal canal". Pero esa lucha intestina, esa sordida carrera de la primicia inventada, esa falta de ética profesional es una imagen poco edificante, más rica en mal gusto que en idoneidad profesional. Si un canal está seguro de brindar buenos programas y disponer de un equipo de periodistas que encuentren la noticia antes que otros, entonces no es necesario reiterarlo como si fuera más importante quién la difundió primero.

La competencia puede resultar un estímulo o un irritante espectáculo. El secuestro del señor Vázquez Iglesias, hecho rodeado de reservas y temores familiares muy respetables, cargado de contenidos políticos y señalado como otro inquietante eslabón en la cadena del terrorismo, perdió su significado real ante la guerra de las primicias, una enfermedad que la televisión argentina aún no sabe dominar. ♦



LOCUAZ CARLOS PERETTE

Más anécdotas que anécdotas

COCOLICHE Y OTROS FLAGELLOS.

En medio de la tarde televisiva (*Muchacha italiana viene a casarse*, Canal 13), una voz innegablemente argentina e insospechadamente porteña mezcla palabras correctamente pronunciadas en italiano. Esta arbitrariedad idiomática parece ser una exigencia del libreto; en tanto que las palabras italianas se emiten casi perfectamente, las argentinas también: detalle que resta verosimilitud al personaje.

Nadie aspira a sumir a la televisión argentina en las primicias de trabajo.

Pero se puede señalar que ese híbrido no convence, como se pretende, de lo itálico del personaje; matizar el diálogo con palabras como "settimana", "cuore", "niente", "troppo", no demuestra un origen italiano, especialmente si junto a ellas florece un impecable acento de Lanús o Flores, uno de esos tonos que únicamente se adquieren naciendo en la Argentina — particularmente en Buenos Aires — y no en Italia.

A la misma hora fatal en que millones de mujeres consumen telenovelas, todos los personajes de otro teleteatro (*Nino*, Canal 13) se ven inexplicable y frenéticamente impulsados a pronunciar la "y" con castizo o centroamericano acento. Todos los "yo", los "ya", incluidas las palabras con "ll" (pronunciadas "cabaio", "caie", "iave") parecen ubicar la acción en un país impreciso, donde repentinamente se han mezclado los acentos (aunque también en este caso el porteñismo salga airoso).

Para el telespectador argentino basta y sobra con las voces cubanas o portorriqueñas que fluyen de la pantalla mediante las series norteamericanas; prueba de ello son los diálogos entre niños argentinos que pueden oírse en cualquier plaza de barrio o a la hora de recreo en los colegios. —"Oye, cariño, ven acá". —"Aparco el carro y estoy contigo, muchacho."

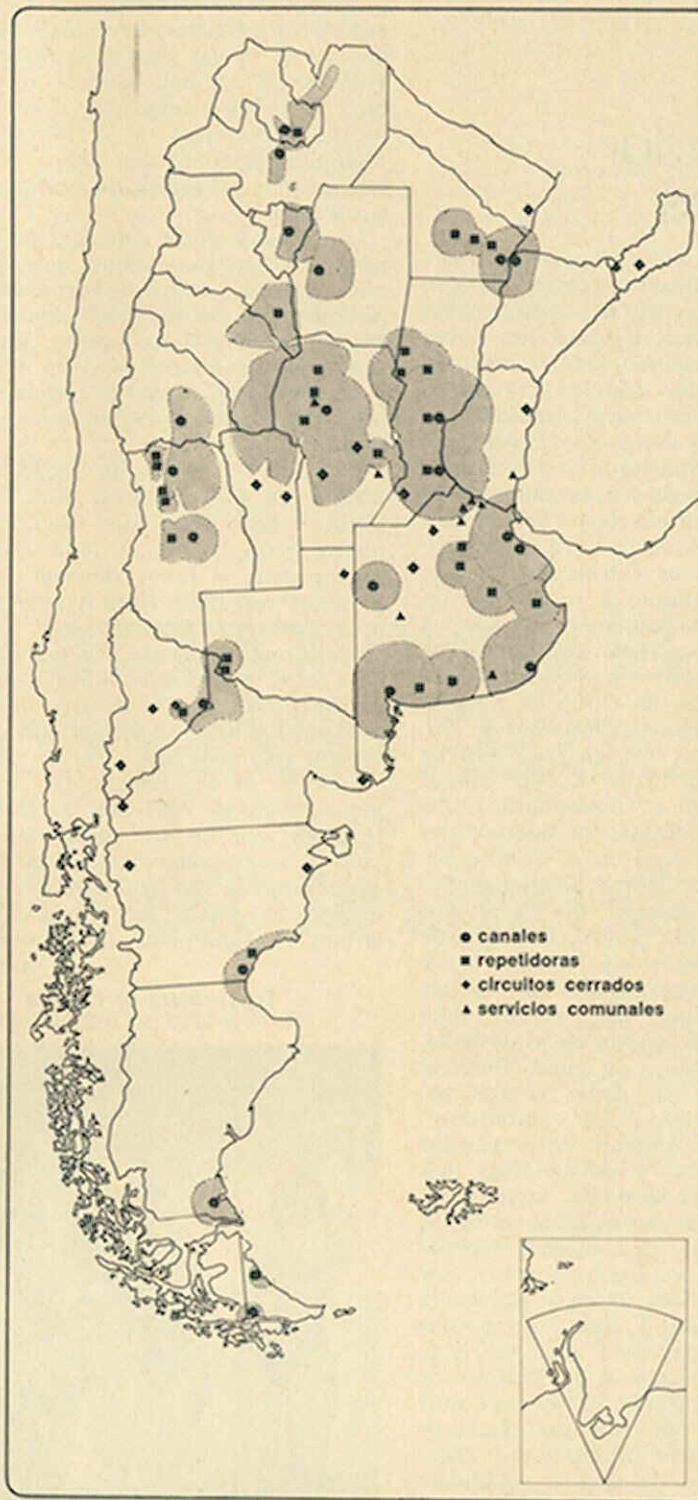
Otro alarde de licencia idiomática surge de ciertos cortos publicitarios, una especie de "canyengue look" que ha penetrado en la televisión y recurre a exageraciones del modo de hablar porteño para suscitar interés por un producto. También, todos los días y a toda hora, miles de chicos que aprenden a leer y escribir uno de los idiomas más ricos y hermosos pueden oír a un locutor que insiste en decir "bajo todo punto de vista", a otro que sostiene que alguien dijo "de que él creía de que...", a otro que engulle con placer todas las eses finales que encuentra a su paso; no falta el "estaría", tiempo de verbo "estar" utilizado frecuentemente en lugar de "estuviera" o "estuviese".

El jueves 28 de octubre a las 14.45 en una encuesta callejera practicada por José De Zer para el programa *Matiné en vivo y en directo* (Canal 11) ese comentarista preguntaba: "¿Usted está de por sí o de por no?" Se supone que De Zer quería preguntar: "¿Usted está de acuerdo o no?". La semana anterior, Carlos Perette, ex vicepresidente, abogado con presunta fama de orador lustrero, repitió varias veces en un programa periodístico nocturno la palabra "anécdotico", posible deformación de "anécdótico".

Que ciertas personas entrevistadas luchan con la gramática y la sintaxis resulta comprensible; que los profesionales de la televisión incurran cada día con mayor frecuencia en errores idiomáticos, ya es injustificable y grave. Como ocurre con las erratas de un libro impreso, al finalizar cada jornada televisiva se debieran pronunciar correctamente todas las palabras mal pronunciadas durante el día; especialmente, se debiera sancionar a quienes no dominan una de las principales herramientas de trabajo.

LA TELEVISION

20 años después



31 canales
29 repetidoras
19 circuitos cerrados
9 servicios comunales

A veinte años de la salida al aire de Canal 7, pionero de nuestro medio, la TELEVISION ARGENTINA sigue creciendo para unir al país con el más moderno medio de comunicación social.

Ya son 88 las emisoras que llevan este servicio a una población de 18.950.000 habitantes, el 94% de los cuales puede ver programas producidos por

Proartel

Producciones Argentinas de Televisión S.A.C.I.

Revelaciones de un cadáver

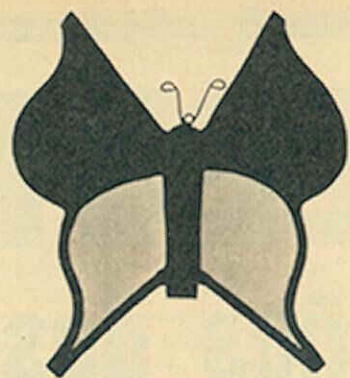
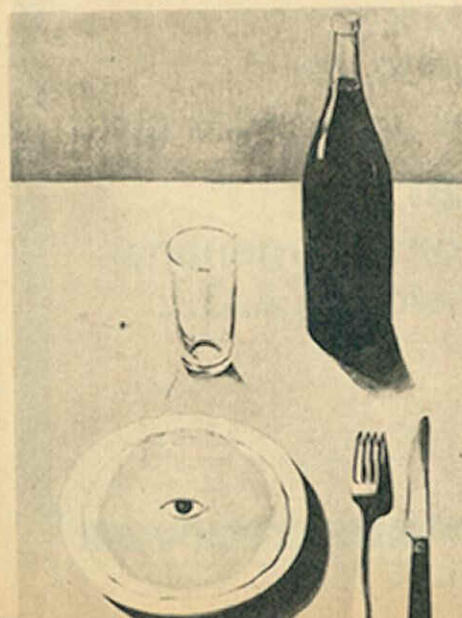
La frase original es de Isidoro Ducasse, conde de Lautréamont, y fue recogida por André Breton para definir el surrealismo como el resultado "del encuentro fortuito de un paraguas y una máquina de coser sobre una mesa de disección". La elección de la frase por el "Papa" del surrealismo no es, por supuesto, casual: señala con exactitud las aspiraciones de ese movimiento a unificar la literatura y la plástica en un solo acorde, en una equivalencia perfecta de metáfora y objeto. Conviene, entonces, darse una vuelta por el Museo Nacional de Bellas Artes y admirar —porque es admirable— la exposición *El arte del surrealismo*, que presentan allí los Amigos del Museo, con el auspicio del International Council del Museo de Arte Moderno de Nueva York, al cual pertenecen casi todas las obras expuestas, menos algunas colecciones particulares.

El resultado de la tournée es curioso. Porque se advierte, por ejemplo, lo insosteniblemente retórico y lo prodigiosamente técnico de Dalí; de qué manera Max Ernst se escapa de la etiqueta surrealista y se ubica en su propia estantería de gran pintor, sin más; y cómo René Magritte, en especial con su alucinante, atroz *Retrato*, de 1935, es el único que logra realmente lo que la famosa definición proponía.

La exposición merodea también, como es lógico, por los territorios de Dadá— antecesor presunto del surrealismo— y acerca a personajes claves del siglo como Marcel Duchamp o Man Ray. Pero, irrevocablemente, el movimiento está muerto, aunque tan prodigiosamente embalsamado que contemplarlo es un deleite. ♦

Para que se cumpla la definición

RETRATO, POR MAGRITTE (1935)



SCHARF: MARIPOSA DE VIDRIO
Aire nuevo para un viejo oficio

VITRALES

El hacedor de luces

Cuando en las majestuosas catedrales del medioevo —Chartres, Colonia o Lincoln— el sol baña los altos vitrales, un estallido cromático ilumina las naves habitualmente penumbrosas y brilla la magia de aquellos anónimos, remotos artesanos. Heredero suyo —también de Rouault, Lurçat, Chagall o Léger, que tras la guerra aportaron su modernismo en reemplazo de tantos paneles destruidos— Carlos Comeclavos Scharf continúa en su taller de la Boca el maravilloso armado de los vidrios de color.

"Quien me proyectó a este oficio de creación fue una amiga— confiesa el novel vitralista—. Hace dos años que estoy en esto, pero me doy cuenta de que es algo fuera del ritmo de nuestra época: apenas algunos exquisitos se animan a comprar." Tal vez por eso su amigo, el editor Luis Lucho Torres Agüero, no vaciló en obsequiarle a Pablo Neruda un inquietante búho hecho por Scharf: hoy luce en el célebre palacete de la Isla Negra. Diestro en el manejo de sus manos (fue carpintero en los albores del *Nuevo Teatro*—de ahí su curioso mote— y también mecánico naval), Carlos no reniega de sus ideales anarquistas. "La aventura militar y la sociedad basada en la desigualdad están llegando a su punto final: el comunismo con su poder central es, apenas una variedad del capitalismo", afirma, rotundo. Apilados entre varillas de estaño, pinzas y cortavidrios, los ejemplares de *La Protesta* testimonian su fidelidad a la causa de Severino Di Giovanni. De sus años mozos recuerda su peregrinaje por cochambrosos conventillos de la Boca, Once y Balvanera ("Nos mudábamos a cada rato porque mi viejo nunca pagaba el alquiler") y su deserción de la Escuela de Tanques de Villa Martelli durante el servicio militar ("Me escapé por incompatibilidad de caracteres"). De su último —por ahora definitivo oficio— desecha la genialidad: "Es una artesanía que requiere buen gusto", afirma con modestia. ♦

MUSIC-HALL

La musa rantifusa

Entre yelmos no hay bulines, de Habegger y Fernández Bunge. Farreria "No me cabe la menor duda".

Desde el principio (donde, como en el final, el show se opaca), la tentación básica del espectáculo es increíblemente seductora: ya que (¡por fin!) sin europeizar, ni norteamericanizar, ni tomar distancia edulcorante alguna, los personajes, las situaciones, el lenguaje y la gracia son de un localismo apabullante. Pebetas de arrabal, machos de suburbio, solemnes e ingenuas criaturas de barrio, caricaturas de la mitología radiofónica desfilan, con trazos desiguales, en una cabalgata de humor fresco y rotundo.

La primera parte (con textos de Roberto Habegger) acumula más aciertos que la última (de Silvia Fernández Bunge), pero en las dos hay canciones de Gladys Le Bas y un equipo, integrado por la propia Divaverde, Alita Aizenberg y Jorge Mayor, capaz de atrapar al público, cosquillearlo, conmovirlo y devorarlo.

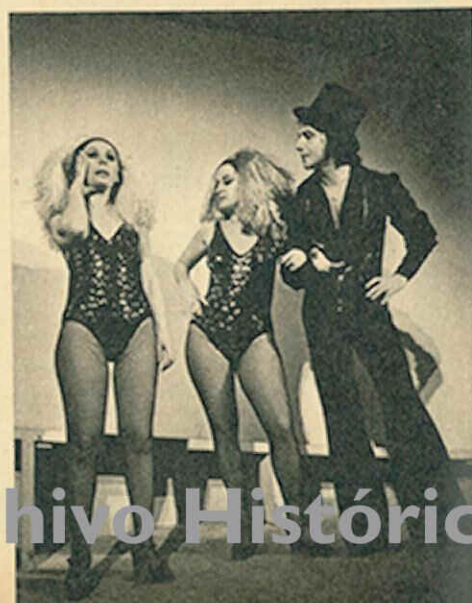
A Mayor le basta un monólogo, *El último de los hombres*, para instalar sobre el escenario todos los fuegos del teatro, para aniquilar toda frivolidad presupuesta, a favor de una emoción diseñada con rigor. Alita Aizenberg compone dos cantatrices opuestas e inolvidables: una, maleva e ingenua diva del bajo, otra, delicada walkiria germánica. Ladivaverde retoza, a lo largo de todo el espectáculo, con el desparramo de una inteligencia revulsiva.

A pesar de sus fisuras, por sobre algunos desmayos de texto, la "farra" atesora los aciertos de un humor despedido de convencionalismos, un lenguaje agresivamente concreto, un vestuario imaginativo y tres actores-cantantes-bailarines absolutamente fascinantes. ♦

A. B.

Tres veces el talento

ENTRE YELMOS NO HAY BULINES



Cartelera

Mansión sangrienta (*The house that dripped blood*), Inglaterra, 1970. Transocean, 105 m, Paramount. Cita con el miedo (*Daddy's gone a-hunting*), USA, 1969. Fox, 112 m, Ambassador. Los centauros (*The horsemen*), USA, 1970. Columbia, 104 m (cortes: 5 m), Atlas. El comisario Pepe, Italia, 1969. DIA, 100 m, Monumental. Monterrey Pop, USA, 1968. Transocean 90 m, Premier.

Una casa permite enhebrar cuatro anécdotas de terror en *Mansión sangrienta*: marco arbitrario que no disimula la condición de historia referida, de "sucedió" que poseen los relatos. Aquí es un posible locatario quien recibe el lúgubre tesoro; en un epílogo, comprobará que él también ha de engrosar aquel anecdotario doméstico. Los episodios poseen un humor frecuente (casi sublime en el último, con Ingrid Pitt —*La condesa Drácula*— como vampira voladora) y el de la niña bruja una elegancia comparable a la de *Mata, bebe, mata* de Mario Bava. Oscilante entre el refinamiento y el camp, la constante más sostenida del film es el efectismo: cualidad tal vez más propia del guionista Robert Bloch (*Psicosis*) que del director Peter Duffell. Que la empresa no carece de aspiraciones sofisticadas lo proclama un visibilísimo ejemplar de *La pantalla diabólica* de Lotte Eisner, que la cámara recoge en dos ocasiones.

Cita con el miedo, en cambio, hunde un pretexto curioso bajo capas de vulgaridad casi innumerables. Una chica, embarazada por un petulante ocioso, aborta; más tarde, cuando se ha casado con un político adinerado, el ex amante reaparece en estado de paranoia avanzada para cobrarse el "asesinato de su hijo" con la vida del nuevo hijo. Es posible imaginar lo que un director con algún sentido no ya del suspenso sino de las tensiones que una iluminación cuidada y una banda sonora elocuente podría haber construido sobre esa base, obviamente endeble. Mark Robson decora las situaciones con efectos mecánicos, gastados, y ni siquiera disimula la nulidad de un elenco inexplicable para un producto de clase A.

En *Los centauros*, Frankheimer reedita *Grand Prix* con el buzkashi (especie de juego del pato donde los jinetes se castigan a latigazos mientras procuran arrebatarle un carnero degollado), deporte nacional de Afganistán, en el lugar del automovilismo. Entre partido y partido, admirablemente filmados, hay una espesa literatura (Dalton Trumbo sobre novela de Joseph Kessel) impregnada de fatalismo islámico, culto borgiano del coraje físico, atardeceres fotografiados por Claude Renoir y rubricados por una partitura de Georges Delerue. El film no es suficientemente

mítico como para disculpar a Omar Sharif y a Jack Palance disfrazados de aristócratas de la meseta. Aparte de las frecuentes escenas de buzkashi y de las tomas envolventes realizadas desde helicópteros, su hallazgo mejor ocurre a los diez minutos, cuando un polvoriento Rolls Royce advierte al público que la acción no ocurre antes de Cristo.

Ettore Scola había logrado en *Celos estilo italiano* hacer una parodia y un análisis del melodrama itálico; *El comisario Pepe*, en cambio, es uno de tantos guiones suyos en colaboración con Ruggero Maccari. Graciosa viñeta costumbrista (¿qué film italiano no las tiene?) no mitigan su medianía inapetible; si logra no ser vulgar es al precio de desvitalizarse. *Monterrey Pop* (en cuyos títulos conviven nombres prestigiosos del "cine directo" norteamericano: Pennebaker, Leacock, Maysles) fue el primer film que develó el fenómeno cultural de los festivales de música beat y rock. Su originalidad puede verse deslucida por el estreno previo del posterior *Woodstock*, pero nadie puede permitirse perder las imágenes de Janis Joplin cantando "Ball and Chain" o de Jimi Hendrix en simbólica masturbación ante una guitarra eléctrica incendiada. Entre muchas otras riquezas dispersas, esos dos momentos hacen imprescindible al film. ♦

La mejor publicidad de Xerox: la copiadora Xerox. Por eso se la prestamos por un mes.

Hagamos esto: usted nos llama por teléfono y nosotros le enviamos un analista para explicarle cómo funciona XEROX. (XEROX no vende máquinas, ni las alquila. Usted paga sólo por las copias que realiza).

Luego, si usted está de acuerdo, le remitimos el equipo más adecuado a sus necesidades —ya sean éstas pequeñas o grandes— y se lo dejamos por un mes, a prueba.

Durante ese lapso, usted hace trabajar la copiadora cuanto quiera. Saca sus cálculos. Ve sus posibilidades. Comprueba las ventajas de tener una copiadora XEROX en su propia oficina.

Después, decide si se queda con ella o no.

De todos modos, lo único que usted paga son las copias que realiza. Llámenos a 31-0318.

XEROX®

L. N. Alem 619 - Buenos Aires - Tel. 31-0318

© Xerox es Marca Registrada de Xerox Corporation.



MANIFESTACION ALLENISTA

Feliz cumpleaños al compañero presidente

Un año de revolución en Chile: Hacia el socialismo sin prisa y sin pausa

A un año de gobierno del presidente Salvador Allende flotan todavía las dudas y expectativas acerca de esta experiencia inédita. Se trata de saber si es viable la construcción del socialismo por andarivel democrático, si tendrá éxito o fracasará la gestión de la Unidad Popular (UP), cuál será la actitud militar. La pendiente escarpada que escalan queda a la vista con un simple razonamiento: aun si aquellos interrogantes son resueltos, un revés en los comicios puede invertir la corriente. Con el fin de contestar tales cuestiones Panorama envió a Chile al secretario de redacción Pablo Piacentini, quien entrevistó al mandatario (ver página siguiente) y preparó un informe político. Sobre el respaldo popular fue posible observar una señal: "El 4, fecha del primer aniversario allendista, las gradas del espacioso Estadio Nacional estaban colmadas cuatro horas antes que llegara el presidente. Cuando lo hizo, debió atravesar una muchedumbre que no consiguió entrar a las tribunas. Desmentidas así las voces que auguraban una presencia ciudadana menguada en razón de ciertas dificultades de abastecimiento, Don Salvador empuñó el micrófono y arrojó un desafío: presentará un proyecto de Cámara Única que será previsiblemente rechazado y apelará al plebiscito como último arbitrio. Allende insistirá, al parecer, en amasar el socialismo chileno con votos. Si se llega a este desenlace, el pueblo, y no los doctrinarios, habrá de decidir si esa vía es practicable". Sigue el informe de Piacentini:

LAS ARMAS. La impotencia de la reacción más enconada que ha soliviantado este proceso imagina en un golpe militar su última y desesperada carta de salvación. Pero como el nerviosismo no es un buen consejero ha acudido a provocaciones que se asemejan a las desplegadas por señoras gordas en tiempos de Perón. Ocultos bajo las sombras, algunos momios han arrojado maíz y plumas en jardines de altos oficiales. Con la misma intención circula este chiste: "¿Sabe que el Colegio Militar será mixto? Ahora dejarán entrar hombres".

Pero la virilidad de los soldados no se demuestra cautelando la intangibilidad de los latifundios, o la explotación de las riquezas básicas por parte de monopolios, o apaleando vigorosamente a los obreros. Cualquiera sea el destino futuro de las instituciones chilenas es seguro que los militares no favorecerán una vuelta al pasado en tales mudan-

zas. Por el contrario, ligan aquellos sarcasmos al asesinato del comandante del Ejército, René Schneider, perpetrado por un comando ultrá, ayudando a cavar un foso entre los uniformados y los partidarios de la conservación.

LA GUERRILLA. Las fuerzas armadas han aceptado las reglas del juego democrático que arrastra larga tradición en este país y sólo parece inquietarles todo embate que tienda a desviar el proceso de ese carril, al que también debe sujetarse la UP. Observaron con recelo la movilización que los guerrilleros del MIR y movimientos paralelos empujaron entre pobladores sin casa y campesinos sin tierra, expresados en tomas al margen de la reforma agraria y los planes de viviendas populares.

En algunos puntos del interior, particularmente en comunidades mapuches, una cierta efervescencia convenientemente magnificada por la prensa, se esta-

Allende:

Panorama. —Presidente: su gobierno ha avanzado rápidamente en el pasaje de sectores privados al área social dando cabida en la gestión del mismo a los trabajadores organizados. No obstante permanecen intactas las pautas de promoción y de consumos propios de la sociedad capitalista que ha heredado. ¿Piensa modificar tales pautas?

Salvador Allende. —En realidad no preveo una modificación sustancial. Lo que preveo es hacer que la distribución permita que, en el caso de los alimentos, éstos lleguen efectivamente a los sectores populares al precio que el gobierno les ha fijado. En este momento hay dificultades en abastecimiento originadas, por una parte, por la mayor capacidad de compra de la gente, sobre todo la que tenía muy bajos ingresos; por otra parte, porque los grupos que son todavía muy poderosos económicamente, compran mucho más de lo que necesitan. Si en el campo de la alimentación Chile ha importado todos los años de 180 a 210 millones de dólares, ahora, cuando hay más gente que consume, que come algunos alimentos que antes no figuraban en su dieta como la carne, no se ha dado una respuesta para esta acrecida demanda con la premura necesaria. Usted debe considerar que además de los factores heredados están, por ejemplo, un terremoto de por medio, una nevazón, los que implicaron que la infraestructura agraria fuera destruida en un 30 por ciento; sólo en el caso de los criadores de aves, el 40 por ciento resultó destruido. Por añadidura ha habido toda una campaña psicológica que se expresa en que la gente compre más de lo que necesita ya no sólo en alimentos sino en artículos que no son indispensables; y esto porque muchos comerciantes les dicen: "Mire, llévase este género, pero no 3 metros; llévase 6 ó 10 porque resulta que no se volverá a hacer este tipo de producción". Por eso nos encontramos indiscutiblemente abocados a hechos que no negamos. ¿Qué medidas vamos a adoptar? Ante todo hacer que el Estado tome en sus manos la distribución de los productos esenciales para entregárselos, por cierto, a los comerciantes minoristas. No vamos nosotros a estatizar el comercio minorista, como tampoco vamos a estatizar el comercio grande. Los supermercados van a seguir existiendo. Pero lograremos, sí, que los comerciantes minoristas tengan ahora las facilidades que necesitan para asegurar un buen abastecimiento: antes se les exigía que compraran determinados productos fuera de los que pedían, no tenían acceso al crédito, etcétera, etcétera. De ahí entonces que creamos nosotros que se deba facilitar la labor de los minoristas y, sobre todo, crear en el pueblo la conciencia de que en ellos descansa la posibilidad del control de la distribución y de los precios, pues no pensamos que una burocracia estatal sería capaz de controlar los muchos miles de pequeños comercios que hay en este país. Enseguida otro ejemplo: nuestro tradicional que los intermediarios acapararan la producción de los chacareros. Esto ha significado que mucho

"Quiera el pueblo sentirse gobierno"

más gana el intermediario que el productor; también en nuestro país ha habido durante muchos años un grupo muy restringido, el de los capos de la carne. Entonces usted ve que no es posible imaginar que en la brevedad de un año se solucionen éstos y otros problemas que son más que centenarios, pero caminamos hacia ello.

—Según fuentes de su gobierno, los aumentos en la producción se han logrado utilizando la capacidad ociosa ya instalada, lo que insinúa un punto de próximo agotamiento. Por otra parte, el pasaje de importantes núcleos de propiedad privada al área estatal ha absorbido —y absorberá— cuantiosos recursos del Estado. En tales condiciones, ¿qué política seguirá para ampliar las inversiones en el sector industrial y asegurar las metas de crecimiento que se ha trazado?



"En ninguna parte del mundo..."

—En primer lugar, al garantizar nosotros la seguridad de mercado para determinadas empresas o industrias a las cuales hemos propuesto líneas de producción que el Estado compraría. Así, por ejemplo, con la llamada "línea blanca", las fundiciones, industrias ligadas a la construcción de carrocerías. A estas últimas les hemos entregado una propuesta que se ha distribuido en distintas empresas y que significará construir más de mil carros de ferrocarriles (no recuerdo exactamente la cifra) en el plazo de 4 años. Como hemos importado durante decenios todos los repuestos que necesitaba el cobre, trataremos de que las fundiciones puedan ahora elaborar parte de esos repuestos en Chile. Si fijamos el alcance del área estatal, y señalamos con claridad meridiana que no van a ser afectados y al contrario, van a ser favorecidos los empresarios medios y pequeños; si de 35 mil industrias que hay en Chile sólo vamos a estatizar 110 ó 120 usted comprenderá que no habrá por qué tener temor de que no inviertan aquellos industriales que tienen conciencia de que habiendo un mayor mercado interno podrán colocar sus productos. Además, el impulso que le vamos a dar a las empresas estatizadas justifica nuestro optimismo. Ya no solamente se está utilizando la capacidad ociosa, sino que se está importando para modernizar sobre todo algunas empresas en el campo textil.

—En recientes discursos, usted deslizó críticas a los encargados de ejecutar el proceso de cambios, incluyendo algunos trabajadores. ¿Quiere esto decir que todavía está intacta la mentali-

dad tradicional, o que son necesarios mayores cambios para sacudirla? ¿Cómo piensa encarar el problema si, por ejemplo, los sindicatos persisten en actitud reivindicacionista?

—Yo creo que lo que usted pregunta tiene como respuesta el hecho de que los trabajadores concientemente se sientan participando en el proceso revolucionario, y más que eso, que se sientan formando parte del gobierno. La posición economicista, reivindicacionista, tiene que ser superada por la concepción global de lo que es una política. Los trabajadores deben darse cuenta de que el mayor ingreso que han adquirido no es su único beneficio. Por lo tanto, lo que yo he dicho es muy claro: hay que elevar el nivel político de la gente y hay que hacer las críticas necesarias. Porque hay sectores de trabajadores que no tienen conciencia de que revolución significa crear, y crear con sacrificio, con esfuerzo. En ninguna parte del mundo una revolución ha costado menos —en costo social— que la chilena. Aquí se ha hecho, inclusive, dentro de los cánones de la democracia burguesa y dentro de esos cánones vamos a abrir y construir el camino al socialismo.

—En conferencia de prensa en Antofagasta, el presidente Lanusse dijo que si las relaciones entre Chile y USA llegaban a una crisis, la Argentina estaría dispuesta a una suerte de mediación entre ambas partes. ¿Cree que tal crisis se avecina o se aleja? En caso de conflicto, ¿vería con buenos ojos la iniciativa de Lanusse?

—Yo creo que el presidente Lanusse no dijo específicamente eso. Lo que dijo, indiscutiblemente, es que no creía que hubiera dificultades entre el gobierno de Chile y USA porque seguramente pensaba que se respetaría el derecho de Chile, que dentro de su cauce jurídico ha nacionalizado el cobre. Además, agregó que si eso no sucedía, él no sería un árbitro sino sencillamente apelaría, co-



...una revolución ha costado menos...

mo un amigo común, para que no se tomaran medidas contra Chile.

—Después de lo que pasó en el Senado de USA, ¿usted cree que la actitud norteamericana ha sido amistosa o ha creado dificultades?

—No sé qué ha pasado en el Senado. —Ha cancelado la ayuda externa.

—Bueno, pero eso no es contra Chile, es contra todos los países. Usted es argentino, contésteme la pregunta.

—No me corresponde.

—¿Por qué no?

—Porque William Rogers (*) insinuó



...en costo social, que la chilena"

que la medida nacionalizadora tomada por Chile podría repercutir sobre la ayuda exterior a otros países, y aparentemente están presentando eso como un antecedente que lleva al retiro de la ayuda.

—Ah, entonces ésa es la creencia suya. Por eso me interesaba su respuesta.

—Lo que deseaba saber, presidente, es si piensa que ambas cosas tienen alguna vinculación.

—Y a mí me interesaba la respuesta de un latinoamericano que tuviera la conciencia de que esas medidas se tomaban porque Chile ha nacionalizado su cobre. Opino que ese latinoamericano no sólo debería estar disconforme, sino que debería protestar. Pero resulta que lo del Senado de USA es otro asunto. Ha acordado suprimir la ayuda externa, que se divide en un rubro a Fuerzas Armadas y sobre seguridad nacional y eso está en relación, entre otras cosas, con los problemas —como Vietnam— que tiene USA más allá de sus fronteras, y otro rubro dedicado al desarrollo económico de los países. No se ha hecho mención explícita a Chile, sino que se habla de los países a los que se ha ayudado. Yo creo que lo que ha sucedido en el Senado de USA evidencia falta de claridad. Porque indiscutiblemente han votado allí sectores progresistas contra la ayuda militar y de seguridad, y sectores retardatarios contra la ayuda al desarrollo. Pero eso justifica más que nunca nuestra lucha por tener propio desarrollo e independencia económica, pues no es posible imaginar que el mundo pueda seguir sufriendo las consecuencias de una política unilateral. Quiero decir, además, que por ejemplo, es diferente la modificación de la enmienda Cannon o la de Hickenlooper, y ella sí que podría lesionar a los países latinoamericanos y hacer rígida la aplicación de la enmienda Hickenlooper. Esto ha sido rechazado por algunos hombres como Kennedy, que estimaron que resultaría inconveniente quitar la posibilidad de elasticidad en la aplicación de la enmienda, y mucho menos que pudiera aplicarse en el caso de Chile, que tiene un proceso que está en etapa inicial, que se desliza dentro de los cauces legales, y que todavía falta bastante para que termine.

(*) La pregunta se refiere al comunicado difundido por el secretario de Estado, Rogers, el 13 de octubre, que reza: "Si Chile dejara de dar cumplimiento a sus obligaciones internacionales, ello podría perjudicar las corrientes de fondos privados y socavar la base de apoyo a la ayuda exterior, con posibles efectos para otros países en desarrollo".

blishment siguió a los ocupaciones de fundos. Hasta donde puede conocerse el reservado pensamiento militar, tales presiones de masas preocupan a los soldados por la creciente penetración de una milicia paralela que propone que no habrá un poder revolucionario mientras estén en pie las fuerzas armadas tradicionales.

En estos días se percibieron indicios de que Allende prefiere consolidar la confianza de los uniformados, aunque ello le cueste críticas públicas del MIR y silenciado descontento del ala dura de su partido Socialista, que tiene vasos comunicantes con la guerrilla. Hace un mes, el presidente ordenó a los carabineros que reprimiesen una manifestación de pobladores que se acercaron a La Moneda exigiendo terrenos. La semana anterior, 200 carabineros persiguieron en Loncoche a un piquete de miristas que habían propiciado ocupaciones, llegando a movilizar 150 hombres en una ocasión. Entre los activistas más notorios figuran el comandante Pepe, Bernardo, Anticucho y Tanni.

CONTRAGOLPE. La ultraizquierda no permanece en silencio. El 27 de octubre, en el Primer Encuentro del Frente de Trabajadores Revolucionarios, el gremialista Clotario Blest sentenció: "A un año del gobierno de la UP no hay revolución ni hay socialismo". Tras cartón, el líder mirista Nelson Gutiérrez lanzó otro epítafio: "La vía chilena y la revolución sin costo social ofrecida por el gobierno no existe. El encarcelamiento de dirigentes campesinos y estudiantiles se ha convertido en una práctica cotidiana".

Pero el MIR no pertenece a la UP, de modo que sus críticas no tocarían a la combinación oficialista si no fuese porque el ala izquierda del partido Socialista parece compartir algunos de esos criterios. El secretario general del PS es el senador Carlos Altamirano, líder de esa fracción. Días atrás un comité regional de Santiago enjuició al ala moderada que encabeza el senador Aniceto Rodríguez acusándolo de socialdemócrata. El entredicho es serio pues si se impone completamente el altamiranismo sobre los moderados, el PS pujará por una radicalización del proceso, más allá de donde lo creen prudente Allende y el partido Comunista. Un ejemplo: Altamirano propone que si los yanquis se ponen fieros, si adoptan represalias, el gobierno debe contragolpear: "Chile le debe más de 1.500 millones de dólares a organizaciones norteamericanas. Los socialistas hemos planteado que ni un solo dólar de nuestra deuda se pagaría si ellos pretendieran desconocer nuestra independencia política y económica".

EL SISTEMA. La polémica que promueven socialistas y miristas toca directamente a Allende, el militante socialista más destacado. En compensación al resolver el compañero presidente reprimir con la fuerza pública los desbordes guerrilleros se confirma su seguridad institucional. Luego que Allende comenzó a proceder contra las tomas ilegales, los

militares renovaron su profesión de fe cívica. En tal sentido pronunció una oración en homenaje a Schneider el general Manuel Pinochet. Uno de sus párrafos es bien elocuente: "En la comprensión de las relaciones entre el gobierno y las fuerzas armadas creo que radica, en buena parte, el destino del país. Estas necesitan que se les reconozca su verdadera función para ser empleadas en el ámbito que realmente les corresponde. Necesitan vivir al margen de las alternativas y de la lucha política y partidista porque no deben alterar su pensamiento legal y su posición de imparcialidad para mantener así con solidez y profundidad su acción compensadora y moderadora". La pax allendista, ergo, tiene a su frente una unidad castrense que velará por la integridad del sistema. A su vez, esa unidad impide a los militares la pasión partidista, y, por supuesto, excluye los ajetreos golpistas en tanto no se vea amenazado el mecanismo demócrata liberal.

EL LIBRETO. Para visualizar el panorama económico chileno —un claroscuro— hay que evocar el programa que propusieron Allende y la UP: una batería de reformas profundas que harán marchar al país hacia el socialismo, pero no dejarán edificada una sociedad socialista (sino sus bases) al fin de este período, en 1976. Instalado en esa plataforma, el compañero presidente y los 6 partidos que le dan sustento pusieron manos a la obra.

Lo hicieron tomando al pie de la letra su libreto y con prisa. Esta ejecución en sólo un año de buena parte de las mudanzas prometidas ocasionó reacciones previsibles, necesarias. Dividió hondamente las aguas de la política chilena: los moderados y conservadores vociferan porque entienden que el cumplimiento del programa es intolerable. A esta altura desesperan por no lograr que, según conocido procedimiento, los entusiastas reformistas de la primera hora pacten con los respetables intereses económicos —en nombre del realismo— a poco de hallarse en La Moneda. A la izquierda (de la izquierda) opuesto descontento: los guerrilleros del MIR y un núcleo de socialistas que no confían en la inédita ruta electoral para transitar al socialismo, ni se conforman con las publicidades "40 medidas de la UP", ven en las represiones oficiales que sufren sus militantes al lanzar a campesinos y pobladores a tomas ilegales, la prueba incontestable de que no ha llegado la revolución a Chile.

ANDANTE. En este país, luego de 365 días de caminata allendista, se contempla un cuadro paradójico, mezcla rara de capitalismo y socialismo. Lo que es perfectamente explicable pues faltan 5 años para concluir el período. En rápidos trazos, sucedió esto: Fueron estatizadas las riquezas básicas: cobre, hierro, carbón, salitre y cemento. Se requisaron las grandes empresas textiles y mediante compras de acciones, el 70 por ciento del sistema bancario está en manos del



OCUPACION DEL FONDO
Carabineros vs. guerrilleros

Ejecutivo que se preocupa por democratizar el crédito. Se apresuró la reforma agraria diseñada por los predecesores democristianos, y en julio, el ministro Jacques Chonchol proclamaba que había capturado 1.142 latifundios que suman 2.145.000 hectáreas para los campesinos.

En cuanto a la socialización, algunos anticipos se dieron ubicando a los obreros organizados en coexistencia con el gobierno en la dirección de las empresas. Pero los adversarios no están dispuestos a facilitar las andanzas de la UP. El 3 de noviembre, mientras Allende se apresuraba a festejar el primer cumpleaños oficialista, el Senado aprobaba una moción democristiana que dispone que se someta al Parlamento toda estatización de una empresa privada. Ya que hasta ahora han sido traspasadas sólo 70 de las 200 firmas enumeradas en el programa y Allende confronta minoría legislativa, siente que sus antagonistas le quieren atar las manos. Por ello vuelve a hablarse de convocar un plebiscito que dirima el conflicto por vía del voto y refleje la nueva relación de fuerzas.

SOMBRA NADA MAS. Por aquellas y demás realizaciones, a ningún opositor serio se le ocurre acusar a Allende de apartarse de la palabra empeñada. Sostienen que, precisamente por no rectificar sus metas, la economía está en crisis, la producción languidece, la Nación sucumbe. Desde luego, el oficialismo afirma todo lo contrario.

La pieza más representativa de lo que piensa el establishment fue esculpida por la influyente SOFOFA (Sociedad de Fomento Fabril) a fines de septiembre. El sombrío documento asegura que la balanza de pagos cerrará este año con un déficit de 210 millones de dólares, originado fundamentalmente por la baja del precio del cobre en el mercado mundial, el aumento de los costos para extraerlo y las acrecidas importaciones de alimentos. Deduce que, en consecuencia, este año disminuirán las importaciones

de materias primas y maquinarias, afectando seriamente el proceso industrial, que hacia 1972 las reservas internacionales se hallarán en un nivel crítico. Reconoce que durante 1971 la producción ascenderá hasta ocupar plenamente la capacidad instalada, pero prevé que la corriente se estancará después y Chile padecerá en 1972: "1) Dificultades de abastecimiento desde el exterior por falta de divisas; 2) Dificultades de aumentar la producción interna por falta de inversiones; 3) Aumentos de precios o escasez de bienes por las causas anteriores y por exceso de dinero circulante en el país".

Por su parte, *El Mercurio*, diario del viejo régimen, difunde asiduamente en su primera plana los problemas de consumo. Cada vez que falta carne o sus sustitutos, entrevista a humildes amas de casa que, por supuesto, se quejan. Omite decir, entretanto, que antes las mismas iban con menor frecuencia al mercado y volvían con una canasta donde casi no figuraba la carne, así la oferta fuera abundante. La intención de tal línea editorial es transparente. Se trata de inculcar la idea de que el gobierno popular no atiende con eficacia las necesidades de quienes lo han encumbrado al poder.

LA MAYORIA. Recientes discursos del presidente y documentos del área económica oficialista rechazan tal crisis, dibujan una economía de expansión. Sin negar que haya problemas de abastecimiento, los explican por el notable aumento de la demanda, un resultado de la acrecida capacidad de compra de las capas bajas. El índice de los precios le hace estimar una tasa de inflación del 18 por ciento para este año, reducción apreciable si se compara con la de 1970 que escaló el 36 por ciento. El producto bruto nacional se ensanchará en el 7 por ciento; el sector industrial ha crecido ya un 9 por ciento y otro tanto el minero. La desocupación ha mermado no menos de 3 puntos y la mortalidad infantil en un 20 por ciento, una mejoría en la que cuenta el reparto de medio litro de leche a cada niño chileno.

Entre dos visiones tan opuestas, ¿dónde se encuentra la verdad? Si se recorren las tiendas y mercados se observa que los pedidos sobrepasan a las existencias de bienes. Los aumentos en la producción no bastan para absorber la corriente de la demanda. Por otro lado, como el gobierno ejerce un riguroso control de precios, el privilegio habitual de los pudientes para obtener pagando más la carne, por ejemplo, tiene pocas ocasiones de expresarse. Así es que ciertos alimentos o ropas escasean efectivamente. Esto, según se mire, puede ser un síntoma de salud o de enfermedad. Lo cierto es que hoy las clases bajas —la mayoría— viven mejor.

EL CONTAGIO. Esto no es discutible pero tampoco disipa ciertas inquietudes sobre el futuro. Aunque la mancha correcta de la línea es, probablemente, la más

La economía chilena: Un modelo para armar

En Santiago de Chile, Irene Hirsch, de Panorama, obtuvo esta entrevista del ministro de Economía, Pedro Vuscovic Bravo (45):

Panorama. —Se sabe que la estrategia gubernamental consiste en pasar a propiedad social los enclaves industriales más concentrados, pero no la pequeña y mediana industria. ¿Cuál será entonces el apoyo estatal que se le dará en casa que sea necesario?

Vuscovic. —Estamos poniendo en marcha, justamente, diferentes formas de apoyo que van en distintas direcciones: una es la extensión y el abaratamiento de los créditos. Hasta hace poco, el sistema bancario estaba al servicio de las grandes empresas, y las pequeñas, prácticamente, no tenían acceso al crédito. También logramos la extensión de éste en condiciones más favorables, con tasas variables que van desde el 12 por ciento anual. Otra forma de apoyo deriva directamente de la incorporación al área de propiedad social de las grandes empresas que ejercían un grado muy amplio de control sobre la pequeña y mediana industria. Un ejemplo lo constituyen la siderurgia y los complejos textiles. Lo que estamos haciendo es promover suministros de materia prima constantes a la pequeña y mediana industria, y también establecer una no discriminación de precios. En el sector textil, las grandes empresas expropiadas tenían el dominio de la importación de materia prima, y el pequeño industrial dependía del suministro que le hacían —muchas veces con un sobreprecio de un 5 o un 10 por ciento— las grandes fábricas. Todo esto ha sido eliminado, y estamos logrando la racionalización de la distribución.

En tercer lugar, y todavía en pequeña escala, se plantearon mecanismos que queremos desarrollar aún más. Consisten en convenios de producción con pequeños y medianos industriales, para comprar el consumo de su producción, y se les garantiza un mercado a precios predeterminados. Por ahora se ha hecho solamente con fabricantes de calzado, a quienes se les ha comprado su producción completa.

Y por último se han ampliado las exenciones tributarias en condiciones especialmente favorables a este tipo de industrias.

—¿Hasta dónde avanzará la propiedad social y hasta dónde será respetada la privada?

—Como definición general, el problema de la propiedad social se planteó de entrada. De lo que se trata es que integren el área de propiedad social los recursos naturales básicos —cobre, mineral de hierro, carbón y salitre—, el sistema bancario en su conjunto y las grandes empresas industriales que funcionan en condiciones de manejo monopólico del mercado. Y, en la extensión total. En Chile hay la producción de 35.000 esta-

blecimientos industriales. De todos éstos, el número de expropiaciones no alcanza más que a algunas decenas, lo cual es una fracción relativamente muy pequeña del total. Por otra parte, el gobierno está preparando un proyecto de ley en el cual se establecerán definiciones más precisas sobre el ámbito de las tres áreas de propiedad social. Pero la pequeña y mediana industria no tiene nada que temer.

—¿Se han producido algunos cambios en las tasas de desocupación general?

—Uno de los problemas que más nos preocupó fue el de las altas tasas de desocupación que se registran desde hace muchos años. En septiembre de 1970 la tasa de cesantía era del 5,3 por ciento de la fuerza de trabajo. En diciembre del mismo año aumentó a un 6,6 por ciento. En marzo del 71 bajó al 6,2 y en junio de este año disminuyó hasta llegar al 4 por ciento. Según la última encuesta del Instituto de Economía de Chile en el mes de septiembre se dio sólo el 3,6 por ciento, una de las tasas de cesantías más bajas que históricamente registra la historia de Chile. Además se especuló con que habría una salida de profesionales debido a las empresas estatizadas, pero salvo casos excepcionales los profesionales han continuado en las mismas compañías. Además, para desglosarlo con toda exactitud la tasa global del 3,6 por ciento de cesantías, ésta se subdivide en un 2 por ciento de trabajadores por cuenta propia, un 3 por ciento de empleados y un 5,4 de obreros.

—¿A qué se debe la tasa de 10 dólares diarios para los turistas?

—Evidentemente, esta medida no está encaminada a disminuir la corriente de turismo argentino. Cuanto mayor sea, mejor. Y no sólo por razones económicas sino para poder lograr la mayor comunicación posible y estrechar nuestras relaciones de una manera real. El sentido de la medida va encaminado a que no se desvíen hacia el mercado negro recursos que deben canalizarse por vías normales. Y se ha calculado que 8 a 10 dólares diarios es la suma normal que gasta un turista por día. ♦

Definiciones más precisas

VUSCOVIC CON PANORAMA



la cuestión al tema de las inversiones. Es que durante estos 12 meses el gobierno hizo fluir sus recursos hacia la compra de empresas y bancos, y a la importación de víveres que mantuvieran alto el consumo. Por supuesto, desconfiados, los empresarios no ampliaron sus inversiones. Hay un claro párrafo de ODEPLAN que dice: "El aumento de inversión pública ha compensado en gran parte la disminución de las inversiones privadas y extranjeras. La tasa de inversiones en 1971 será del 14 por ciento".

Es decir, la estrategia oficialista consistió en agrandar la presencia del Estado en el área industrial, estimular la demanda por medio del incremento salarial y así hacer funcionar a pleno la capacidad ya instalada. Pero este proceso presenta contradicciones, las mismas que envuelve la marcha hacia el socialismo con mecanismo electoral. Las pautas de consumo que se verifican en Chile son idénticas a las que la UP recibió del régimen capitalista. En ellas la clase media da el tono, produce un contagio de aspiraciones hacia los estratos inferiores. Es probable, entonces, que las ansias de consumo sean mayores, obligando al gobierno a volcar más recursos para saciarlas y llegar victorioso a la próxima prueba de los votos, la renovación parlamentaria de 1973, si antes no se convoca un plebiscito.

Resulta difícil creer que el gobierno cuenta con los recursos necesarios para al mismo tiempo financiar voluminosas importaciones de alimentos, nuevas maquinarias e insumos para la industria, y mantener un alto grado de inversión en las empresas estatizadas y en el campo reformado. Seguramente tendrá que optar de aquí a 6 meses, y quizás busque una fórmula intermedia. Tendría entonces que revisar los tipos de producción y las pautas de consumo para ubicarlas en la línea de las capas bajas, las únicas que desearán que la UP prosiga su experiencia. Si al cabo de ese ciclo hubiera aún una curiosa coexistencia de capitalismo y socialismo, las contradicciones serán menos llamativas. Podría conformarse una suerte de modelo sociopopulista que inevitablemente colocará a los núcleos medios y altos en una oposición enconada, pero puede servir para afirmarse en el poder con el favor de la mayoría.

LOS YANQUIS. Por supuesto, muchas variables e imponderables pueden alterar los esquemas. La fortuna no ha acompañado a Allende, que confrontó un

terremoto y nevadas que dañaron la infraestructura agropecuaria y a esto debe atribuirse parte de los problemas de abastecimiento. El cobre, que aporta el 80 por ciento de las divisas y el 25 por ciento de los ingresos fiscales, tiene un precio bajo en el mercado internacional. De sus oscilaciones dependerá que se pueda conservar un alto ritmo de importaciones, y también de la eficiencia de la administración estatal y de la respuesta de los mineros.

En cuanto a la producción, el gobierno aduce que ha subido, lo que es cierto, y los opositores que ha bajado, lo que puede ser igualmente cierto. Pues sucede que los adversarios de Allende barajan las cifras que debían alcanzar este año, según los planes de "chilenización" del mineral que trazó Eduardo Frei. Sin embargo, una vez que la UP desalojó a los yanquis de las minas se produjeron los problemas que era de esperar en el traspaso de las propiedades. Entre ellas el mal estado en que quedaron las explotaciones. Un técnico chileno, *monio* por ideas políticas y admirador de la administración norteamericana en Chuquibambilla, donde trabajaba, narró prolijamente a *Panorama* cómo en los últimos meses, sabedores de lo que se venía, los norteamericanos entraron "a floreo" en el mineral. Es decir, extrajeron las partes ricas en mineral, cuando el procedimiento indica que la explotación debe hacerse en el conjunto de la veta.

BALANCE. Tan serio como ese antecedente es el asunto de los salarios. En el viejo régimen los mineros se habituaron a una política de reivindicaciones que no parecen dispuestos a resignar. Allende fue a los socavones para discutir los pliegos que piden un reajuste del 50 por ciento e hizo notar a sus interlocutores que son privilegiados en relación a la masa laboral chilena. Si no consigue disuadirlos, podrá encarar huelgas que frenarán la producción, o ver cómo el costo de producción iguala o supera al precio de venta del metal si cede. Allende, que recurre con frecuencia a la crítica y a la autocrítica, tiene conciencia de este dilema. Acude al diálogo directo para persuadir a los trabajadores de que deben abandonar la modalidad de guerrilla salarial en la que fueron educados por los partidos que hoy están en el gobierno. Tal cambio de mentalidad decisivo estará a prueba a fin de año, cuando se definan los reajustes.

En balance, a las dificultades de la coyuntura, Allende puede oponer un haz de cartas de triunfo. Si esto no disipa las dudas que los agoreros prometen para el porvenir, tampoco les presta asidero. La seguridad institucional, la recuperación de las riquezas básicas, el amplio control que ahora puede ejercer el Estado sobre el conjunto económico y una considerable popularidad encuentran a Allende con vasto margen de maniobra en su primer año de administración.

USA

"Aislamiento, para bien o para mal"

Hace dos semanas que una ocasional minoría eliminó el programa de ayuda externa de USA, una herramienta clave para el mantenimiento del prestigio y la influencia de Washington en el mundo. A pocos días del vencimiento del antiguo programa —el 15 de este mes— nadie puede predecir qué política ocupará el vacío que ha creado esa decisión. El presidente Richard Nixon se esfuerza por obtener que se extienda la vigencia del cancelado programa 2 ó 3 meses, un plazo que emplearía para negociar nuevas condiciones. Entre tanto, el 4 de octubre, la comisión de Relaciones Exteriores del Senado dibujaba un proyecto que recorta una vez más el monto.

Cualquiera sea el instrumento que los factores del poder norteamericano elijan para reemplazar su dispositivo de ayuda, es seguro que ésta resultará disminuida. Es evidente que el problema es, ante todo, un problema interno de USA y los llamados socios de Washington nada pueden hacer para torcer el rumbo. Pero en un mundo interdependiente y necesitado de creciente cooperación entre las naciones, según tesis hasta ayer repetida con brío por Nixon y sus antecesores, esta actitud presenta graves proyecciones.

Los "países amigos" han sido notificados de que USA camina hacia el aislacionismo, aunque el mismo se presente con perfiles diferentes del que practicó hasta el viraje internacionalista del presidente Woodrow Wilson.

Este egoísmo internacional que prescribe el Senado no podrá ser descargado como ajeno a sus intenciones por Nixon. Es, al fin de cuentas, una consecuencia radicalizada de la Doctrina Nixon, del proteccionismo inconsulto levantado para evitar que el dólar caiga unos puntos, así se perjudiquen las economías de sus socios. La conclusión es obvia: los amigos de USA tendrán ahora en menos su relación con la superpotencia, muchos replicarán con golpes nacionalistas y, en definitiva, Washington podrá experimentar un boomerang. Para indagar las tendencias en este riesgoso

en Nueva York, Juan Abraham, entrevistó al célebre economista Milton Friedman, quien admite una inclinación aislacionista, y al portavoz del Departamento de Estado, Gale D. Wallace.

Dos fuerzas en pugna



MILTON FRIEDMAN

Menos ayuda, menos inversión

Panorama. —¿Cómo ve el futuro de la ayuda norteamericana al exterior?

Milton Friedman. —La posición del Senado en la primera votación ha sido reflejo de la gran desilusión que los congresistas han tenido con respecto a los resultados de la ayuda al extranjero. No tengo ninguna duda de que esto se extenderá a la ayuda que ha venido siendo entregada por agencias internacionales. Esta es una cuestión muy complicada, porque usted se encuentra con tendencias mezcladas en el mismo seno del Congreso. Hay quienes sostienen que toda la ayuda al extranjero debe ser canalizada a través de organizaciones internacionales para evitar que se constituya en una trampa o una aventura. Pero también hay que considerar el sentimiento muy creciente en favor de disminuir el monto total de la ayuda que USA da, cualquiera sea la forma en que ésta se materialice. El total de la ayuda incuestionablemente ha venido declinando y continuará declinando, pero es difícil hacer una predicción igualmente certera con respecto a las sumas que se encaminen a través de agencias internacionales, porque repito: se está en presencia de dos fuerzas opuestas presionando sobre el problema.

—La presente tendencia restrictiva, ¿no dará lugar a que se trate de discriminar con la ayuda, brindándola sólo a países que se comprometan a respaldar la política de USA?

—Creo que será casi imposible tal clase de presión con respecto a la ayuda que se canalice a través de organismos internacionales, y también será difícil aun con respecto a la parte residual de la ayuda que se reparte entre países de menor importancia. Pero esta al-

tima clase de ayuda estimo que directamente desaparecerá. Más concretamente, la AID (Agencia para el Desarrollo Internacional) está en vías de desaparecer: su fin sólo es cuestión de tiempo.

—¿Qué sucederá con las inversiones en el extranjero, particularmente en América latina?

—Presumo que esas inversiones disminuirán definitivamente.

—Y los préstamos para obras públicas?

—En obras que han sido financiadas en parte a través de la ayuda directa norteamericana y por préstamos de bancos internacionales, presumiblemente los bancos internacionales continuarán operando casi en la misma escala que ahora, pero pienso que la contribución directa de USA para tal clase de proyectos tiene grandes chances de verse reducida. La actitud de mi país es incuestionablemente, para bien o para mal, de aislacionismo.

—¿Cómo analiza el cambio de actitud de USA hacia el resto del mundo?

—Lo que se está presenciando ahora, en todas las áreas, es un cambio fundamental en la dirección de la política exterior norteamericana. Desde la elección de Woodrow Wilson hasta la elección de Nixon, la actitud fue de paternalismo benevolente. Fue una actitud en la cual USA se veía a sí misma como el país que tenía que cuidar de todos los otros, en parte diciéndoles a los demás qué debían hacer, en parte dando ayuda y asistencia, pero esencialmente desde el punto de vista de USA como padre y los otros países como sus hijos. Eso estaba implícito en la famosa frase de Woodrow Wilson: "Hacer seguro el mundo para la democracia", y fue expresado en una discusión más reciente acerca de USA como "policía" del mundo. En los últimos tres años se ha podido observar un claro movimiento tendiente a apartarse de ese punto de vista. Esto habría sucedido de cualquier manera, no importa quién hubiera sido electo en 1968, pero creo que el hecho de que fuese Nixon el elegido aceleró el proceso, un proceso tendiente a hacer ver que USA no es responsable del mundo sino simplemente un país entre otros muchos. Quizás parezca que estoy exagerando un poco, pero quiero llegar a lo primordial: nosotros estamos en camino de convertirnos en socios dispuestos a cooperar con otros países, pero no de seguir asumiendo la responsabilidad de ser la "policía" del mundo, y esto se irá viendo en el aspecto militar, en el de la ayuda, en la actitud hacia las Naciones Unidas. Si la ONU no estuviera en este momento físicamente ubicada en Nueva York —lo que personalmente considero un error mayúsculo de la política norteamericana, ya que la ONU tendría que levantar su sede en Ginebra—, no tendríamos ese sentido de responsabilidad de país anfitrión, que por lo tanto está en diferente posición que cualquier otro.

—¿Qué influencia podría proyectarse hacia las inversiones extranjeras y la instalación de subsidiarias de USA en América latina?

—No hay nada en el programa de ayuda en Ginebra, por ejemplo, podría apreciarse un gran movimiento en USA para que el país se retirara de las Naciones Unidas. Creo que no se puede depender de la ONU porque no ha demostrado ser un instrumento efectivo para la paz... o para cualquier otra cosa, y por lo tanto sería una gran equivocación de USA conducir su política exterior principalmente a través de la ONU. De nuevo le aclaro que no estoy hablando de lo que sería bueno o malo, sino simplemente sintetizando lo que pienso, que es el estado de opinión del país.

—¿Cómo afectará la actual situación el desarrollo de la guerra de Vietnam?

—Las tropas norteamericanas están saliendo de Vietnam y continuarán saliendo, pero la asistencia militar y económica a Vietnam del Sur será salvada de una u otra manera. Para nosotros, a esta altura, detener la ayuda económica y militar no es posible, y eso lo saben aun quienes piden la retirada inmediata en el Congreso. En lo que concierne a las tropas norteamericanas específicamente, puedo predecir que para esta época, dentro de un año, habrá muy pocos soldados nuestros combatiendo allá. ♦

Todo seguirá igual

Panorama. —¿Pueden predecirse cambios en los planes de gobierno con respecto a la ayuda a países latinoamericanos?

Gale D. Wallace. —Quiero poner en claro que en ningún momento del debate del Senado sobre la ayuda se oyó ninguna crítica acerca de la que se ha venido prestando a países latinoamericanos. A la luz de esto y teniendo en cuenta que la Administración busca cumplir el programa más o menos en la forma en que fue presentado al Senado, no habrá cambios.

—¿Habrá aumentos en las tasas de interés?

—Ha existido una propuesta de enmienda en el sentido de considerar un incremento en las tasas de interés, pero esto no entra en las intenciones de la Administración del presidente Nixon. Esa medida fue solamente acordada por un pequeño número de senadores y para que alcanzara efectividad tendría que volver a la Cámara de Representantes y encontrar aprobación allí, lo que dudo mucho que se produzca. Una cosa semejante iría contra el propósito mismo de la ayuda al exterior, que es esencialmente una *soft window* (ventana fácil), para préstamos a países en desarrollo. Si nosotros aumentáramos los intereses en relación a los que ahora rigen, para algunos resultaría preferible hacer negocios con el Banco Mundial, el BID o cualquiera otra organización internacional que tenga fuentes financieras de recursos.

—¿Qué influencia podría proyectarse hacia las inversiones extranjeras y la instalación de subsidiarias de USA en América latina?

—No hay nada en el programa de ayu-

Más plata, más consumos

FERIA SANTIAGUINA



da exterior que determine cuáles subsidiarias de compañías norteamericanas irán a cada área. Ello queda enteramente a juicio del sector privado. Ellos invierten en Latinoamérica sólo cuando piensan que van a obtener ganancias.

—El senador Mansfield ha atacado severamente la validez del funcionamiento de la AID. ¿Cuál es su respuesta al respecto?

—La crítica de Mansfield está basada fundamentalmente en la política de USA en el sudeste asiático. No hay ninguna intención por parte de la administración en cambiar esa política por el momento, a no ser que se haga necesario en orden a obtener el restablecimiento de alguna clase de programa de ayuda. El gobierno del presidente Nixon ha propuesto modificar el programa. Esto contempla el establecimiento de otras cuatro agencias que reemplazarán a la AID (Agencia Internacional de Desarrollo, Fundación Internacional de Desarrollo, Fundación de Asistencia Técnica Internacional y otra a ser designada). Pero por el momento el Congreso no ha tomado ninguna acción en cuanto a dicha reforma. En lugar de ello, el Congreso ha decidido que no tiene tiempo para tratar ninguna reforma, de tal manera que en la Cámara de Representantes se decidió continuar el programa en su actual forma, es decir, bajo la administración de la AID por lo menos por dos años. Ahora bien, esa propuesta de la Cámara fue elevada al Senado, que demoró la acción hasta la semana anterior y, entonces, con 32 miembros ausentes, la rechazó.

—Nixon busca una extensión del programa. ¿Cuál es el propósito?

—El propósito de la extensión es el de proporcionar más tiempo para una consideración más ordenada del programa total. En cierto sentido es un mecanismo creado por el Congreso a fin de poder atender asuntos para los que no hubo tiempo de tomar acciones. En vista de que el Congreso entraría en receso alrededor del 1º de diciembre, es necesario contar con una resolución de continuidad para el programa de ayuda, para moverlo el año próximo. La administración está buscando una extensión de 60 ó 90 días de duración, en lugar de una de 30 días, porque se considera que 30 días no ofrecen al Congreso el tiempo suficiente para promulgar el nuevo proyecto de ley.

—¿Dónde estará el énfasis en la ayuda bilateral en el futuro?

—El señor Nixon ha venido manifestando desde su ascenso a la presidencia su interés por el planteo multilateral y, si se producen algunas variantes en el programa, éstas estarán dirigidas a disminuir la ayuda bilateral en ayuda al exterior y en incrementar el planteo multilateral.

—¿Qué incidencia podrían tener actitudes nacionalistas como las del gobierno chileno, por ejemplo, en el programa de ayuda?

—No hay conexión directa entre las expropiaciones y la elaboración del programa de ayuda exterior. ♦



INDIRA GANDHI

ASIA CENTRAL

La guerra es más barata

La semana pasada la tensión acumulada en la frontera indo-pakistana alcanzó su clímax. Durante once días, la artillería pakistana había bombardeado esporádicamente la zona de Kamalpur, donde suponía con fundamento que se adiestraban los guerrilleros del Mukti Bahini, el ejército de liberación bengalí.

Dos compañías indias penetraron entonces en territorio pakistano y, según el ministro de defensa hindú, Krishna-murti, acallaron las baterías atacantes. La radio de Karachi, naturalmente, anunció que la incursión había sido rechazada, y la aviación pakistana —que incluye aparatos norteamericanos y soviéticos— incursionó sobre el Punjab.

A medida que estos incidentes se repetían, una guerra en gran escala entraba en el campo de las probabilidades. El origen del conflicto debe buscarse en la partición del imperio británico de la India, tras la Segunda Guerra Mundial. Esa partición creó un Estado artificial hasta en su nombre —Pakistán— que había sido inventado en broma por estudiantes de Oxford. Una parte de ese Estado quedó separada de la otra por 1.600 kilómetros de territorio hindú. Esa distancia, reforzada por la diferencia de idioma, raza y religión entre punjabis o pakistanos occidentales y bengalíes orientales, no impidió una implacable colonización de los segundos por los primeros. Con el 56 por ciento (75 millones) de la población en un territorio cinco veces más chico, Pakistán Oriental provee el 80 por ciento de las exportaciones de todo el país (principalmente yute), pero los beneficios van a parar a Pakistán Occidental, donde están radicada la totalidad de la industria y el 85 por ciento de los bancos. El ejército está compuesto en un 95 por ciento por occidentales, que ocupan la mayoría de los cargos en el gobierno y la adminis-

tración. En diciembre último la dictadura derechista del general Yahya Khan pretendió democratizar su régimen convocando las primeras elecciones en una década. La Liga Awami, encabezada por el sheik Mujib Ur Rahman, arrasó con todos los votos de Pakistán Oriental obteniendo así mayoría absoluta en la Asamblea Nacional. Parecía que los pakistanos orientales iban por fin a imponer la igualdad desde el poder. Mientras Yahya simulaba negociar con Mujib esa transferencia, acumulaba tropas en el territorio hostil. El 28 de marzo de este año, su brazo derecho, teniente general Tikka Khan —conocido como "el bombardero de Beluquistán", por hazañas anteriores— lanzó sus tanques sobre la población indefensa de Dacca, la capital oriental. Fue el comienzo de una masacre sistemática, cuyas víctimas ascienden ya a un millón.

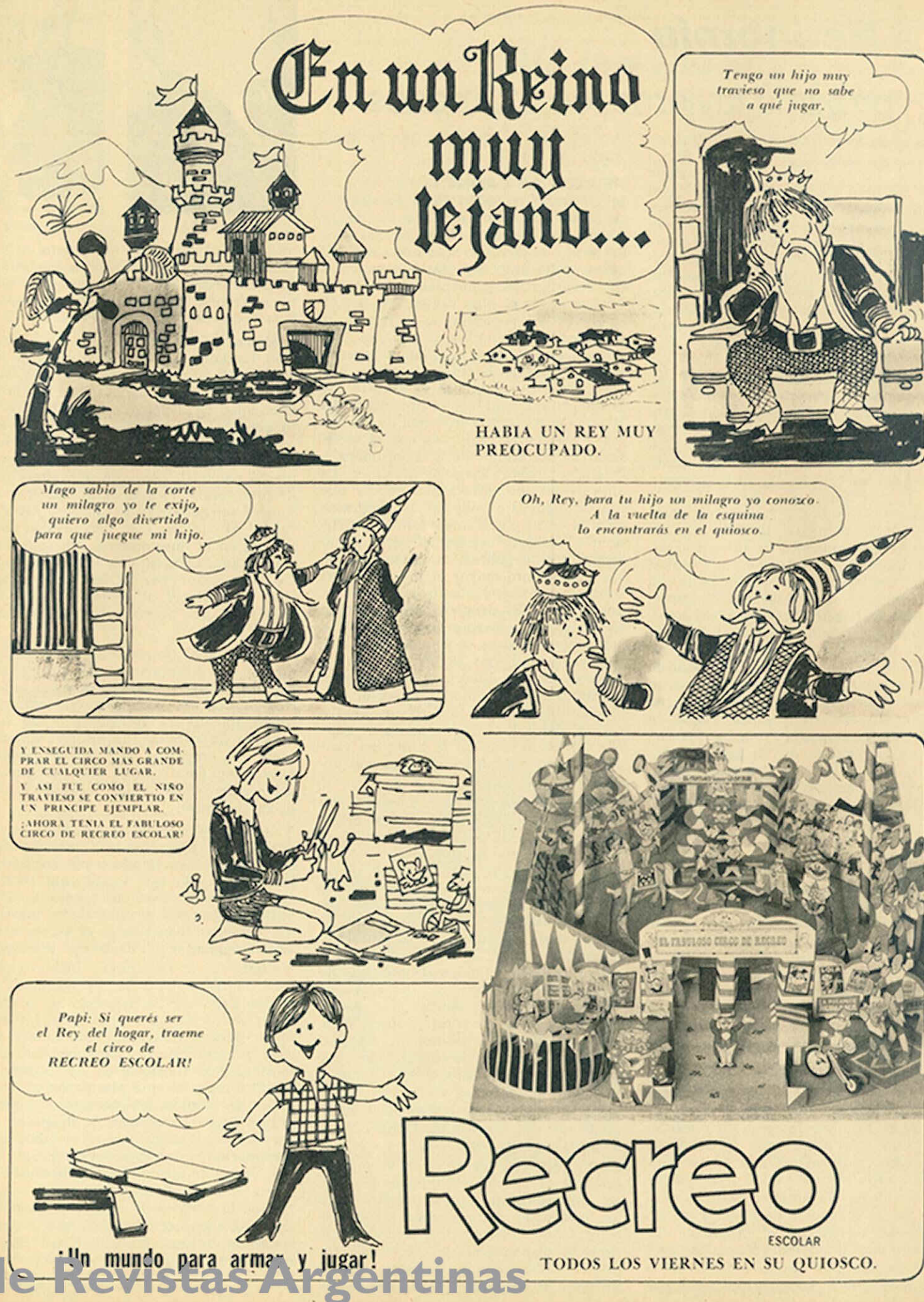
Otros 9 millones de pakistanos bengalíes cruzaron la frontera. Este aluvión está costando al gobierno hindú 3 millones de dólares diarios en gastos de socorro que llevan a un extremo de ruptura su ya maltrecha economía. Las atrocidades cometidas con sus hermanos de raza exacerban una vieja hostilidad, que ya se ha manifestado en una guerra. "Otra guerra sería más barata", ha sugerido un vocero militar.

La tentación es grande para los estrategas indios. Pakistán Oriental está casi totalmente rodeado por la India, con sólo otra frontera terrestre —Birmania— además de una angosta franja de mar. La población es unánimemente hostil al ejército ocupante de Yahya. Teóricamente la India puede acumular un millón de hombres contra 300 mil de Pakistán; 1.100 tanques contra 400; 600 aviones contra 250. Ante una parte de la opinión mundial, por lo menos, la invasión estaría justificada.

Curiosamente, el disuasivo más vigoroso es la actitud china, que llevada por su vieja hostilidad hacia la India, ha resuelto apoyar a Yahya Khan, aun contra la insurrección campesina de Bengala. El otro soporte de Yahya son los Estados Unidos.

Frente a esa extraña coalición, la India resolvió en principio apoyar a la guerrilla, que en pocos meses pasó de un grupo de hombres famélicos y perseguidos a una fuerza de 60 mil combatientes relativamente armados y adiestrados, que diariamente jaquean al ejército de Yahya.

Paradójicamente, ese crecimiento inquieta al propio gobierno hindú. La provincia de Calcuta, donde se concentra la mayor parte de los refugiados, es un tradicional baluarte izquierdista, y la confluencia de ambas fuerzas podría representar eventualmente un peligro para el propio Partido del Congreso que gobierna la India. Este es un nuevo argumento para la intervención directa: en ese caso la reunificación de los pueblos bengalíes se realizaría bajo la égida hindú, y no bajo la bandera que ellos mismos prefieren.



La Economía

Un próximo invierno de 12 meses

En el desarrollo de la historia los hechos nunca ocurren dos veces en forma idéntica. Desde el derrumbe, en mayo de 1969 del plan económico inaugurado el 13 de marzo de 1967 las diferentes corrientes de pensamiento del país permanecen alertas ante la posibilidad de que la política de Adalberto Krieger Vasena vuelva al teatro de operaciones. Tan sensibilizada está la opinión pública nacional que confunde diariamente las categorías económicas objetivas con componentes del así llamado "plan Krieger".

El movimiento de la realidad ha discurrido por caminos diferentes a los que imaginan ciertos "filósofos" cuyo arte consiste, sólo, en inferir mecánicamente que una política del pasado se instala en el presente: los sectores dominantes del capitalismo argentino se aprestan, en las horas que el país vive, a imponer un programa cuyos componentes intentan combatir la inflación, ese llamado mal endémico de los países semicoloniales que dependen del capital financiero extranjero. Comprender el plan propuesto por Cayetano Licciardo, ministro de Hacienda; Carlos Brignone, presidente del Banco Central; Jorge Tersoglio y sus colaboradores de programación presupuestaria del Ministerio de Hacienda y Finanzas, supone ubicarlo en una dimensión nacional e internacional, en el marco de la crisis interna de la economía argentina y de la catarsis de sus relaciones con los países avanzados, USA y Europa. Pocos días atrás un alto funcionario del área económica señaló a *Panorama* que "antes de solicitar préstamos en el exterior había que ofrecer algo, un programa ordenado para luego poder negociar"; el plan que se discute en las altas esferas del gobierno nacional (ver *Panorama* N° 236) pretende reordenar el equilibrio interno como paso previo para renegociar las condiciones que habrán de reinar en el país el año próximo. Y en esta renegociación participan distintos sectores del capital financiero estadounidense y europeo: hasta se afirmó —quizás con demasiada ligereza— que la misión del Fondo Monetario Internacional que recaló la semana anterior en el 3er. piso del Banco Central negociaba directamente con el Estado las condiciones del nuevo plan económico. Nada más alejado de la verdad. Los técnicos integran una misión de rutina: la negociación política de préstamos y de ayuda exterior se producirá posteriormente a los informes que se viertan en Washington sobre la marcha de la economía nacional. Pero no es menos cierto que el programa elaborado por el equipo económico, más precisamente por Cayetano Licciardo y Carlos Brignone, se aproxima a los pla-

nes de orden y equilibrio que habitualmente prefiere el FMI.

REUNION DE GABINETE. El viernes a las 18 horas comenzó en la presidencia de la Nación la primera reunión de gabinete después de un largo descanso en la toma de decisiones económicas. El viernes una gran expectativa envolvió a los empresarios, comerciantes e industriales: desde el plan presentado por Aldo Ferrer el gobierno no retomaba la iniciativa de formular al país un programa de medidas, un plan coherente. En las primeras horas de la tarde, previas a la reunión oficial, el ministro de Hacienda y Finanzas y el presidente del Banco Central celebraron una de las tantas y frecuentes reuniones con el secretario de Planeamiento y Coordinación, brigadier mayor Ezequiel Martínez. La síntesis de lo conversado: habría que ajustar algunas propuestas del programa para el corto plazo concretamente, Brignone y Licciardo estimaban que el punto referente a la política tarifaria reclamaba un aumento mayor al previsto en el programa (45 por ciento promedio en dos etapas). El proyecto del programa (la opinión de destacados economistas sobre el mismo se incluye en esta edición en las páginas 58/59) encontró, la semana pasada, diferentes conceptos en los ministerios vinculados al sector económico. *Panorama* movilizó sus cronistas en todas las esferas oficiales quienes confeccionaron en la tarde del viernes el siguiente cuadro de situación ministerial:

• **Ministerio de Obras y Servicios Públicos:** Los técnicos vinculados al ministro Pedro Gordillo observan con grandes reservas los lineamientos del "programa económico para el corto plazo, 1972" debido al relativo peso que se otorga a la inversión pública. Este organismo entiende que en momentos en que se desarrolla una paralización de la inversión privada, le corresponde al Estado la instrumentación de políticas de inversión. Acotan que el "programa de noviembre" (así fue bautizado el nuevo plan en medios oficiales) propone mantener en niveles alicaídos la inversión del Estado, además de desactualizar por completo el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971-75 que según el ministerio tiene un papel protagónico en la programación económica general.

• **Ministerio de Bienestar Social:** Los efectos del Plan de Krieger Vasena en este sector fueron peculiares: como el ex ministro de Economía retaceó fondos los ministros renunciaban unos tras otros. Con el ascenso de Francisco Manrique las disponibilidades crecieron vertiginosamente. Se dice, entonces, que el ministro de Bienestar Social llevará un



LICCIARDO



BRIGNONE

oposición al programa propuesto en la reunión de gabinete del viernes pasado. Para Bienestar Social el programa resulta un recorte de las actividades "populistas" del ex marino retirado.

• **Ministerio de Trabajo:** Su preocupación fundamental es qué hacer con la ley 18.888 que establece aumentos salariales por el incremento de la productividad en diciembre de 1971 respecto del año anterior. Es que "el salario con fuerza de ley" que enunció el ex ministro Aldo Ferrer con el aval del gobierno nacional coloca en una situación de compromiso al ministerio que pilotea Rubens San Sebastián. El ministro —trascedió el viernes— se encontraba empuñado en la búsqueda de una solución equilibrada: cumplir con los compromisos entrañados por la ley de *Salario Real* y satisfacer al mismo tiempo las exigencias del nuevo programa económico.

• **Ministerio de Comercio:** Está de acuerdo con los lineamientos del programa. Alfredo Girelli anunció la semana anterior puntos del programa que entrará próximamente en vigencia: acuerdo voluntario de precios fue el más importante. El programa satisface el pensamiento de Girelli sobre los problemas del sector externo y las soluciones que deben aplicarse.

• **Ministerio de Industria:** Ausente en el estudio del programa. El carácter reciente del nuevo ministro planteó, casi, la exclusión de este importante sector de un serio análisis del programa. No obstante, por las peculiaridades recesivas del plan Industria es el sector que deberá aguantar el chubasco próximo.

• **Ministerio de Hacienda y Banco Central:** Sus titulares Cayetano Licciardo y Carlos Brignone participaron en la elaboración directa del programa. La semana pasada trascendió que la operación "presentación del plan" consistió en mostrar que funcionarios de "segundo nivel" fueron los que plasmaron el proyecto. En cambio, los mentores del programa fueron Licciardo y Brignone y los técnicos que realizaron la labor de compilación de progresiones y pronósticos, Jorge Tersoglio, Héctor Bonardi y Dante Simone. El instrumento de control de la marcha del programa, con la estructura ministerial vigente será el presupuesto nacional de 1972 cuyos lineamientos están en elaboración. Se dice, entonces, que el ministro de Hacienda y Finanzas llevará un

AGRO

Fisuras en el campo

El vapor concentrado en la marmita del sector agropecuario estalló, provisionalmente, la semana última con la renuncia de Mariano Otamendi, nuevo ex presidente de la Junta Nacional de Carnes. La dimisión del titular del organismo que vigila la política de carnes precipita —según observadores avezados— la crisis del Ministerio de Agricultura y Ganadería en su conjunto, con una culminación reiteradas veces anunciada: la renuncia de Antonio Di Rocco.

¿Cuál fue el motivo formal de la renuncia? La Junta Nacional de Carnes concertó con el gobierno chileno el compromiso de entregar 12 mil cabezas de ganado bovino y 10 mil toneladas de carne enfriada. El Ministerio de Comercio, que es el que negocia los tratados anuales de intercambio, consideró que el convenio entre la JNC y el gobierno chileno obstaculizaba las negociaciones para el intercambio anual entre la Argentina y Chile. Colofón: Otamendi renunció. En realidad la intervención del Ministerio de Comercio colmó las permanentes interferencias de otros organismos de Estado en el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Pero la renuncia del ex titular de la JNC sirvió, en realidad, para unificar a la posición rural contra Di Rocco: la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias a través de Jorge Zorreguieta condenó a Di Rocco culpándolo de "no entender la fijación del tipo de cambio para exportar productos agrarios y la comercialización interna y externa". La semana pasada se aseguró que Antonio Di Rocco renunciaría en los próximos días: es que en el programa económico que el gobierno está discutiendo se piensa "mantener la veda al consumo interno de carne vacuna paralelamente a una intensa campaña de promoción de carnes rojas". A fin de "absorber parte de la transferencia de ingresos al sector ganadero es conveniente actualizar las valuaciones fiscales para el pago del impuesto a la tierra". Una vez más Di Rocco no fue consultado sobre la política agropecuaria que propone su ministerio. ¿Cuál es, entonces, su función. Nadie lo aclaró.

La cruzada contra el ministro de Agricultura proviene, esencialmente, del sector rural: los núcleos de la Sociedad Rural Argentina y las Confederaciones intentan colocar en el Ministerio de Agricultura a hombres como Juan Antonio Pirán (presidente de Confederaciones Rurales Argentinas) o en su reemplazo a Jorge Zorreguieta (titular de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias). La oportunidad para este sector es la vintura actual: es su caso, por lo menos, el próximo programa de congelamiento del gobierno.

Off the record

IMPORTACIONES. El levantamiento de la prohibición de introducir mercaderías de origen extranjero trajo apareadas sorpresas de grueso calibre. Es que en momentos en que se congelaban las importaciones, los grandes importadores seguían operando activamente. Los embarques en puertos extranjeros no se suspendieron, a la vez que las aduanas locales abarrotaban sus depósitos con los productos importados. En ese sentido el proceso se interrumpió sólo formalmente, puesto que una vez admitido el libre tráfico de mercaderías los bancos encontraron que el Banco Central les permitía reanudar sus operaciones libremente, incluso con los productos que se anticiparon en su arribo al levantamiento de la restricción. En ese sentido, en la plaza se comentaba la posibilidad de que se hubiera filtrado información, pues no es fácilmente explicable que los importadores se arriesgaran a embarcar mercaderías, comprometiendo importantes sumas, sin tener la certeza de contar con su libre disponibilidad. Así los propósitos perseguidos con la medida —frenar las importaciones— se habrían en gran parte diluido.

DESIGNACIONES. Las versiones acerca de posibles cambios en la órbita de Agricultura y Ganadería ganaban fuerza hacia fines de la semana pasada. Se daba como un hecho la caída del ministro Di Rocco (ver "Agro"), al mismo tiempo que comenzaba a circular la lista de posibles candidatos. Uno de ellos es Héctor Barrio, presidente de la Sociedad

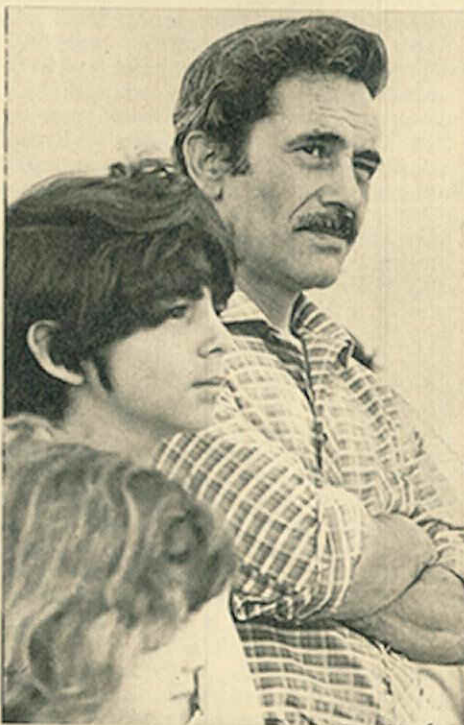
Rural de Bolívar y director de la Corporación Argentina de Productores de Carne. La designación contaría con el aval de los sectores rurales tradicionales.

OBRAS PUBLICAS. Las versiones acerca de un programa económico para 1972, diagramado en la órbita de Hacienda —un organismo preocupado sustancialmente por el equilibrio presupuestario—, movilizó al plantel de funcionarios del Ministerio de Obras Públicas. Estos temen que el plan afecte la marcha de la inversión pública y con ello el papel protagónico que desempeña el ministerio en la estrategia económica del gobierno. Para estudiar las implicancias del programa recurrieron al texto que publicó *Panorama* en la edición N° 236 del 2 de noviembre, formando una nutrida comisión interna.

DOLAR. Los afanes especulativos del mercado paralelo de cambios sufrieron una brusca detención el fin de semana último. La plaza advirtió una anormal oferta de dólares que complicó las previsiones de los expertos. Se ensayaron diversas explicaciones. Una de ellas encontró mayoría de adeptos: los rumores acerca de un posible préstamo que reforzaría la posición de divisas del Banco Central agitó a los especuladores, que, atemorizados ante la eventual entrada al mercado del órgano emisor, ensayaron una tímida retirada. Sin embargo, la posibilidad fue minimizada, al menos en el corto plazo, por los "mayoristas" de la especulación, quienes sostienen que la tímida posición del Central difícilmente pueda ser alterada, ya que en estos momentos las tenencias de divisas marcan niveles críticos. Según un experto, ya se está en condiciones de poner la bandera roja.

PETROQUIMICA. La estrategia oficial en materia petroquímica sufre un nuevo tropiezo. Es que los capitales privados comprometidos, en principio, en el proyecto del etileno no aceptarían la conducción de la nueva empresa —a crearse— por parte de un militar. Exigen, por el contrario, que el ente sea encabezado por un civil.

PRUDENCIA. Los requerimientos periodísticos a fin de que las cabezas de la CGT se pronunciaran acerca del plan económico oficial encontraron una franca resistencia. Al parecer, el capítulo del plan dedicado a los salarios invitaba a rehusar toda opinión. Es que arriesgarla supone, para los gremialistas, agregar nuevos elementos irritativos en sus ya tensas relaciones con el poder del Estado. José Rucci, en particular, al parecer no frecuentó su despacho de la calle Azopardo en los dos últimos días hábiles de la semana.



RUCCI

Lobo, ¿dónde estás?

Metas recesivas para la crisis

El programa económico que regirá durante 1972 diseñado en el Ministerio de Hacienda y el Banco Central despertó, tras su publicación en la edición anterior de *Panorama* (págs. 56/57), lógicas inquietudes entre los expertos. Es que las metas propuestas suponen retomar viejas aspiraciones estabilistas en momentos en que la economía reclama urgentes medidas de apuntalamiento.

Un primer análisis del plan revela serias incongruencias y omisiones. Entre las primeras, se aspira a presentar un resultado positivo en la economía —el Producto Bruto Interno crecerá un 4 por ciento— al par que se le imponen limitaciones a la inversión pública, en aras de la estabilidad presupuestaria, y no se advierten mecanismos aptos que reflejen los niveles de la inversión privada. La conclusión: las vías para el crecimiento no se explicitan.

Por otra parte, se omite toda referencia a una política coherente en el campo industrial y agraria a aplicar durante 1972. Parecería que los técnicos suponen que el desarrollo de la producción tiene exclusivamente que ver con la evolución de los precios y los salarios. Estos últimos justifican, en definitiva, la estrategia propuesta. Es que el plan propone metas límites para la expansión de los salarios con la intención de descargar sobre ellos el peso de la batalla contra la inflación. El alza de precios está estimada en un 20 por ciento aun conociendo la imposibilidad de trazar metas aproximadas, cuando los controles de que puede disponer el Estado son manifestamente insuficientes para fiscalizar la dinámica de los precios. En todo caso la experiencia de este año resulta concluyente para demostrar que lo único controlable resultan los índices de precio oficiales.

El carácter recesivo del plan está dado, además, por el excesivo celo que se demuestra al imaginar un aumento de la presión fiscal. La fundamentación que se pretende ensayar tiene que ver con la baja —según los planificadores— de la presión tributaria en 1971. Lástima: se olvidan de señalar que la evolución de la economía es claramente crítica durante el año, y aun así la recaudación fiscal creció, respecto de 1970, algo más de un 20 por ciento.

La franja externa de la economía preocupó —como era de esperar— a los autores del plan. Sólo que en este caso se preocuparon de señalar metas sin destacar los instrumentos que va a manejar el Estado para cumplirlas. En realidad el asunto no es novedoso, ya que la elaboración de planes de desarrollo sin instrumentación previa constituye un hábito rutinario del aparato oficial. ♦



ROBERTO ALEMAN

La preparación de la ley de presupuesto para 1972, actualmente con bastante demora, requiere la formulación de lineamientos generales de la política económica para el próximo año. La manía planificadora que embarga a nuestro estilo político genera la calificación de "plan económico" para una tarea tan obvia como necesaria cada vez que se prepara la ley de presupuesto. Más propiamente, se trata de la política económica para 1972.

Los lineamientos de las medidas y objetivos difundidos recientemente conforman un proyecto de política económica cuyo énfasis procura contener la inflación desbordante que nos aqueja. El punto de partida de toda formulación de política es la realidad actual. Y ésta conduce a la inflación infinita, vale decir a la supresión de la moneda y el retorno al trueque, si se insiste en aplicar las técnicas mecanicistas de la anterior conducción económica: aumentos masivos de salarios en función de índices estadísticos, inducidos a su vez por aquellos aumentos, todo lo cual genera más déficit, más creación de moneda, nuevas devaluaciones, menos inversiones privadas, más inversiones públicas, fugas de capitales y la paralización gradual y progresiva de la actividad económica. Estas eran las perspectivas para 1972.

Con buen criterio, los funcionarios que preparan los nuevos lineamientos de la política económica para 1972 procuran contener —no erradicar— la inflación actual y evitar la concreción de aquellas perspectivas. A tal efecto apuntan a las causas que generan esos efectos. Propician una contención de los aumentos salariales y la reducción del déficit fiscal. Para ello prevén aumentos salariales por actos de autoridad y dentro de límites tolerables. Al déficit fiscal procuran reducirlo conteniendo los gastos de las empresas públicas, que son su principal fuente por lo que reciben del Tesoro y lo que dejan de aportarle, y aumentando los ingresos fiscales.

Calificar a este programa como un escapismo. La verdad es que para

Proceso a la estrategia económica oficial

mantener el ritmo inflatorio dentro de límites tradicionales que en la Argentina se consideran tolerables, el fisco debe generar menos moneda falsa. Dados los gastos, cuya reducción genuina requiere una capacidad de decisión política actualmente ausente, tratase de aumentar los ingresos. A este fin concurren el derecho especial del 15 por ciento a las importaciones, las sucesivas devaluaciones que aumentan el valor en aduanas, base del tributo arancelario, la sustitución de los subsidios de exportación por tipos de cambio más elevados y su efecto de ingreso gravable en lugar de la exención vigente para los subsidios. Además, se prevé extender el impuesto a las ventas, a las transacciones mayoristas, bajo el nombre de impuesto al valor agregado a mediados del año próximo; aumentar el impuesto a los combustibles, de recaudación inmediata; ajustar en un 50 por ciento el valor del impuesto a la tierra apta para aproximarlo a los mejores ingresos agropecuarios, y eliminar la deducción como gasto de los intereses a los efectos del impuesto a los réditos, medida de singular gravitación sobre la estructura tributaria y económica. Aparte de su impacto gravoso sobre empresas muy endeudadas, impacto limitado solamente a las que generan ganancias, esa medida establece una ventaja relativa para la retribución del capital de riesgo frente al capital financiero, ya que los dividendos de residentes identificados están exentos, en tanto que los intereses resultarían gravados en la fuente del deudor que los paga. Como orientación general de política económica, esa preferencia es favorable a la inversión de recursos propios y desalienta el endeudamiento fácil con dinero barato, una de las principales fuentes de las distorsiones financieras.

A igual efecto se prevé el ajuste de las tasas de interés para que dejen de ser, en términos reales, negativas. También esta medida tendrá efectos de largo alcance, porque permitirá unificar el mercado financiero y orientar los ahorros y las inversiones hacia fines realmente productivos.

En materia externa se mantendrá la política de tipos de cambios fluctuantes que no ofrece alternativa por el momento, con énfasis en sucesivas devaluaciones para facilitar las exportaciones y recomponer algo nuestras magras reservas monetarias. Tal vez haya que renegociar ciertos vencimientos externos, como ya se acaba de hacer, en la práctica, con los bonos de desbloqueo.

La meta del crecimiento del 4 por ciento dependerá, en buena medida, de la esperada recuperación de la faena vacuna y otra cosecha buena como las últimas dos. Las verdaderas decisiones para corregir nuestros males endémicos quedarán para el gobierno electo. Más que una modesta contención de la inflación a los niveles tradicionales entre el 20 y 30 por ciento anual, no se le puede pedir a un gobierno como el actual. Si el nuevo gobierno logra, efectivamente, revertir la perspec-

tiva de la inflación total, habrá cumplido una tarea singularmente eficaz y merecerá el reconocimiento de propios y extraños. Quienes hereden la situación, podrán luego decidir si quieren mejorar lo recibido o volver a empeorarlo.



ROGELIO FRIGERIO

Todo el proyecto está elaborado sobre la base de sustituir la realidad objetiva y la vigencia de las leyes económicas, no ya siquiera fuese por la voluntad del legislador, sino por la sola y soberbia lucubración de seudos economistas cuya insolvencia teórica se revela en cada una de sus afirmaciones y en cada una de las proyecciones que formulan.

Los cuatro objetivos que se trataría de alcanzar son tan modestos como imposibles de lograr sin un cambio de 180 grados en la política económica.

Las estadísticas oficiales confiesan que en el último semestre ha bajado el producto bruto por habitante. En tales condiciones es inútil decir ahora que el próximo año tendremos un aumento del producto total, aunque sea tan modesto como del 4 por ciento, y que la tasa de inflación quedará reducida a la mitad, cuando desde 1966 a la fecha, en un lustro, el dólar que a su vez soporta un proceso inflacionario, ha pasado a cotizarse de 250 a 1.000 pesos. De la misma manera es pueril afirmar que se mantendrá el nivel de ocupación (es decir, la alta tasa de desocupación alcanzada a la fecha) y se convertirá en superávit el déficit de la balanza de pagos.

Resulta imposible imaginar cómo se podrían alcanzar estos objetivos, con ser tan flacos, mediante una política que no sea la de rehabilitar el núcleo de la inversión que ha sido destruido en la Argentina. Y ha sido destruido puesto que disminuye el Producto Bruto, se hace imposible al ahorro interno y se cierra toda perspectiva a la incorporación de capitales. En cambio, de ello crece implacable el proceso de concentración y despoblación en perjuicio de

empresa argentina, del interior del país y, por supuesto, de la soberanía nacional.

Con el mismo desenfado se habla de la política de "ingresos", señalando tres "variables" de aumentos para optar por uno del 25 por ciento, como si no se supiera que mientras siga la actual política de descapitalización, todo aumento será absorbido rápidamente por el proceso de inflación, bajando el salario real. Ocurre que se trata de dar base política al G.A.N. y en este planteo electoralista se juega con los salarios y los precios como si se tratara de valores manejables al margen de las leyes del mercado.

Los mismos juegos malabares se repiten en materia de política monetaria y fiscal. Se pretende resolver el problema de la iliquidez por el viejo arbitrio de la emisión; es decir, el de echar agua a la leche "estirando" el producto sin aumentar ni la producción ni la productividad. Puesto que el Estado recauda menos, en virtud de la caída del Producto Bruto, se crearán nuevas cargas fiscales, deteriorando aún más el núcleo de la inversión. En el manejo del Presupuesto los últimos ministros de Economía y Hacienda repiten más que nunca la imagen del sastre pícaro del cuento que distrae al cliente frente al espejo corrigiendo con la mano los incorregibles defectos.

Todo el resto del plan está trazado sobre las mismas pautas de imaginación e irresponsabilidad. Mientras el dólar supera ya para diciembre los 1.000 pesos se sigue hablando de un dólar comercial de 550. Todo es ficción y disimulo, tal como se está viendo en la actualidad, cuando para no decir francamente que se devalúa el peso se aumenta el porcentaje de dólares financieros en las operaciones del comercio exterior.

Por todo esto decimos que el plan no resiste el menor análisis. No hay solución para la economía del país mientras se persista en atacar los efectos dejando intactas las causas de la crisis; mientras todo se reduzca al manejo de medidas monetarias sin restablecer el núcleo de la inversión. Por el contrario, el país encontrará fácilmente el camino hacia las grandes soluciones tan pronto como se ataque el mal en su fuente. Hoy, como ayer, necesitamos soluciones de coyuntura que restablezcan el nivel de trabajo y de los salarios, mientras al mismo tiempo se comienza a producir masivamente en los sectores del petróleo, el acero, la química pesada, la petroquímica, el aluminio, la soda solvay, el papel y la celulosa. El país sabrá que está marchando cuando se produzca energía suficiente y se multipliquen los caminos; cuando se liquiden las usinas del déficit fiscal comenzando por los ferrocarriles; cuando se dé participación a los sectores sociales en la gran empresa nacional y se jerarquicen las regiones del interior del país. Si hay que resumir todo esto en un símbolo, yo diría que la contraseña que entenderá el país todo estará dada cuando se disponga que la energía de El Chocón sea destinada a la Patagonia.



JULIO BRONNER

El anunciado plan económico resulta evidentemente, una receta ya ensayada con la característica de que tuvo un es truendoso fracaso. En ese sentido resultaría lamentable emplear fórmulas con un alto costo social, porque en esos momentos el país no soporta volver a vivir nuevamente la historia.

El plan se caracteriza por prometer un crecimiento nulo si se considera que el aumento del producto bruto del orden del 4 por ciento equivale, en términos per cápita, a poco más del uno por ciento: una circunstancia soportable si el país se desarrollara constantemente a tasas similares, algo que no sucede.

El mercado interno, como consecuencia de la aplicación de este tipo de orientación en la política económica oficial tenderá a comprimirse aún más. Ello en razón de volcar el gobierno el grueso del esfuerzo hacia el sector externo. No es aceptable jugar todas las bazas a las exportaciones, ya que éstas tienen una incidencia mínima en el total producido del país. Los industriales hacen lo humanamente posible por aumentar las exportaciones pero éstas tienen un lento crecimiento, de donde desproteger el mercado interno puede crear condiciones críticas de singular importancia.

En todo caso un plan que implique aplicar criterios recesivos, en definitiva, fracasará. Es que resulta imposible venderle a los argentinos su plan con metas tan comprometidas sin asegurar perspectivas sólidas. Porque el esfuerzo que seguramente se requerirá antes de la instrumentación de las medidas ya se hizo. No se puede admitir que las metas de un plan tengan que ver con la estabilización y no con el crecimiento. En ese sentido el ejemplo brasileño —aplaudido hoy por los que cuatro años atrás se dedicaban prolijamente a criticarlo— resulta significativo. El objetivo de su política económica es crecer permanentemente reduciendo paulatinamente la inflación. De ninguna manera pretenden eliminarla, puesto que la inflación es un fenómeno incorporado a las economías modernas. ♦

Panorama publicó la semana anterior (236) el proyecto de programa económico que regirá al país en 1972. El programa fue discutido intensamente en la reunión —después de un largo descanso— del gabinete el día viernes pasado. Sin embargo esta revista tuvo acceso, con exclusividad, al borrador del plan y lo incluyó en su entrega del martes 2 de noviembre: este adelanto entrañó el compromiso de proseguir la carrera hasta el final. En los hechos esto implicó girar el plan —que algunos economistas de alto nivel ya habían estudiado— a una serie de personalidades para difundir —en este número, ver página 58— las opiniones sobre el programa que comenzó a aplicarse el viernes 29 con la implantación del 15 por ciento de recargo a las importaciones.

En la búsqueda de opiniones *Panorama* consultó a Alfredo Gómez Morales, uno de los representantes económicos más serios del peronismo. El ex presidente del Banco Central acogió la compulsión de *Panorama* con entusiasmo: fruto del mismo es el memorándum reservado que se transcribe, con la autorización expresa del autor, a continuación:

MEMORANDUM. Nuestra opinión sobre el plan de corto plazo proyectado.

El plan proyectado es una expresión concreta de una política neoliberal, capaz de producir resultados favorables en una primera etapa, siempre que las condiciones socio-económicas toleren su ejecución. Tiene bastantes puntos de contacto con el puesto en práctica en 1967 por el Dr. Krieger Vasena y adolece de sus mismas insuficiencias.

En efecto, se habla de una *política de ingresos* pero los únicos elementos verdaderamente sujetos a un efectivo contralor son los salarios. Se prevé un ajuste periódico de los mismos, pero desde ya puede decirse que, entre uno y otro ajuste, habrá un deterioro del poder adquisitivo de los individuos sujetos a ingresos fijos. Lo que incidirá sobre la demanda global y engendrará, a la postre, tensiones sociales, aún cuando inicialmente pueda parecer que las cosas marchan.

Nada puede objetarse respecto de los objetivos (crecimiento del 4 por ciento, mantenimiento Salario Real y de la Inversión Pública). En cuanto a las metas las encuentro fundamentalmente conjurales y por demás hipotéticas, sobre todo en lo referente a la tasa de crecimiento y al coeficiente de inflación.

No cabe ninguna duda, en cambio, que es indispensable y urgente la enunciación de una política económica coherente que no sólo corrija las distorsiones sino que determine positivamente las expectativas.

En cuanto al *precio del dinero*, no estoy de acuerdo con las medidas pro-



puestas, en cualquiera de las dos alternativas (liberación de las tasas y elevación al 22 por ciento). No tendrán, a mi juicio, otro resultado que el de elevar los costos de las empresas y aumentar, como sucedió en el pasado, las utilidades de los agentes financieros. En cuanto a la propuesta de "correcciones cambiantes oportunas y dinámicas", pienso que deben ser oportunas, mucho más que dinámicas. Lo que importa es mantener una razonable estabilidad en los tipos de cambio, sobre todo en los referidos al intercambio de mercancías, postergando los ajustes en todo lo posible, aún a costa de una transitoria y no exagerada sobrevaluación del peso. Coincido en que deben corregirse cuanto antes las actuales distorsiones en materia impositiva, llevando a cabo de una vez la reiteradamente anunciada reforma fiscal, pero con un carácter mucho más drástico y profundo del que se propone.

En cuanto a las *tarifas* de servicios públicos, la corrección debe ser paulatina, sin preocupación excesiva si parcial y transitoriamente deban ser subsidiadas. Es menos grave el subsidio que recurrir a ajustes drásticos que contribuyan a provocar incrementos salariales generalizando, así, la inflación de costos.

Retomando la denominada *política de ingresos* insisto que ésta debe ser generalizada a todos los sectores que los perciben, para poder llamarse tal, y no simplemente localizada en los sectores del trabajo y la producción. Es decir: debe comprender, también, a los servicios y sobre todo a los intermediarios financieros.

Parece obvio destacar que una política de este tipo, sólo es posible a través de una fuerte decisión política que sea capaz de instrumentar un acuerdo entre los distintos sectores y de proceder con irrenunciable energía para efectivizar su cumplimiento.

En otro orden de cosas estimo que la veda al consumo de carne y la promoción de la venta de sustitutos alimentarios y de otros artículos vinculados a la llamada *cadena familiar*, no consti-

Contra-plan

tuye una alternativa sino que debe ser un hecho llevado a cabo con toda resolución mientras que duren las condiciones actuales. Es más, pienso que el Gobierno debe proceder con mucha mayor decisión y eficacia para corregir las distorsiones que permiten que la medida sea burlada en proporciones inadmisibles, mediante una gama de bien conocidas maniobras agiotistas.

POLITICA MONETARIA. La programación de la expansión monetaria es indispensable, pero es bien sabido que en esta materia es necesario proceder con responsabilidad que permita atender adecuadamente a las necesidades del proceso económico. Personalmente, no creo en la eficacia de la política monetaria para detener la inflación sin producir inconvenientes mucho más graves. Debería buscarse restablecer mecanismos de orientación selectiva del crédito bancario con la mayor urgencia. Aún partiendo del sistema actualmente en vigencia, que no comparto por razones que he explicado en reiteradas ocasiones, estimo que el manejo de los efectivos mínimos y de una política activa de redescuento son los mecanismos a los que debe recurrirse de inmediato para alcanzar el objetivo buscado.

INCONVENIENTE DE LA LIBERACION DE LAS TASAS DE INTERES.

1) Sustancial incremento del costo de los créditos bancarios corrientes que constituye la principalísima fuente de financiación de las empresas.

2) Este sustancial incremento de los costos no tendría en los hechos más beneficiarios que los propios bancos en la parte cubierta por los fondos en cuenta corriente, sobre los cuales los bancos no pagan interés alguno. Beneficiaria también, es cierto, a los depositantes en cajas de ahorro, cumpliendo un objetivo de justicia, pero con muy escasa repercusión en cuanto al volumen de dichos depósitos, tal como demostró la experiencia de la llamada "Reforma Financiera" de febrero de 1971.

3) La incentivación del ahorro bajo formas monetarias puede lograrse perfeccionando el circuito de operaciones existentes dentro del mercado institucionalizado (aceptaciones bancarias, financiaciones, etc.) sin alterar innecesariamente el costo del grueso de las operaciones que son, como es sabido, las bancarias corrientes.

En efecto, es de destacar que ya se abonan en este mercado, en el que intervienen ahora las instituciones bancarias y financieras privadas más importantes del país, tasas de interés libremente pactadas y que oscilan permanentemente de acuerdo a la oferta y la demanda de fondos. Parecería, vuelvo a insistir, que el principal objetivo de tal innovación fuera favorecer los resultados de los bancos comerciales. Reitero, también, que debe tenerse en cuenta que el dinero depositado en cuentas corrientes bancarias (la cifra más importante) y en buena medida lo depositado en caja de ahorro, sólo constituye una custodia de fondos a la vista, antes que una inversión en busca de rentabilidad. De

peronista versus programa económico neoliberal

ahí el concepto *servicio público* que hoy nadie niega al sistema bancario, y de ahí también la necesidad de que tales fondos se orienten selectivamente de acuerdo a los objetivos sociales y no a la mera conveniencia comercial de esas instituciones.

Claro que la situación es distinta cuando se trata de inversiones a mediano plazo que realmente constituyen operaciones realizadas primordialmente para obtener un rendimiento adecuado, antes que una simple custodia de la liquidez individual de los colocadores. En los países que como el nuestro vienen sufriendo un proceso inflacionario permanente, no es posible olvidar estas realidades que determinan y justifican la existencia de tasas de interés muy distintas al mismo tiempo. El objetivo de homogeneizar el mercado financiero sólo puede lograrse y se logrará sin mayor esfuerzo cuando se opere una detención del proceso inflacionario cuyas causas hay que buscarlas en la falta de un equilibrio global de la economía.

4) Como inconveniente adicional, aunque de graves consecuencias sociales debe señalarse la situación de los deudores de secciones hipotecarias de los bancos. En el afán de solucionar su problema de vivienda los mismos han adquirido unidades a precios por encima de los que imperan en el mercado, ya que soportaban altas comisiones bancarias para su compraventa, pero gozaban, en cambio, de una financiación larga y barata. Una reforma como la propuesta llevaría a una drástica elevación de las tasas de interés a abonar por tales compradores, que deberán hacer frente a una cuota mensual sustancialmente incrementada, mientras la *Política de Ingresos* congela los suyos.

5) Cabe destacar, además, la repercusión que este incremento del costo del dinero tendrá sobre el presupuesto en atención al volumen de las deudas del Estado y de sus empresas.

6) Aunque no surge claramente lo propuesto en materia de imposición de los créditos de los intereses, caben las siguientes consideraciones:

a) Es cierto que hoy la evasión fiscal en este sector es importante, sobre todo ante la pretensión del Fisco de percibir impuestos sobre intereses nominales que en términos reales son frecuentemente negativos.

b) Esta situación deberá contemplarse y justificarse en alguna medida la extensión propuesta.

Sin embargo, creemos que debería establecerse un sistema práctico que asegure una contribución moderada y equitativa, ya que una liberación de tasas entraña una gracia fiscal que resulta tremendamente irritante dentro de un esquema impositivo que grava fuertemente al trabajo personal y a otros sectores dignos de consideración.

c) Cabe señalar que este problema debe formar parte y encontrar su solución en una amplia y total reforma fiscal. Si así no fuera el enfoque debería ser de análisis y control de la actividad económica en el sector gana-

do que es la existencia de abundantes fondos negros en plaza el factor más perturbador para el sistema financiero. Mientras no se reorganice el sistema fiscal de tal modo que no prorrogue la generación de esos capitales negros, es indispensable canalizar su reincorporación al proceso económico. De ahí que una imposición bruta sobre los intereses cobrados presuntos sería mucho menos resistida que la pretensión de operar con un mecanismo impositivo más sofisticado.

Por ejemplo: en ausencia de una reforma de fondo sería más práctico la precepción de un impuesto fijo del 10 por ciento verbigracia de los intereses brutos cobrados presuntos que otro sistema supuestamente más técnico y justo de imposición. Cabe destacar que el gravamen creado este mismo año de 20 por ciento a la integración de acciones por personas no individualizadas, es otro factor que está perturbando, en los hechos, la reincorporación de estos capitales al proceso productivo. También aquí, sin incurrir en suspicacias, parecería que la filosofía estuviera inspirada por la *Asociación de Bancos*, que abarca a los bancos comerciales con gran participación de los extranjeros.

SUGERENCIAS PARA UN PLAN DE CORTO PLAZO.

1) *Política de ingresos.* a) Garantiza al sector laboral su poder adquisitivo y su efectiva participación en los aumentos de la productividad de la economía.

b) Fortalecer la demanda efectiva en el mercado interno basada precisamente en el consumo masivo de la población.

c) Control directo de precios para los artículos de primera necesidad que integran la canasta familiar.

d) Acuerdos con las empresas para el mantenimiento del nivel de precios, sujetando los ajustes inevitables a autorización previa.

e) Determinación de precios de venta al público en las propias fábricas, en todos los casos que resulte posible, o estableciendo márgenes máximos de utilidad en las distintas etapas, limitando la intermediación a lo estrictamente indispensable.

f) Creación de la *comisión permanente de precios y salarios* con la participación de los respectivos sectores y del Estado, para controlar firmemente el cumplimiento de los puntos anteriores.

2) *Sector público.* Recuperación gradual, pero firme, de su participación relativa en el producto bruto, mediante la actualización paulatina de tarifas y una mejor y más efectiva recaudación fiscal.

3) *Sector privado.* Fortalecer la demanda interna, redistribución de la presión fiscal y mantenimiento de adecuadas condiciones de liquidez. A este último efecto considero importante no ceñirse a topes fijos y precepción flexiblemente según lo aconseja la marcha de la coyuntura. Evitar la traslación de ingresos al sector de *Servicios*, especialmente al financiero. En mérito a la evolución económica del país, el sector gana-

do evitar nuevas transferencias de ingresos hacia el mismo.

4) *Política monetaria.* En el análisis del proyecto en consideración ya he hecho las sugerencias correspondientes.

5) *Política fiscal.* Lo ya dicho al respecto debe complementarse con las siguientes reflexiones: el cumplimiento fiscal del contribuyente honesto que no ha utilizado blanqueos o subterfugios similares debe ser facilitada, para lo cual cabe el establecimiento de una línea de créditos especiales.

6) *Política crediticia.* Cabría destacar la conveniencia, en el logro de una mejor distribución del crédito, de recurrir a un procedimiento ya aplicado en otros países. Consiste en designar una institución bancaria piloto para el manejo de todas las líneas de crédito de una determinada firma, permitiendo una planificación financiera racional que evite abusos y distorsiones.

7) *Control de las importaciones.* Entendemos que no deberán importarse, de ninguna manera, artículos suntuarios o que se produzcan o puedan producirse normalmente en el país.

8) *Servicios financieros.* Creo que hay que reglamentar cuando la Ley de Radicación de Capitales y su complementaria de las transferencias por servicios de tecnología importada. Soy partidario, antes que de limitaciones de tipo particular, establecer disposiciones generales que obliguen a las empresas extranjeras a disponer de un mínimo de disponibilidades propias para la financiación de sus ventas en el mercado y evitar las maniobras actuales que trasladan directamente a los bancos las cargas de sus necesidades financieras, utilizando a sus propios proveedores que son en algunos casos orientados por esa misma empresa hacia las instituciones bancarias a las que deben recurrir para el descuento de los documentos que ellas mismas les entregan. Las transferencias de servicios financieros deberá ser autorizada en cada caso por el Banco Central y sólo permitida cuando se hayan cumplido los requisitos que obligan a las empresas a retener en el país los fondos propios que necesitan para su desenvolvimiento.

9) *Negociaciones con el Fondo Internacional.* No descarto como necesaria la colaboración del Fondo Monetario Internacional a la cual tenemos derecho como integrantes del mismo. Pero me parece altamente inconveniente cualquier forma de stand-by. El propio Krieger Vasena no lo hizo. En realidad, no es necesario si se sabe negociar con firmeza después de haber puesto un mínimo de orden en nuestras cosas y establecido una clara política para la conducción de la coyuntura. No hay que esperar un resultado a "primera vista", ello sólo se consigue, generalmente, cuando se claudica y se cede a las exigencias estereotipadas de ese organismo. Pero es de destacar que la experiencia demuestra que frente a una posición firme el Fondo termina por aceptar otro tipo de política. ♦

El pez por su boca muere

Los criollos del Río de la Plata reconocen en el tero (*Beynonpterus cayennensis*) una manifestación de malicia instintiva y proverbial: "Nunca canta donde pone el huevo", dicen. La semana pasada, el semanario *Primera Plana* ponía en práctica esta estrategia, aunque quizá sin saberlo. Empeñado en demoler, a cualquier precio, todo progreso realizado en el concurso internacional para la instalación de una planta de papel prensa en la Argentina, se zambulló en un océano de afirmaciones que revelan, contra su voluntad, la escasa información de que dispone. Este tero canta lejos de su nido, pero en lugar de ocultarlo lo pone a la vista.

Recogiendo la opinión de un anónimo experto en temas papeleros, el semanario afirmaba en su edición número 457 que "en una oficina del Ministerio de Industria existe un pliego de condiciones para no instalar una planta de papel diario". Este experto habría examinado dicho pliego y la oferta de Proinpa S. A., empresa argentina que quedó como única oferente del concurso. (Ver *Panorama*, N° 236, página 57).

LO QUE HAY QUE SABER. De las conclusiones que emite inmediatamente *Primera Plana* se deduce que, o el experto no existe, o no conoce ninguno de estos textos. Si bien la primera alternativa es posible, la segunda es, además, probable. La oferta de Proinpa (contenida en once carpetas que incluyen estudios de mercados y materias primas, análisis financieros, planos y características técnicas de la planta a instalar) se encontraban protegidos, la semana pasada, por el celoso secreto que rige para las ofertas en los concursos públicos.

Por la otra parte, no hace falta apelar a este razonamiento para comprobar las inexactitudes enarboladas por el semanario. Basta con examinar los datos que ofrece. Según *Primera Plana*, Proinpa habría propuesto cubrir el tope de 220.000 toneladas iniciales, ampliadas a 330.000 al cabo del primer bienio de actividad. Estas cifras, incluidas en el pliego como una pauta de las necesidades nacionales de papel prensa, exceden las dimensiones de una máquina standard, y la instalación simultánea de dos por otra parte sería una empresa descabellada. En realidad existe una sola unidad en el mundo capaz de acercarse a este volumen anual (180.000 toneladas, EE. UU.) y su nacimiento data de menos de un año. La mayoría de las plantas adaptables al mercado argentino en el orden de las 300 toneladas diarias de producción.

Esta realidad está claramente prevista en el capítulo primero del pliego de

bases y condiciones del concurso. "Cuando las ofertas sean para plantas de capacidad inferior —dice— las mismas deberán cumplir individualmente con una economía de escala que permita fabricar dicho papel a costos razonables, teniendo en cuenta los precios de venta internacionales." La oferta de Proinpa —110.000 toneladas iniciales— que *Primera Plana* revela desconocer se desarrolla alrededor de la lógica implícita en esta cláusula. Según sus ejecutivos, en las condiciones dadas en la Argentina, es necesario proceder gradualmente.

Con una imaginación no menos insólita, *Primera Plana* propone una planta que trabajaría tan sólo 150 días por año, pero que en ese tiempo operaría a sesenta kilómetros por hora. Ambas alternativas revelan un conocimiento alucinado de la tecnología papelera. En primer lugar, porque un tren de producción de papel está formado por una maquinaria harto compleja, en la que la continuidad del movimiento es casi un principio metafísico. Ponerla en marcha es un proceso caro y difícil; pero detenerla lo es más aún. La velocidad con que trabaja la máquina, por otra parte, está vinculada con la calidad y tipo de pastas utilizadas.

Y LO QUE HAY QUE APRENDER. Las pastas de fibra corta ofrecen menor resistencia a la tracción, y aun cuando se las mezcla con pastas de fibra larga en cantidades suficientes exigen considerables precauciones en lo que a velocidad de marcha se refiere. Las experiencias más importantes en este rubro se han realizado en Italia, el país que explota más intensamente la pasta de fibra corta. Hasta que se lleven a cabo las experiencias industriales necesarias, con pasta producida a partir de maderas argentinas, nadie podrá garantizar una velocidad de 1.000 metros por minuto. A lo sumo se pueden conjeturar desplazamientos un tercio menores.

Primera Plana no logra vadear estas dificultades de información técnica y, a falta de mejores argumentos, ataca el proyecto de Proinpa subestimando los aportes tecnológicos en que se basa. Objeta la idoneidad del Sindicato Celuloso Pomilio. Pero no sabe que Pomilio es una de las pocas papeleras internacionales que posee amplia experiencia en materias primas argentinas. Ignora también que la asesoría que Proinpa obtuvo de Pomilio no es la única. En el proyecto argentino intervinieron también especialistas finlandeses del complejo Metex, uno de los principales exportadores de equipos para plantas de papel; asesores del Ente Nazionale per la Cellulosa e per la Carta, de Italia, y el Centro de Investigación sobre Celulosa y Papel (CICELPA), que en la Argentina se dedica a estudiar esta tecnología.

Irremediablemente perdida en su propio argumento, *Primera Plana* concluye que Proinpa presenta un mal proyecto porque su propuesta se ajusta al pliego de condiciones. Ignorante de una y otra, todas sus esperanzas consisten en imitar al tero.

Ministro Gordillo: ¡Qué lindo sería el país si lo termináramos de construir!

El Ministerio de Obras y Servicios Públicos se transformó en los últimos seis meses en el centro de polémicas diversas. Es que el rol de la inversión pública del Estado, el plan de obras públicas, los grandes proyectos nacionales son el eje de una gran discusión entre las diferentes corrientes de economistas y empresarios nacionales. El sillón de ese ministerio fue ocupado en el pasado año y medio por tres ministros: Aldo Ferrer, Oscar Colombo y ahora, desde hace unos seis meses, por Pedro Gordillo. La administración Ferrer imprimió a ese organismo del Estado un sesgo netamente expansivo; la labor del desarrollista Colombo no produjo novedades de importancia en el sector y la gestión de Gordillo pretende cumplir las metas trazadas en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971-75. Gordillo es un ministro de "orden" a quien con frecuencia el general Alejandro Lanusse consulta sobre los más diversos problemas del país. Las sugerencias últimas de Gordillo al presidente de la Nación se centraron en la elección de la sede permanente del Banco Nacional de Desarrollo y en la traslación de la Casa de Gobierno a Tucumán, modificando la ubicación geográfica de la Capital Federal de la Argentina. Este ítem constituye uno de los temas preferidos del ministro de Obras y Servicios Públicos: Gordillo —como ha dicho él mismo— "tiene su propio mapa de la Argentina, como lo tiene cada argentino"; para él la forma de tratar los problemas procede, en todas y cada una de las circunstancias históricas, del medio ambiente en el cual está inmerso el gobierno nacional. El ministro sostiene que no se puede crear la conciencia sobre las tareas del país si no se las vive, sufre y experimenta: por eso —sugiere— hay que trasladarse al interior y en esta mutación hay que buscar el centro neurálgico —no sólo geográfico sino político— del país. En la mesa de trabajo del ministro resalta una tarjeta con la frase que titula esta nota. Quizás una definición de sus obsesiones.

El diálogo entre *Panorama* y Pedro Gordillo duró más de 165 minutos. Se abordaron una vasta gama de temas de responsabilidad del ministro: se revisó cuidadosamente la política tarifaria, el plan de obras públicas, el endeudamiento externo para llevar a cabo las obras proyectadas y el rol de la inversión pública en el próximo período. Todos estos temas se condensan en los tramos del reportaje que se transcribe a continuación:

Panorama. —¿En qué condiciones se encuentra la marcha del plan de Obras Públicas en cada uno de los sectores programados?

Pedro Gordillo. —El Plan de Inversiones en el área del ministerio se desarrolla



normalmente estimándose que durante el año se invertirá un 40 por ciento más que en 1970, en pesos argentinos. El ritmo de ejecución de obra se ejecuta de acuerdo con lo programado en los distintos organismos, con excepción de Ferrocarriles Argentinos, donde debido a una demora sufrida en la tramitación del crédito del Banco Mundial, la iniciación del programa de mediano plazo se ha demorado seis meses.

—De acuerdo con la actualización del Plan Nacional de Desarrollo que se proyecta ¿cuáles serán las correcciones en el área del Ministerio de Obras y Servicios Públicos?

—Estamos informados de que, acorde con el mecanismo de revisión oportunamente adoptado, los organismos técnicos de la Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno están trabajando en ese aspecto, pero aún se trata de esquemas técnicos preliminares.

Las correcciones dentro del área del Ministerio dependerán de la decisión que, en su momento adopte el CONADE, pues como se comprende, una modificación en la tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno alterará la demanda de los servicios que presta este Ministerio, y por lo tanto sus futuros programas de inversión.

—En materia tarifaria ¿cuáles son las cifras que manejan las empresas estatales? ¿Cuál será la política de su Ministerio?

—Las empresas estudian cifras de muy distinta magnitud según se trate de colocar la tarifa a los costos de hoy, o se contemplen futuros aumentos. En este último caso también depende del tiempo que se tuvo en la proyección futura (un mes, 6 meses, 12 meses, 14 meses, etc.). Por esta razón creo que las cifras no tienen sentido si no se las exponen en el contexto de la situación actual y futura de la empresa. La política del Ministerio es de que las tarifas de la empresa deben cubrir, en lo posible, sus costos y dejar un margen que posibilite financiar sus planes de expansión.

No debemos olvidar que el país ha invertido una gran cantidad de recursos en estas empresas, que si no logran una tasa de retorno adecuada implicaría una incorrecta asignación del capital de la Nación.

Sin embargo, ello no implica que el Gobierno no pueda utilizar las tarifas públicas como instrumento de redistribución del ingreso, subsidiando algunas

actividades o regiones, debiéndose también cubrir la diferencia si fuera necesario, como ocurre actualmente con el régimen de promoción de la petroquímica.

—¿Cómo se estructurará la futura política de tarifas? ¿Se aplicará un sistema escalonado de ajustes como se habla actualmente?

—Hasta el momento las tarifas públicas en la mayoría de los casos se han ajustado una vez al año, pero la posibilidad de ajustes más frecuentes y pequeños se está estudiando.

—De ser así, ¿cómo se evitarán las expectativas inflacionarias que tal política supone?

—Las expectativas que un sistema de este tipo podría generar son uno de los factores que se toma en consideración.

—¿Existen tratativas en el exterior en la cuestión de financiación de obras? ¿En qué estado se encuentran las negociaciones? ¿Cómo afectará la política enunciada por el Dr. Carlos Brignone (Restricción en la contratación de préstamos) la futura gestión de su Ministerio?

—El Gobierno y en especial los distintos organismos y empresas de este Ministerio continúan realizando gestiones para financiar distintos proyectos, en especial ante el BID y el Banco Mundial. Estas gestiones no se verán afectadas por la decisión adoptada respecto a los préstamos a la Tesorería o al Banco Central, ya que se trata de préstamos para proyectos específicos, a muy largo plazo, bajas tasas de interés, y que financian principalmente el contenido importado, por lo que tienen un efecto beneficioso sobre la balanza de pagos y no causan ninguna perturbación monetaria.

—Se menciona en fuentes privadas que el plan energético sufre sensible retrasos (no habría pasado a la etapa de planeamiento). ¿Cuál es su posición ante el problema?

—No conocía que el sector privado tuviese esa sensación, que considero equivocada. Los planes energéticos se están ejecutando normalmente para las distintas fuentes, ya se trate de petróleo, carbón, gas o electricidad. En gas hemos tenido algunos inconvenientes en el último año debido a la falta de provisión de Bolivia, que trastornó los planes de suministro, pero ello también está en vías de solución.

La inversión en petróleo se desarrolla según el programa y se puede comprobar en estos días la magnitud y características de los trabajos que se realizan en perforación, destilación y transporte.

En electricidad se ejecutan normalmente los grandes planes de inversión en generación (*Hidronor*, *Segba* y *Agua y Energía Eléctrica*), transmisión (*Hidronor* y *Agua y Energía Eléctrica*) y distribución (principalmente *Segba*). Aún más, por el largo período de maduración de estos proyectos, el gobierno ya está tomando las decisiones que posibilitarán el aumento de la oferta en el segundo quinquenio de la década, como el caso de Salto Grande, Alicurá, Collón

Curá y una nueva usina atómica en Córdoba.

Ello no implica que no se estén revisando continuamente los distintos planes sectoriales por la aparición de nuevos proyectos, o porque se haya encontrado una solución técnico-económica más conveniente.

—Teniendo en cuenta las restricciones en los gastos del Estado planeadas por el Ministerio de Hacienda con vistas a lograr un presupuesto equilibrado, ¿cómo afectará a las obras públicas?

—Hasta el momento no tenemos información de que se piense reducir los programas de inversión aprobados por el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad. En la hipótesis de que una medida de este tipo se adoptare es necesario señalar que es prácticamente imposible que la inversión se reduzca de inmediato por efecto de la continuidad de los proyectos y trabajos iniciados en años anteriores. Medidas de este tipo tienen un impacto muy reducido en el corto plazo; recién luego de un año o dos se sienten sus efectos plenamente. Siguiendo en esta hipótesis, se postergarían los proyectos de menor rentabilidad económica y social.

—¿En qué medida ha influido el Ministerio de Obras y Servicios Públicos en la decisión de colocar la casa central del Banco Nacional de Desarrollo en San Francisco (Córdoba)? ¿Ha jugado la posición del Ministerio en este sentido?

—La política de descentralización está claramente explicitada en el Plan de Desarrollo y Seguridad que el señor presidente decidió apoyar y concretar. Este ministerio sigue dichas directivas, que comparte plenamente.

—¿Cuál será la política de descentralización que propicia el Ministerio?

—La descentralización consiste, por una parte, en estructurar la labor de las empresas y organismos del Estado, de forma tal que la participación regional en la elaboración de planes, licitaciones, ejecución de obras, dirección y/o administración de servicios, sea efectiva. Por otro lado, debe considerarse el interés de algunas empresas en localizar su administración cerca de las fuentes de explotación.

—¿Que avances —por organismos estatales— hay en la cuestión de la descentralización?

—Las empresas, entes centralizados y descentralizados dependientes de este Ministerio, conocen la política de descentralización. Los administradores están estudiando su factibilidad y orientando la conducción en el sentido de dar cumplimiento a la política.

—¿Qué relación funcional tendrá el Ministerio con la Secretaría de Planeamiento?

—El Ministerio interviene en el Sistema Nacional de Planeamiento. Dado que el CONADE ha pasado a depender de la Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno, entiendo que la vinculación actual del Ministerio con el Sistema Nacional de Planeamiento se hará efectiva a través de la Secretaría de Planeamiento. ♦



Personajes

Cassius Clay: El hombre que pelea con su sombra

Fuera de la conferencia de prensa que dispensó a su llegada, Muhammad Ali (Cassius Clay) se negó sistemáticamente a recibir al periodismo. Esa actitud se quebró a las 21.15 del jueves pasado cuando Irene Hirsch de *Panorama* ingresó a la suite del púgil negro. La charla exclusiva se prolongó durante 50 minutos, un diálogo suficiente como para que Ali mostrara una imagen más doméstica, a la que se abandona en la intimidad.

Se apeó del Mercedes Benz celeste y luego su metro ochenta y seis pasó por el lobby del Alvear. Desde allí descolgó sonrisas generosas dibujadas en el rostro imberbe. Era una concesión a los que detectaban su presencia. Aunque nunca está solo, frente a los ascensores recobró su mirada ausente, como si lo absorbiera el presentimiento de que las olas de ocazo han comenzado a envolverlo. En el octavo piso caminó hasta la suite 804-5. Cruzó la puerta flanqueado por su manager, Angelo Dundee, y dos guardaespaldas. Allí se despojó del saco de confección celeste-grisáceo y lo arrojó con desprecio mientras sus acompañantes se miraron enigmáticos.

Se tumbó sobre la cama y midió con la mirada la distancia hasta sus zapatos, también negros. Al desprender el cuello de su camisa azul marino (de mangas cortas) en la muñeca el reloj titiló, todavía, la hora de Miami. A su lado, un reguero de tarjetas cuidadosamente ordenadas tapizaban el maletín de cuero oscuro. Angelo Dundee estaba allí, siempre cerca. Es un hombre-cillo bajo, cincuentón, de pelo renegrido y sonrisa fácil, y aunque tan hermético como su pupilo es capaz de encarrilar la locuacidad cuando se trata de hacer notar que "los problemas políticos que le creó (a Clay) su decisión personal de no pelear en Vietnam, virtualmente lo despojaron de tres años y medio de su madurez física".

El viaje los había fatigado a todos, pero Ali debió aguantar la conferencia de prensa de Ezeiza y el enjambre de flashes estallándole en el rostro. Fue, además, el protagonista del programa televisivo *Los doce del signo* (grabado esa misma tarde), donde se pretendió enfrentarlo con Bonavena nominado en el panel. Pero no pudo ser. Clay, ofuscado, se negó a participar en la grabación si Ringo estaba allí. "Es divertido, ocurren y fanfarrón. Se ríe hasta cuando cae en el ring. Pero no lo quiero en el programa" se molestó Muhammad. Menos a juzgar, allí en su habitación

permaneció atrincherado. De pronto, como temiendo enfrentarse con el diálogo, sacó un ramillete de papeles, lo revisó para —finalmente— leerlos en voz baja. Se envaneció con su propia prosa y terminó por animarse: "Este es sólo uno de los sermones que llevo escritos. Van conmigo a todas partes. Pienso —y no midió la importancia de su enunciado— que cuando me retire del deporte seré predicador. Esta es una de las últimas prédicas que escribí. ¿Quiere oír-la?" Los músculos de su rostro —milagrosamente intacto después de tantas peleas— se crisparon. Como un enorme gato oscuro, pareció dispuesto a dar el zarpazo. Pero sólo hundió su mano pesada en el teclado del grabador. "Lo hago para poder corregir mis defectos" se disculpó. Luego su sermón flotó en el vacío del cuarto:

"Hay muchas cosas en la vida que son intoxicantes. Los hombres suelen into-



MUHAMMAD ALI

Deci por Alá que te han dao

xicarse con alcohol, con drogas, algunos se intoxican con el poder, otros con el dinero o con el éxito. Sin embargo, deberíamos tener en cuenta que no hay nada más intoxicante en la vida que la vida misma. Vivimos una vida de continuo cambio, renegando de nuestro pasado, y con nuestro futuro sumido en una nebulosa: no sabemos lo que fuimos ayer, ni hacia qué vamos mañana. Sólo el presente nos interesa, y esto es un error imperdonable. El hombre flota como un madero sobre un océano de actividad humana sin tomarse jamás el tiempo necesario para meditar o para descansar. Si pudiésemos calibrar cuántos años de nuestra vida tuvimos para nosotros, llegaríamos a la triste conclusión que entre el tiempo que pasamos durmiendo, o estudiando, o trabajando, hemos tenido apenas unos pocos años de nuestra vida para nosotros mismos."

"Desgraciadamente, en el mundo que vivimos, todo aquello que hace feliz a los hombres les produce al mismo tiempo incertidumbre. La duda ante el resultado de un partido de fútbol, ante un match de boxeo, ante el final de una película lo hace feliz y al mismo tiempo desgraciado. Por eso, todo lo que el hombre llama placer, es aquello que pretende cubrir sus ojos de la realidad que lo rodea." Angelo le alcanzó un vaso de jugo de naranja. Es que Malcom X predicó a todos los hermanos de su raza ungidos por la religión musulmana que el tabaco y el alcohol pierden al hombre. Esa rigidez le sirvió para justificar el divorcio con su primera mujer "porque se negó a asumir la fe musulmana y seguía usando la falda demasiado corta". Su única concesión sobre su vida privada se extendió a aceptar la paternidad de tres hijas: Miryan (3) de su primer matrimonio y las mellizas Yamila y Reshinia (9 meses). A su actual mujer no le concedió la posibilidad de acompañarlo en los viajes "porque debe quedarse en casa cuidando los chicos".

Prefirió, en cambio, explicar su equilibrio: "La religión islámica y el deporte son difíciles de conciliar. Por eso estoy suspendido por la gente de mi secta provisoriamente, hasta que deje el boxeo. Sin embargo, las enseñanzas de mi líder religioso Elijah Muhammad me llevan a luchar por la libertad de mis hermanos de raza, aunque tenga que sacrificar todo el dinero que pueda ganar. De todas maneras —explicó— Washington se queda con el 80 por ciento de cada dólar que gano." Después de pensar unos segundos, prosiguió: "Es sabido que nuestra situación en Estados Unidos siempre fue, y aún es, lamentable. Generalmente los verdaderos problemas logran silenciarse. Las únicas excepciones fueron los sucesos de la cárcel de Attica, donde murió George Jackson y otros prisioneros negros. También el caso de Angela Davis fue demasiado importante como para silenciarlo".

Siguió hablando como si recitara. Casi agazapado y mezquino con su sonrisa. Le sobrevino una abulia que —últimamente— parece visitarlo con insistencia. Logró —sin embargo— incorporarse, llegar hasta la puerta y ensayar un saludo entre la cordialidad y el sosiego alcanzado. Dundee percibió la sensación de irrealdad que caracterizó el encuentro: "Hace años que trabajo, como y viajo con él, pero todavía no lo conozco. Créame. Es impenetrable". ♦

Correspondencia

ACLARACION. En *Panorama* (235) el señor Jorge Abelardo Ramos ha extrac-tado un párrafo de un artículo mío, lo califica de denuncia y menciona que ha sido publicado con "incomprensible tar-danza". No tengo la costumbre de pu-blicar denuncias. Escribo sobre temas públicos de mi personal conocimiento. Lamento que algunos resulten escabro-sos. Yo no he contribuido a que lo fue-ran. No he tenido tardanza alguna en abordar estos temas. Me he referido a cada uno de ellos en su momento, como funcionario público y en ejercicio de mi responsabilidad, manteniendo con el go-bierno al cual serví la lealtad elemental de no compartir mis conocimientos ni mis opiniones con la prensa. Si el gobier-no del general Onganía continuara en funciones, con toda certeza continuaría callando una serie de temas que he co-nocido en mi carácter de funcionario pú-blico. Depuesto aquel gobierno, he re-adquirido la libertad para referirme a ello y continuaré utilizándola.

Roberto Roth
Capital Federal

INMUNIZACIONES. El telegrama que el colega doctor Juan Nasio enviara al pre-sidente de la Nación (234) tiene un fon-do deontológico, social y ético, que en-caja perfectamente en los cánones de nuestra profesión. Pero creo necesarias algunas disquisiciones sobre el texto de la ley. La misma dice que las sanciones (arrestos o multas) son para cualquiera que impida la vacunación de un niño o esposa. Esto está en discrepancia con los "padres remisos" a que alude la nota de Nasio. Un padre remiso es aquel que deja pasar indiferente el operativo en marcha y no vacuna a sus hijos. Esto, teóricamente, no puede ocurrir, ya que la campaña de vacunación es masiva. En cambio, la prisión o multa es para el padre o esposo que ante los vacunado-res que golpean su puerta, o ante la maestra que está dispuesta a vacunar a todo su grado se oponen con el aplomo de la ignorancia. La legislación en materia de inmunizaciones es categóri-ca. Es imposible pasar los límites de nuestro país sin poseer el certificado internacional de vacunación antivarióli-ca. Nadie puede viajar a Oriente sin la vacuna anti-mariólica. Tampoco ningún padre puede dar existencia real a su hi-jo si no ha recibido la dosis de vacuna BCG, porque en ningún registro civil permitirían su inscripción. Nadie pro-testa por ello; si lo hicieran no conse-guirían su objetivo. Pero cuando un pa-dre cierra las puertas de su casa, no queda otra alternativa que apelar a la ley. No es cuestión de buscar califica-tivos para quienes adoptan esa conducta negativa. La ignorancia los mantiene motivados. Evidentemente, es la educa-ción sanitaria de la población la única forma de lograr que la misma cumpla con los planes de inmunizaciones.

Doctor Carlos Alberto Porta
Haedo (Buenos Aires)

FALANGE. En *Bolivianos* (233) se sugie-re que el gobierno presidido por el co-ronel Banzer "estaría ramitando" la ex-tradición del ex corresponsal de *Clarín* en La Paz. Montesinos, lo que no tiene

sentido ya que su absurdo exilio es vo-luntario e inmotivado y posiblemente promocional.

Se dice que se debería a una nota su-ya aparecida en *Clarín*, con lo que se le adjudica la autoría del libelo en cuestión, no firmado, acusando calumniosamente al coronel Selich de fantásticos hechos. Lo más curioso del breve comentario es que se alude a una carta del delega-do de la Falange Socialista Boliviana a la dirección del matutino —a cuya co-rrespondencia parecerían tener fácil ac-ceso— deformando el sentido de tal car-ta, ya que en ella se desvirtúan los in-fundios de Montesinos. En cuanto a la supuesta acusación contenida en ella, corre por cuenta del autor del comen-tario no firmado y por ende de *Pano-rama*.

Por último, la gratuita alusión a la amistad del delegado de la F.S.B. con el doctor Gustavo Soler (con quien dice "comparte su estudio jurídico") pone de manifiesto, una vez más, la insidia. Dado que dicho delegado no es abogado, no se puede decir eso, pero sí comparte con el doctor Soler el amor por el arte, por la verdad, por la libertad, por el im-perio del derecho y la justicia y compa-rte también el más profundo desprecio por la mentira, la calumnia cobarde que se escuda vilmente en el anónimo, la in-sidia y el ataque aleva de los falaces ideólogos de alquiler.

Ariel Lara Carrasco
Delegado de Prensa de la
Falange Socialista Boliviana
Capital Federal

N. de la R.: 1) Respecto a la posible extradición del ciudadano y periodista boliviano Augusto Montesinos, *Panora-ma* se limitó a recoger como versión lo publicado por el cotidiano "Hoy". Este diario, editado en La Paz, en su edición del 3 de septiembre de 1971 informa textualmente: "El ministro del Interior (coronel Selich) tramitará la extradición del periodista Augusto Montesinos para que responda por una temeraria pu-blicación que hizo en el diario *Clarín* de Buenos Aires asegurando «que el mi-nistro Selich hizo fusilar a 50 periodistas bolivianos». Indignado por la noticia — prosigue el aludido suelto— el titular de Interior declaró a "Hoy": «Aquí no se ha fusilado a nadie. No se puede afir-mar siquiera que uno solo hubiera sido maltratado. No podemos aceptar esa vil calumnia»".

2) El señor Lara Carrasco confirmó la existencia de su carta a la dirección de *Clarín* en la que "se desvirtúan los infundios de Montesinos".

3) El señor Lara Carrasco comparte, aunque "no es abogado", la oficina del estudio jurídico del doctor Gustavo So-ler, con quien —afirma— lo unen vincu-los que incluyen "el amor por la ver-dad".

NATURA. Es la segunda vez que apa-rece nombrada la Asociación Natura (233), sin que haya aparecido la infor-mación precisa para tomar contacto con esa prestigiosa institución. Agradecería su dirección.

Ernesto María de Pimentel
Capital Federal

N. de la R.: Para conocimiento del lector Pimentel: la Asociación Natura tiene su sede en 25 de Mayo 749, primer piso. Capital Federal, teléfono 32-1755.

BANCO RIO PELEA POR UD. EN... TODO EL MUNDO!

Más de 220 sucursales
en todo el mundo

nos convierten
en un Banco Argentino
con mucho mundo bancario.

Esso se ve reflejado
en la agilidad
y nivel de nuestro
departamento de "Exterior".

Utilice nuestros
servicios y tendrá
sus intereses
defendidos en todo
el mundo...
por un argentino!

CAMPEON
DEL
"PESO MAXIMO"



BANCO RIO

BANCO RIO DE LA PLATA

EL PRIMER BANCO ARGENTINO QUE COMPRO UN BANCO EXTRANJERO

casa central: Cangallo 541 - Capital

casa matriz: Calle 8 esq. 50 - La Plata y 26 sucursales

B
RP